

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

**Universidad de La Habana
Facultad de Filosofía e Historia
Departamento de Sociología**

Título: El ejercicio del rol materno. Un estudio de casos

Autora: Lic. María de los Ángeles Navarro González
Tutora: Dra. Reina Fleitas Ruiz

La Habana, 2013

*A mis padres, por darme la vida y enseñarme el camino a transitar.
A mi esposo e hijas, por ser la luz de mis ojos y la razón de mi vida.
A mi hermana y a Tata, la otra parte de mi corazón.
A mi tutora, sin ella este trabajo no hubiera sido posible.
A todas las madres, por su amor y sacrificios.*

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas a las que quisiera agradecer; puede que en este momento olvide alguna, pero si eso sucediera, sepan que las llevo a todas en mi corazón.

En primer lugar quiero agradecer a mi tutora, la Dra. Reina Fleitas Ruiz, por su labor incansable contra todo viento y marea, su apoyo y enseñanzas. Gracias por segunda ocasión.

A mis profesores de la maestría, en especial a los del Departamento de Sociología, con quienes pude volver a mis años de estudiante universitaria, y de quienes bebí los conocimientos aportados.

A todas las madres quienes gentilmente cedieron su tiempo, para que yo pudiera realizar este trabajo.

A los médicos y especialistas, quienes me garantizaron parte de la información en este estudio.

A mi esposo e hijas, por privarlos reiteradas veces de mi atención y cariño durante esta empresa; sin su apoyo y su amor, no hubiera llegado hasta aquí.

A mi suegra, quien me dio su apoyo material y espiritual cada vez que lo necesité.

A mis amigos —como son tantos no los puedo mencionar a todos—, pero sabrán reconocerse en estas líneas, por darme aliento en cada momento, cuando pensé desistir.

En fin, gracias a todos los que me conocen, y saben de mi sacrificio.

ÍNDICE	pp.
Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Introducción	5-7
Capítulo I: FUNDAMENTOS HISTÓRICOS Y TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA MATERNIDAD COMO FENÓMENO SOCIOLÓGICO	
Epígrafe 1.1: Familia, maternidad y la relación entre los sexos, en las diferentes escuelas sociológicas	8-19
Epígrafe 1.2: El feminismo. Acercamiento a la Teoría de Género y su discurso sobre la maternidad.....	20-27
Epígrafe 1.3: Algunas consideraciones de los estudios cubanos actuales sobre la maternidad como rol social y la fecundidad	28-35
Capítulo II: PROPUESTA METODOLÓGICA	
Epígrafe 2.1 Diseño de investigación.....	36-40
Epígrafe 2.2 Metodología empleada.....	41-42
Epígrafe 2.3 Población y muestra.....	43-45
Epígrafe 2.4 Plan de análisis.....	46
Epígrafe 2.5 Cronograma de trabajo.....	47
Capítulo III: LA MATERNIDAD COMO ROL SOCIAL ENTRE MUJERES DEL MUNICIPIO SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, ARTEMISA	
Epígrafe 3.1 Breve acercamiento a la maternidad en el municipio.....	48-49
Epígrafe 3.2 Caracterización sociodemográfica de las madres seleccionadas para el estudio.....	50-58
Epígrafe 3.3 El ejercicio del rol materno a través de sus protagonistas.....	59-78
Conclusiones	79
Recomendaciones	83
Bibliografía	84
Anexos	89

INTRODUCCIÓN

Asumir la maternidad, constituye una gran responsabilidad para muchas mujeres. En estos tiempos, cuando las féminas tienen la posibilidad de realizarse personalmente, y de llevar adelante proyectos de vida más ambiciosos y reconfortantes desde el plano individual, la maternidad les crea situaciones de conflictos. Por una parte, la carga que implica el desempeño de este rol social, y por otra, las exigencias tradicionales atribuidas a esa función, lleva a muchas de ellas, a tomar la decisión de no ser mamá o prorrogar el momento de serlo. Lo anterior ha influido notablemente en las tendencias decrecientes de la fecundidad.

La fecundidad es el aspecto real del desarrollo de una población, basado en el número de nacimientos vivos que se producen.¹ Desde hace algunos años, se ha mantenido en un ritmo de crecimiento por debajo del nivel de reemplazo de la población. Según proyecciones de población realizadas, sobre todo desde el punto de vista demográfico, se afirma que este comportamiento seguirá —con algunas fluctuaciones— hasta el 2030.² La Tasa de Fecundidad General en los últimos años —a partir del 2006 y a través de los esfuerzos del sistema de salud cubano— ha tenido algún incremento pero no muy significativo.³

Este comportamiento se debe a muchos factores (económicos, sociales, psicológicos, etc.) sobre los que varios investigadores —principalmente demógrafos y especialistas en salud— han abordado en los últimos años, a partir de las consecuencias que tiene para nuestro país la disminución de la fecundidad. Algunos explican la relación de articulación entre diversos factores y otros se centran en un solo aspecto, los cuales tienen una gran influencia en la problemática; pero a partir de una revisión de la bibliografía sobre el tema, se pudo comprobar que la mayoría son desde la demografía y no se hace un análisis de factores socioculturales que pueden estar incidiendo sobre este fenómeno.

¹ “Es el componente de cambio poblacional que más incide en el tamaño y estructura por edades de una población. Una elevación de la fecundidad durante un período de tiempo, da lugar a un aumento en la tasa de crecimiento, como a un aumento en la proporción de personas en las edades más jóvenes en relación con la población total, introduciendo un rejuvenecimiento de la misma. A la inversa, la disminución continuada de la fecundidad produce un descenso en la tasa de crecimiento acompañada del aumento de la proporción de personas adultas, dando lugar con ello a un proceso de envejecimiento”. Sonia Catasús Servera: *Introducción al análisis demográfico*, CEDEM, La Habana, 2002.

² Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira: “La fecundidad en Cuba. Viejas interrogantes y algunas respuestas. Revista *Novedades en Población*, a. 5 (10), 2009.

³ Aunque la fecundidad concierne a ambos sexos, debemos aclarar que los estudios sobre la misma se basan fundamentalmente en la mujer. La Tasa de Fecundidad General de nuestro país en el 2006, era de un 36,9, en el 2008 de un 40,8 y al cierre del 2011 creció a un 45,3 por cada mil mujeres. Aunque han aumentado los nacimientos, todavía los niveles de reproducción son considerados bajos por los especialistas, si se tiene en cuenta la Tasa Bruta de Reproducción (número de hijas por mujer), que son las que garantizan el crecimiento de la población futura. Fuente: ONE, 2006. Cuba. Proyección de la Población. Nivel Nacional y Provincial. Período 2007-2025; Anuario Demográfico de Cuba, año 2011.

Por lo tanto, es de gran importancia el estudio del tema desde la sociología, ya que aunque la maternidad es un fenómeno biológico, su estudio desde esta ciencia, nos permitiría conocer los aspectos sociales y culturales relacionados con su desarrollo. Se tendría en cuenta el enfoque transversal de género, indagando precisamente sobre los factores socioculturales que pudieran también incidir en la decisión de las mujeres de asumir o no la maternidad, y de qué manera vivencian esta función familiar, donde ellas juegan un papel determinante.

Nos preguntamos entonces: ¿Por qué las mujeres cubanas reducen su fecundidad?; ¿el entorno de transformación social y cultural que las rodea, repercute en esa decisión?; ¿desean realmente concebir uno o más embarazos?; ¿existe la posibilidad de que el rol materno esté cambiando con respecto al de sus antecesoras? Pudieran ser muchas las interrogantes sobre el tema en cuestión, pero nos centraremos en algunas, a las que se tratará de dar respuesta mediante este estudio.

La maternidad es un rol femenino, y se desarrolla a través de acciones como la procreación, crianza y educación de los hijos. Pero todos en el núcleo familiar deben contribuir con el objetivo de que sea más satisfactoria para todos sus miembros, especialmente, la mujer. Analizar esta problemática desde una perspectiva sociológica, permitirá obtener puntos de vistas diferentes o más completos, y ayudar al enriquecimiento de los estudios sobre maternidad, que en nuestro país se han realizado. Precisamente en este trabajo, se pretende abordar el tema a partir del ejercicio del rol materno de algunas mujeres cubanas, su relación con los cambios acontecidos y de la posible transmisión patrones culturales heredados.

Nos centraremos en un estudio de casos sobre el ejercicio de la maternidad en el municipio San Antonio de los Baños, perteneciente a la provincia de Artemisa, la cual se encuentra entre las de tasas más bajas fecundidad del país, solo superada por La Habana, Matanzas y Villa Clara. Se pretende con este Específicamente en el municipio de San Antonio de los Baños, perteneciente a esta provincia, la fecundidad ha tenido un comportamiento similar al del resto de los municipios de la provincia y del país. En los últimos cinco años ha tenido un ligero crecimiento de su tasa, pero que aún no es muy significativo, sobre todo si hablamos en términos de uno o más hijos por cada mujer. La mayor cantidad de nacimientos se ha concentrado en el grupo de mujeres entre 20 y 35 años, seguido por las adolescentes (grupo etario que antes tenía altos niveles de embarazos y ha disminuido en la actualidad) y las mujeres mayores de 35 años, en su gran mayoría con un segundo hijo.

El propósito del presente estudio es válido, en tanto aportará una visión diferente sobre la problemática, a través de un enfoque sociológico. Estructuramos el trabajo en tres capítulos: en el primero, se hace un recorrido por los diferentes paradigmas de la sociología que han abordado el tema de la familia, su visión de la maternidad y la relación entre los sexos; un acercamiento a la teoría feminista

y a la teoría de género y cómo abordaron ambas el tema de la maternidad, pues el estudio pretende un enfoque de género, por constituir nuestra unidad de análisis la mujer; además de un análisis de los estudios cubanos actuales sobre el tema.

El segundo capítulo se refiere a la propuesta metodológica que incluye el diseño de investigación (la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación, el criterio de selección de la muestra, a la cual se le aplicó las técnicas seleccionadas, así como el plan de análisis y el cronograma de trabajo tenido en cuenta para el desarrollo de la investigación).

El tercer capítulo está encaminado a realizar un análisis descriptivo-comparativo, del ejercicio del rol materno desempeñado por algunas mujeres del municipio seleccionado para el estudio de casos. Por último, y a partir de los resultados obtenidos, se exponen algunas conclusiones y recomendaciones que ayudan a enriquecer o aportan elementos significativos para el estudio de la maternidad como problemática social.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS HISTÓRICOS Y TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LA MATERNIDAD COMO FENÓMENO SOCIOLÓGICO

Epígrafe 1.1: Familia, maternidad y la relación entre los sexos, en las diferentes escuelas sociológicas

La familia —ya sea como grupo o institución social— ha sido objeto de estudio de distintas disciplinas como la historia, la demografía la medicina, la economía, antropología, entre otras. También en la Sociología podemos encontrar diferentes paradigmas que abordan el tema.

No se pretende con este epígrafe hacer un análisis exhaustivo de cada uno de los paradigmas, entre ellos hubo algunas similitudes y diferencias, pero se puede apreciar una continuidad en sus enfoques, lo cual le ha permitido a la Sociología acumular un cuerpo teórico sobre el tema familia,⁴ solo se hace un breve recorrido por el pensamiento sociológico del siglo XIX y XX acerca del tema en cuestión, para ubicarnos en los antecedentes teóricos e históricos que sirvieron de marco referencial en el desarrollo de esta investigación. Se intenta también dar cuenta de la representación que promueve cada corriente o pensador sobre la familia, como una estructura donde los sexos se relacionan entre sí.

Durante el siglo XIX, el positivismo es una de las corrientes que analiza el tema de la familia. Figuras como Augusto Comte (denominado padre fundador), Fréderick Le Play, Herbert Spencer y Emily Durkheim, cada uno desde su posición, hicieron aportes a la sociología de la familia.

Comte desde su estática social, mostraba a la familia como una institución social, la cual tiene la función de la satisfacción del sexo y la consideraba como una “unidad social básica de toda la estructura social”.⁵ Para él la familia descansaba en la división del trabajo social, donde la mujer asumía una posición de subordinación; ella era la encargada de realizar las labores domésticas y velar siempre por la moral del grupo familiar. Afirmaba además, que a las mujeres las caracterizaba el afecto y a los hombres el intelecto.

Los estudios de Comte sobre la sociología, a pesar de creer que esta ciencia debía tener un carácter científico, proporcionaron los fundamentos para el desarrollo de una importante teoría sociológica,⁶ aunque adolece de proposiciones desarrolladas sobre la historia y funcionamiento de la familia.

⁴ Gerardo Pastor Ramos: *Sociología de la familia. Enfoque institucional y grupal*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1997.

⁵ Reina Fleitas Ruiz: “El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio” en Vera Estrada, Ana. Compiladora: *La familia y las Ciencias Sociales*, p. 124, Ed. Linotipia Bolívar, Colombia, 2003.

⁶ George Ritzer,: *Teoría sociológica clásica*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2007.

Frédéric Le Play es quien marca los inicios de una sociología de la familia con sus escritos *Campesinos y pescadores del norte de España: tres monografías de familias trabajadoras a mediados del S XIX (1840-1856)*. Al igual que otros pensadores del siglo en que desarrolló su obra, mantuvo una posición conservadora con respecto a la mujer. Para él la posición de subordinación que estas asumían, era fundamental para mantener el orden social y el adecuado desempeño de sus funciones dentro del grupo familiar, y debían obedecer al padre o al marido según fuera el lugar que ocupara. Destaca un tipo de familia instrumental al servicio del orden social, con discriminación de derechos y funciones entre los sexos, con una relación autoritaria y jerárquica. El núcleo central de su indagación de la realidad social recae en la responsabilidad de la mujer ante el hogar.⁷

Le Play consideraba que la sociedad era un conjunto de familias que tenían como función lograr el orden social y legitimaba las diferencias hacia el interior de las mismas, ya fuera entre padres e hijos o entre hombres y mujeres, ubicando a esta última en una posición siempre inferior al hombre. Distinguió tres tipos de familia: patriarcal, inestable y troncal, pero prefería el último tipo, el cual era esencial para el restablecimiento del sistema tradicional y representativo de la vida rural, campesina, católica y feudal.⁸

Se opuso al divorcio, pues el matrimonio garantizaba la estabilidad de la sociedad tradicional, pues según él, este constituía la base de la familia. Esta posición de Le Play negaba toda posibilidad de la mujer de poder decidir sobre su vida matrimonial y su individualidad.

Spencer, otro de los exponentes de esta corriente de pensamiento, es partidario del evolucionismo y estudia la familia desde diferentes sociedades, estableciendo semejanzas y diferencias entre las familias humanas y la de los animales. Considera que la sociedad evoluciona hacia un estado moral ideal o perfecto y donde no hubiera cierta organización política, se carecía de organización doméstica. Los ejemplos de familia por él estudiadas están relacionadas con el tipo de sociedad, ya sea la militar, la cual se caracterizaba por afrontar un estado de guerra ofensivo y defensivo, donde existía la poligamia; o la sociedad industrial, la cual se basaba en la amistad, el reconocimiento de los logros de las personas y no de sus características innatas, así como en la cooperación voluntaria entre individuos altamente disciplinados y donde imperaba la monogamia.⁹

⁷ Julio Iglesias de Usel: "Frédéric Le Play: mujer y familia en los inicios de la sociología", en Durán, María de los Ángeles: *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*. Ed. CIS, España, 1996.

⁸ Reina Fleitas Ruiz: "Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia" en *Selección de lecturas de Sociología y política social de familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

⁹ Ver Reina Fleitas Ruiz: *Selección de lecturas de Sociología y Política Social de la Familia*, Ed. Félix Varela, 2005 y *Selección de Lecturas de Sociología de la Familia*, 2012 de la misma autora, en coautoría con Rosa María Voghon Hernández (compiladoras).

Al igual que sus colegas del positivismo, Spencer mantuvo una posición androcéntrica, la mujer debía dedicarse a las labores domésticas que incluía la maternidad, atribuida solamente al sexo femenino, otorgándole el acceso al mundo público solo al hombre.

Calificado como el padre fundador de la sociología de la familia, Emily Durkheim construye un modelo de sociedad armónica y equilibrada que se basa en una diferenciación estructural y funcional, el cual aplica a las relaciones familiares. Planteaba que la ley de la división del trabajo social, lleva a formas evolutivas de la familia conyugal de la sociedad moderna, caracterizada por el matrimonio monogámico y la subordinación de la mujer. Era partidario del orden social por lo que en sus obras *El suicidio* y *La división del trabajo social*, analiza diferentes problemas de la vida cotidiana y utiliza a la familia como ejemplo de la armonía que debía existir en la sociedad.

Establece las diferencias jerárquicas entre los actores sociales donde unos mandan y oprimen y otros obedecen y son oprimidos. Por supuesto, en estas diferencias marcadas entre actores, a la mujer no le ha tocado jugar el mejor papel.

Uno de los conceptos introducidos por Durkheim es el de *solidaridad conyugal*, entendida como el complemento existente entre las diferencias de los sexos, con este concepto valida su postulado sobre la división social del trabajo, en la cohesión y equilibrio de las sociedades modernas. La diferencia morfológica entre los sexos propiciaba que la mujer se dedicara al trabajo doméstico y el hombre al mundo público e intelectual.

Concebía el factor biológico como esencial y principalmente este era el que determinaba la división sexual del trabajo. Ejemplo de lo anterior son sus ideas compartidas con el Dr. Lebón: “Actualmente en los pueblos cultos, la mujer lleva una existencia totalmente distinta de la del hombre. Se diría que las dos grandes funciones de la vida psíquica se han disociado, que uno de los sexos acaparó la funciones afectivas y el otro las funciones intelectuales (...) Además, si el arte y las letras comienzan a volverse cosas femeninas, el otro sexo parece abandonarlos para dedicarse más especialmente a la ciencia. Podría ocurrir pues, muy bien que este retorno aparente a la homogeneidad primitiva no fuera otra cosa que el comienzo de una diferenciación. Por lo demás, esas diferencias funcionales se hacen materialmente sensibles por las diferencias morfológicas que la determinan. No solo la talla, los pesos, las formas generales son muy desemejantes en los hombres y en las mujeres, sino que con el progreso de la civilización, el cerebro de los dos sexos se diferencia cada vez más”.¹⁰ El efecto más notable de la división social del trabajo, no es que aumente el rendimiento de las funciones divididas, sino que las hace más solidarias.¹¹

¹⁰ Emile Durkheim: “*La división social del trabajo*”. Ed. Daniel Jorros, España, 1928.

¹¹ *Ibidem*.

Se opone al divorcio y plantea que en las sociedades donde son numerosos los divorcios, los hombres tienen mayores posibilidades de suicidarse y en las que existen menos divorcios las mujeres se suicidan con mayor frecuencia, o sea, la mujer tiene las de perder ante su oposición a la práctica del divorcio. El divorcio implica para Durkheim un debilitamiento en la regulación matrimonial, concediéndole una gran importancia a este último (el matrimonio) en su función de cohesionador social y afirma que las diversas inclinaciones entre los sexos, no solo los instintos físicos... no están directamente colocados bajo la dependencia de las necesidades orgánicas, por lo que necesitan una reglamentación social y esta función se la atribuye precisamente al matrimonio.¹² Los supuestos androcéntricos manifiestos en su pensamiento, dejan entrever sus deseos sobre la disminución de los suicidios en el sexo masculino, perpetuando el matrimonio y dejando menos posibilidades para la mujer.

En sentido general estos autores contribuían a reforzar un sistema de familia patriarcal que ubicaba a la mujer en una posición desventajosa con respecto a los hombres y demás miembros del grupo.

El marxismo fue otra de las corrientes de pensamiento que se adentró de manera profunda en los estudios de la familia y los sexos. Sus figuras relevantes fueron Carlos Marx y Federico Engels, quienes se habían dedicado anteriormente al estudio del auge del capitalismo en las sociedades modernas y su repercusión sobre la clase obrera y las pésimas condiciones en que se encontraba el proletariado.

A raíz del impacto que tuvo la inserción de las mujeres al mundo laboral, Marx y Engels iniciaron sus estudios de la familia. La cruda realidad de las fábricas, la rudeza de su trabajo, las largas jornadas laborales de las mujeres provocaban una situación difícil para ellas. Necesitaban de mucho esfuerzo para poder cumplir con su rol maternal¹³ y de esposa, viéndose cada día más extenuadas y débiles.

Al comenzar a desarrollarse las empresas capitalistas nacen determinados problemas sociales referentes a la mujer, ya que la explotación capitalista del trabajo de ellas era basada en condiciones superiores a las fuerzas del organismo femenino. Engels en su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*,¹⁴ ejemplifica lo anterior realizando un análisis profundo de las condiciones difíciles de las mujeres en las industrias (superior en número a los hombres) y cómo esto afectaba la vida familiar. Se encargó de denunciar el poco apoyo que el sistema capitalista les brindaba a las mujeres trabajadoras, en relación con la

¹² Emile Durkheim: "El suicidio", en Reina Fleitas Ruiz (comp.): *Selección de lecturas de Sociología y Política Social de la Familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

¹³ Engels planteaba que con la incorporación de la mujer al trabajo todo el día, no podía ocuparse de la atención de los niños pequeños, los cuales eran atendidos por otras personas y estaban expuestos a sufrir accidentes, e incluso no era posible poder amamantar adecuadamente a los pequeños.

¹⁴ Federico Engels: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ed. Ciencias Sociales, Cuba, 1974.

ausencia de centros que les garantizaban el cuidado de los niños, lo cual influía en la ocurrencia de accidentes fatales en los hogares. También Marx en su libro *El capital* hace referencia a la alta mortalidad infantil por la ausencia de la madre del hogar por encontrarse trabajando.

En esta época donde se desplaza el trabajo del hombre fuera del hogar por el de la mujer, se produce un cambio de roles dentro de la familia, grupo en el que la mujer era la encargada de mantener económicamente a sus miembros y esto fue motivo de preocupación para Engels cuando plantea: “Esa situación que quita al hombre su carácter viril y a la mujer su feminidad sin poder dar al hombre una verdadera feminidad y a la mujer una verdadera virilidad, esa situación que degrada de manera más escandalosa a los dos sexos”.¹⁵ Es decir, que la antigua preocupación de la división del trabajo sexista del hombre sobre la mujer ahora había tomado un giro diferente.

Engels se nutrió de la obra de Bachofen *El derecho materno* (1861) y de la obra de Morgan *La sociedad antigua* (1877), para crear su teoría sobre la familia. En su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, elaborada a partir de las ideas de Morgan y Marx, deja claro que la subordinación de la mujer no se debía a su condición de sexo débil, sino porque se había legitimado históricamente que la mujer debía estar sometida al hombre para el logro del orden social y ese tipo de familia para Engels era precisamente la familia patriarcal, donde la mujer asume una posición de subordinación.

Con el surgimiento de la monogamia, aparecen también dos temas como: la infidelidad y la prostitución, la primera atribuida a ambos sexos y la segunda, solo a la mujer. En su libro *El origen...* planteaba: “Con la monogamia aparecieron dos figuras sociales, constantes y caracterizadas; desconocidas hasta entonces: el inevitable amante de la mujer y el marido cornudo. Los hombres habían logrado la victoria sobre las mujeres, pero las vencidas se encargaron generosamente de coronar a los vencedores”.¹⁶ Una de las características de las familias monogámicas era la subordinación de la mujer, donde se establecían matrimonios por conveniencias para poder conservar y transmitir la propiedad privada y una forma para abolir la monogamia era mediante la instauración de la propiedad social sobre la privada, ello a su vez posibilitaría el acceso de la mujer al mundo público. Según Engels la inserción de la mujer a la industria pudiera ser el inicio de grandes cambios en la sociedad capitalista.

Por su parte Marx concuerda que la mujer debía incorporarse a la producción, los oficios que desempeñarían estarían diferenciados como consecuencia de la diferenciación devenida del desarrollo de la industria. Con su presencia en el mercado laboral, ella estaría al mismo nivel de su marido y se sentiría más liberada.

¹⁵ Federico Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Ed. Progreso, Moscú, 1974.

¹⁶ *Ibidem*, p. 237.

Para el marxismo fue de gran importancia los cambios en el derecho, la transición de una forma de derecho a otra, esto se visualiza a través de un planteamiento de Engels: “el derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas de la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. La mujer, ha sido gradualmente retocada, disimulada, y en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no, ni mucho menos, abolidas”.¹⁷

El marxismo contribuyó a visualizar el papel de inferioridad que desempeñaban las mujeres y sacó a la luz los principales problemas que estas enfrentaban tanto en el hogar como fuera del mismo. Además, abogó porque lo hombres y las mujeres debían tener los mismos derechos.

Entre los pensadores de este siglo no debemos dejar de mencionar a John Stuart Mill, quien visualizó la situación real de subordinación vivida por las mujeres en la historia y en el mundo moderno. La conceptualización de las relaciones entre los sexos realizada por él y su esposa (quien también fue defensora de los derechos de la mujer) representó una clara defensa de la igualdad de los derechos, la igualdad social y política de la mujer.

Mill defiende la libertad individual; el reconocimiento de que cada individuo tiene derecho a realizarse como individualidad, lo cual incluye a la mujer, no solo a los hombres. Esta para él es la clave sobre la relación entre los sexos. De todos los problemas sociales existentes en el siglo XIX, la difícil situación de la mujer es el más importante, de resolverse el mismo, podrían aliviarse el resto de los problemas en la sociedad. Este autor tuvo una visión clara sobre la situación de la mujer y contribuyó, al igual que el marxismo, a desentrañar la verdadera situación del sexo femenino en esa época.¹⁸

La Escuela Alemana se encuentra dentro de las teorías del siglo XX que trataron el tema de la familia. Fue fomentadora de nuevas tradiciones y rupturas en el pensamiento científico sobre esta institución social.¹⁹ Ferdinand Tönnies, uno de sus representantes, desarrolla los conceptos fundamentales en los cuales se basa su sociología de la familia: el de comunidad y el de sociedad. Para él la comunidad es la familia, la unión resistente de la voluntad humana (ya sea por el nacimiento, el linaje o la ascendencia).

¹⁷ Federico Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Ed. Progreso, Moscú, 1974.

¹⁸ Neus Campillo: “John Stuart Mill: Igualdad criterio de la modernidad”, en María de los Ángeles Durán (comp.): *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*, CIS, Madrid, 1996.

¹⁹ Reina Fleitas Ruiz: “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia” en *Selección de lecturas de Sociología y política social de familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

Según este autor en la vida familiar se dan dos tipos de relación: la de madre-hijo, la de pareja y la que existe entre hermanos.²⁰ Para él los lazos de consanguinidad, de afectividad, son relaciones naturales que aparecen en el grupo familiar y hacen que esta funcione, cuando todos sus miembros son conscientes de que estar unidos es fundamental. La familia se ocupa de unificar a sus miembros a través de las relaciones interpersonales, con el objetivo de que exista un ambiente armónico y para ello el hombre se ubica en el papel de cabeza de familia. La diferenciación entre el hombre y la mujer es consecuencia e la división social del trabajo existente, al sexo masculino le corresponde los trabajos más pesados.

Lo anterior sitúa a Tönnies en un nivel de análisis patriarcal, demostrando una contradicción, pues por una parte aboga por la reciprocidad, la igualdad, la afectividad entre sus miembros, y por la otra, coloca nuevamente a la mujer en una posición de subordinación: cuidado de los hijos, organización de las labores domésticas, mediadora en las relaciones entre sus miembros, etc. La mujer según Tönnies “no posee la capacidad de raciocinio adecuada y carece de voluntad”.²¹

La visión grupal de la familia viene dada por considerarla una comunidad, donde predominan las relaciones interpersonales, afectivas y los intereses comunes de sus miembros. Esto sobre todo se atribuye a la escuela interaccionista que se forja en Alemania.

Simmel fue otra de las figuras importantes de la Escuela Alemana. Piensa que la familia es una de las formas más complejas de socialización. En su libro *Cultura femenina* hace un análisis de la familia patriarcal y dentro de ella, el matrimonio, el cual considera que para todos no es satisfactorio, pues con la llegada de los hijos la pareja pierde privacidad y le confiere la culpa a la modernidad. Para él las familias primitivas son las mejores pues en ellas la socialización es plena, no se concibe el matrimonio sin amor y sin hijos. Al plantear que las mujeres y la servidumbre son la misma cosa, ubica a la mujer en igual posición de subordinación que sus antecesoras y como algunos de ellos también contribuyó a construir una imagen de la mujer como sexo débil. Estaba totalmente en desacuerdo además, con que las mujeres trabajaran fuera del hogar, sobre todo las casadas, pues eso les hacía abandonar los deberes en el hogar y el cuidado de los hijos y el marido.

Distingue dos tipos de cultura: la objetiva y la subjetiva para establecer la diferencia entre los sexos. La primera encabezada por el hombre en su papel de dominación y la segunda, relegando a la mujer al escenario doméstico. Para él la mujer es más constante, más sensible, más piadosa, menos objetiva, menos lógica y más dada a la reproducción y lo que la distingue del hombre es su experiencia

²⁰ Ferdinand Tönnies: “*Comunidad y sociedad*”. Ed. Losada, Buenos Aires, 1947.

²¹ *Ibidem*.

social la cual es inseparable de su ser total e integral. A fin de cuentas, expone una autonomía femenina en la que realmente no cree.²²

Max Weber, considerado el mayor gigante de la sociología alemana,²³ concibe a la familia como una institución social que tiene una organización conformada por diferentes miembros que se diferencian por su posición económica y por su fisiología. Para su conformación, dentro de la misma debe establecerse el matrimonio, que como institución social, tiene sus funciones. Este es reconocido como lo esencial para poder establecer la existencia familiar entre el hombre y la mujer.

La estabilidad familiar según Weber, solo se logra a través de un proceso de subordinación en la familia, el cual ocurre de forma natural. Es en la familia donde se desarrollan las relaciones de dominación tradicionales y sobre todo la de dominación patriarcal.²⁴

Los pensadores de la escuela alemana, a pesar de la profundidad en sus análisis y de hacer grandes aportes a la sociología, también son fomentadores de una cultura patriarcal en la esfera familiar, que refuerza el lugar de subordinación que ocupa la mujer dentro de ella, pues fueron ambivalentes en la concepción de sus ideas.

El interaccionismo simbólico se funda en la Escuela de Chicago en los inicios del siglo XX y es otra corriente de pensamiento que se caracterizó por mantener una visión estática de la familia. Su producción intelectual recibió influencias de Weber y Simmel²⁵ y entre sus principales aportes se destaca el desarrollo de la visión grupal de la familia y el análisis de la perspectiva cultural en el análisis de la realidad familiar, aunque este análisis sobre familias pequeñas constituyó además una limitación por no ubicarse en el contexto histórico en el cual desarrollaron su teoría.

Muestra de la particularidad de estos estudios, es la obra *El campesino polaco*, de William I. Thomas y Florian Znaniecki, la cual recoge un estudio realizado sobre familias campesinas de polacos que migraron a Chicago y el impacto cultural provocado por la migración de zonas rurales a urbanas, en su enfrentamiento a una cultura diferente. Ellos analizaron en esa obra la realidad familiar, a través de una interpretación empírica, microsocia y culturalista. La familia es en esas teorías un grupo de interacción cuya estructura se organiza con el desempeño de roles, el individuo toma conciencia de sus roles parentales y le

²² George Simmel: *Webliche Kultur*, 1911, citado en María de los Ángeles Durán: *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*, CIS, Madrid, 1996.

²³ George Ritzer: *Teoría sociológica clásica*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2007.

²⁴ Ver Max Weber: “*Economía y sociedad*”. Ed. Fondo de Cultura Económico, pp. 298-299, La Habana, 1997.

²⁵ Reina Fleitas Ruiz: “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia” en *Selección de lecturas de Sociología y política social de familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

impregna un sentido a la relación grupal. La familia es el agente socializador más importante y mediante el lenguaje se construye la comunicación. Los símbolos que en ella se crean, se comparten y son aprendidos, además, la socialización del niño contribuye a su interiorización.²⁶

Thomas y Znaniecki alegan que la relación entre el esposo y la esposa en estas familias, está controlada por las unidades familiares de donde proceden. La norma del matrimonio no es el amor, sino el respeto. La esposa debe obediencia, fidelidad, además cuidar la salud y bienestar del marido; por su parte el marido debe tratar bien a su esposa, serle fiel y evitar que ella trabaje por una remuneración de no ser necesario, es decir, tiene el deber de mantener económicamente a su esposa. El amor sexual es algo personal y no debe ser socializado, de lo contrario es condenado moralmente. La mujer considera más importante las necesidades individuales de los miembros del grupo familiar, al contrario de los hombres.²⁷

A través del estudio de estos autores, podemos ver un ejemplo de familia regulado por normas, donde la relación entre los sexos está basada básicamente en el respeto y la sexualidad ocupa un segundo plano. El matrimonio es el sostenedor de la dinámica familiar, donde la mujer tiene una posición de subordinación con respecto al hombre y es cuestionada por adoptar determinadas posiciones o tener ciertas preferencias, por las necesidades individuales de sus miembros.

La corriente funcionalista fue la responsable de rescatar la tradición institucional de la familia representada por Talcott Parsons. Para él las instituciones sociales son de gran importancia en la sociedad y la interrelación entre ellas contribuye al buen funcionamiento de la misma. Dichas instituciones están constituidas por un sistema de relaciones, de status o integraciones de roles, las cuales juegan un papel determinado en el sistema social.

La familia moderna (de tipo nuclear-conyugal) en la cual están basados sus principales análisis, cumple tres funciones fundamentales: la socialización del niño, la atención de las necesidades emocionales de los adultos.²⁸ La familia conyugal para él está compuesta por los padres y los hijos y considera que los individuos deben vivir en dos tipos de familia durante toda su vida (la familia de orientación, que es donde se nace y la familia de procreación, cuando se establece el matrimonio y se realizan las funciones o desempeñan los roles asignados a los padres).

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Wiliam I. Thomas y Florian Znaniecki: “El campesino polaco en Europa y en América” en Reina Fleitas Ruiz y Rosa María Voghon (comp.): *Selección de Lecturas de Sociología de la Familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2012.

²⁸ Fromm, Horkheimer, Parsons y otros. “*La familia*”. Ed. Península, Barcelona, 1994.

Según Parsons, cada miembro del grupo familiar asume un rol determinado, pero hace una separación en cuanto a las funciones entre los sexos; es decir, los hombres y las mujeres tienen funciones diferenciadas (carácter androcéntrico de sus ideas). Este pensador le atribuye a la mujer el rol expresivo, ella es la encargada de la procreación, crianza, educación y proporcionarle afecto a los hijos en el ámbito doméstico, mientras que al hombre le asigna el rol instrumental, encargándolo de trabajar fuera del hogar y así proveer el sustento económico de la familia. Justamente la complementariedad de dichos roles, es lo que hace funcionar adecuadamente el sistema familiar.

La teoría de Parsons está considerada ahistórica y estática por la visión limitada de sus planteamientos, y ver solo la familia nuclear, como representativa de todas las sociedades modernas. Su estaticidad deviene de un enfoque funcionalista que supone la adecuación entre funciones y estructura familiar moderna como garantes del equilibrio social. Su ahistoricismo se expresa en el interés de universalizar la estructura familiar que él describe en su obra como propia de todas las sociedades, las cuales se hallan en ese estadio de industrialización y modernidad, y que en realidad solo opera a nivel de la clase media norteamericana.²⁹

Max Horkheimer, es uno de los representantes de la Escuela de Frankfurt quien realizó aportes a la teoría de la familia. La familia constituía para él un importante punto de partida a la hora de entender, las grandes evoluciones que han tenido lugar en el desarrollo de la humanidad y planteaba: “Cuando hablamos de las grandes revoluciones, pensamos más en el individuo que en la familia... y el nacimiento de la civilización moderna emancipó a la familia burguesa más que al individuo per sé”.³⁰ Él cree que el estudio de la familia tiene gran importancia a partir de que sus miembros puedan preservar y transmitir emociones, actitudes, creencias, esto constituye la base de la misma y es un motivo de coherencia e los sistemas culturales.

Llama la atención sobre los patrones que provienen de la familia patriarcal y que persisten en la familia moderna, contribuyendo a que la familia pierda terreno como unidad económica central.³¹ Según Horkheimer, la familia ha ido perdiendo una serie de funciones económicas para centrarse en la función reproductiva, debido al advenimiento de la modernidad, y en su función de agente socializador y de cambio social.

Debemos destacar de Horkheimer además, su defensa a la mujer y el tratamiento que recibe en esa época. Ejemplo de lo anterior son las palabras recogidas en la siguiente frase: “El hombre burgués es identificado con el padre de familia

²⁹ Fleitas Ruiz, Reina: “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia” en *Selección de lecturas de Sociología y política social de familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

³⁰ Max Horkheimer: “La familia y el autoritarismo”. En: *Fromm, Parsons, Horkheimer y otros. La familia*. Ediciones Península, Barcelona, 1994.

³¹ *Ibidem*.

guiado por el sentimiento de culpa, y la mujer debe escoger entre dos únicos papeles secundarios: prostituta o esposa. Sea cual sea el papel desempeñado, se trata de las dos caras de una moneda la de la supeditación al varón”.³²

Horkheimer representa en los estudios de familia cierta continuidad con el pensamiento marxista más crítico de las desigualdades entre los sexos.

El debate sobre la familia en los últimos años del siglo XX, me atrevo a afirmar, no se basa en posiciones androcéntricas como muchos de sus antecesores en el estudio del tema, y si reconocen los enfoques sobre las desigualdades de género. Sus ideas no están centradas en definir un mero concepto sobre familia, sino en intentar dilucidar su funcionamiento tanto al interior como su relación con el resto de la sociedad, a partir de los cambios acontecidos.

Pierpaolo Donati es uno de los autores contemporáneos que enfoca su análisis hacia el papel o funcionamiento de la familia, no solo desde su función biológica sino desde el punto de vista sociocultural, donde todos sus miembros tienen una identidad propia y ocupan un lugar en cuanto al espacio social, la edad de cada uno o el género al cual pertenecen. La familia como fenómeno agrupa todas las dimensiones de la vida, tanto las biológicas como las sociales, económicas, culturales, políticas, legales o religiosas. Ella constituye además, un nexo fundamental para el desarrollo tanto individual como colectivo. Todas las personas, dentro del núcleo familiar son importantes y tienen un objeto definido, o por definir, según el lugar que ocupan dentro del grupo familiar, es decir, todos, independientemente de su edad, sexo o función, tienen las mismas posibilidades.³³ Donati valora además, tres dimensiones en el análisis de la familia: parentesco, género y generación. Tiene un concepto de familia como unidad relacional, y cada una de las dimensiones mencionadas, define contenidos de esa relación.

Válido es el análisis de este autor sobre la familia y la relación entre los sexos, en un contexto histórico donde ya está en desarrollo la Teoría de Género. En el grupo familiar cada individuo tiene sus particularidades, sobre todo el sexo y la edad, que según él no tienen sustitutos. Cada sujeto tiene su individualidad y actúa como tal, pero aunque tienen las mismas posibilidades aún no se han podido eliminar las desigualdades y las injusticias en la sociedad. Lo anterior demuestra la visión de género de Donati en sus análisis sobre los miembros de la familia.

Otro autor que aborda el tema es Luis Flaquer, quien se ha dedicado a analizar acertadamente a la familia: sus tipos y funcionamiento. Según Flaquer en las últimas décadas la misma ha estado afectada por algunos cambios y los agrupa en dos fases a las cuales denomina transiciones. La primera transición para él fue el

³² Fromm, Horkheimer, Parsons y otros: *La familia*. Ed. Península, Barcelona, 1994.

³³ Pierpaolo Donati: “Un punto de vista comprensivo: la observación de la matriz genética de la familia”, material digitalizado.

paso de la familia tradicional a la nuclear;³⁴ la familia constituida por padre, madre e hijos dependientes, se configura como una unidad básica del sistema familiar. En este tipo de familia la mujer es recluida al hogar y se convierten en el alma y madre del nuevo sistema de organización familiar. Pero afirma que en la sociedad actual prohibir el acceso de la mujer al mundo público se considera una injusticia, pues precisamente se busca la igualdad sexual y aunque en este modelo se eliminan algunas de las discriminaciones tradicionales, aún persisten muchas desigualdades de hecho por razón de género.³⁵

La segunda transición por él identificada, es donde se intenta redefinir los espacios públicos y privados dentro del núcleo familiar. En el centro de este proceso se sitúa a la mujer a partir de la difusión de las ideas feministas, y la consecuente incorporación de las féminas al mercado de trabajo. Es decir, ya no es la mujer recluida dentro del hogar, sino la posibilidad de poder decidir sobre su individualidad y proyección presente y futura. Mientras que en el primer tipo (la fusional) es la fusión de dos unidades en una unidad, el segundo tipo (la individualista) está caracterizada por la autonomía de cada uno de sus miembros.³⁶

Este autor analiza situaciones, funciones, o eventos que se dan en la familia, desde una posición donde todos están involucrados, y le concede mucho valor al papel de la familia como protagonista del desarrollo futuro de cada uno de sus miembros, individual o colectivamente.

Por supuesto, este es el tipo de modelo de familia por el que se aboga en la actualidad, donde cada uno tiene su espacio, su individualidad, sin ser discriminados y a la vez puedan relacionarse, comunicarse, mantener un nexo entre ellos que permita su mejor funcionamiento.

³⁴ Este autor la identifica también como familia de fusión.

³⁵ Luis Flaquer: *El destino de la familia*, Ed. Ariel S.A, Barcelona, 1998.

³⁶ *Ibídem*.

Epígrafe 1.2: El feminismo. Acercamiento a la Teoría de Género y su discurso sobre la maternidad.

El feminismo está ubicado entre las teorías contemporáneas. Su objetivo principal era realizar un análisis crítico de las ideas androcéntricas que en la historia del pensamiento social dominante, se habían construido sobre la relación entre los sexos. “Esta teoría constituye un reto a las teorías sociológicas ortodoxas, e incluso a la teoría marxista... y la última rama el pensamiento social radical”.³⁷

Según Salvador Giner en su *Diccionario sociológico*: “el feminismo es una tendencia a aumentar los derechos sociales y políticos de la mujer, se le define también como corriente política, social y cultural que tiene como objetivo erradicar la dominación y elitismo en todas las relaciones humanas y/o como un movimiento social y político que tiene un proyecto de sociedad diferente de la sociedad patriarcal”.³⁸

El feminismo no ha hecho más que promover o sacar a la luz, el lugar de la mujer dentro de la teoría social rompiendo con viejas tradiciones androcentristas. Estas ideas han encontrado resistencia entre los sociólogos pero cada día la teoría feminista ocupa un mejor lugar dentro de la sociología.

El feminismo pretende emancipar a las mujeres y luchar contra el poder de dominación patriarcal. Aboga porque tanto la mujer como el hombre tengan los mismos deberes y derechos, y se erradique su posición de subordinación, arraigada desde la antigüedad. Este modelo de sociedad patriarcal está latente en la obra de la mayoría de los clásicos de la sociología de la familia. “Para el pensamiento feminista la relación hombre-mujer fue la legitimación de un discurso y una práctica en pro de la igualdad entre los sexos que develaba críticamente el androcentrismo de un pensamiento social sobre las diferencias, cuya apoyatura se hallaba en un enfoque naturalista y justificativo de la explotación del género femenino. Detrás del debate conceptual de lo genérico y lo sexual se decidía también el dilema de la igualdad y/o la diferencia en la interpretación de la realidad interactiva entre hombres y mujeres”.³⁹

En el orden microsocia la teoría feminista se centra en el grado en que los individuos se toman en cuenta unos a otros. Sus dos aportes más significativos han sido: la noción de patriarcado y el análisis del sistema de relaciones de género.

³⁷ Patricia Madoo L. y Jill Niebrugge-Brantley en George Ritzer: *Teoría Sociológica Contemporánea*, Cap. VIII, Ed. Félix Varela, La Habana, 2003.

³⁸ Salvador Giner: *Diccionario Sociológico*. Ed. Fondo de Cultura Económico, Cuba, 1945.

³⁹ Reina Fleitas Ruiz: “*Género e identidad femenina: las encrucijadas de la igualdad y la diferencia*” en Revista Avances, Facultad Filosofía e Historia, 2003.

Las feministas han demostrado “no solo que las mujeres están desigual e invisiblemente presentes en las situaciones sociales y que desempeñan papeles importantes pero diferentes de los visibles y privilegiados hombres, sino también que las características de invisibilidad, desigualdad y papel, están profundamente influidas por la posición social de la mujer, es decir, por su clase, su raza, su edad, su preferencia afectiva, su religión, su etnicidad y su localización mundial.”⁴⁰

La teoría feminista defiende el derecho de las mujeres a vivir la maternidad en el momento que lo deseen, con autonomía y bienestar; tener la libertad para optar si quieren o no ser madres, elegir esa opción de vida entre tantas otras y no se imponga como obligación. Tiene además, entre sus principales propósitos, que la mujer goce de libertad plena y se libere además del estereotipo de *sexo débil* acuñado desde el patriarcado. Muchas han demostrado que no lo son, pero esa lucha aún no está completamente librada a pesar de los esfuerzos del feminismo.

Un importante aporte lo constituye el libro *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, escrito en 1949. Con la frase “uno no nace, se hace mujer”, nos trasmite una construcción de la identidad femenina más allá de la biológica. Es poder defender su lugar como ser social, lacerado a través de la historia y ubicarse en el mismo plano que sus contrarios en el sexo.⁴¹ Es decir, con las mismas posibilidades, lo cual no significa ser iguales. También escribió la autora: “El sometimiento de la mujer a la especie, los límites de sus capacidades individuales, son hechos de enorme importancia; el cuerpo de la mujer es uno de los elementos esenciales de la situación que ocupa en este mundo. Sin embargo, no basta con definirlo; solo tiene realidad vital en la medida en que lo asume la conciencia a través de las acciones y en el seno de una sociedad; la biología no es suficiente para ofrecer una respuesta a la pregunta que nos ocupa: ¿por qué la mujer es Alteridad?...”⁴²

Para ella lo fundamental en la identidad de la mujer no son las características genéticas con las cuales nacen, y que a través de la historia han perjudicado su existencia, sino la forma en que son educadas y socializadas tanto en el seno familiar como en su interacción con la sociedad. La mujer acaba por ceder a las condiciones de vida que le son inculcadas desde niñas por sus padres, de que el matrimonio es lo ideal y terminan por necesitarlo, olvidando o desechando una forma de vida mejor, expresando sus principales virtudes. Esto es precisamente a lo que Simone de Beauvoir se opone o critica y lo que trata de combatir el feminismo, luchando constantemente contra la discriminación social de la mujer y la igualdad de los sexos.

En la sociedad patriarcal hay una asignación sexista de las actividades a los roles paternos filiales, pues el rol del cuidado se le otorga como contenido a la

⁴⁰ Patricia Madoo L. y Jill Niebrugge-Brantley en George Ritzer: Ob. cit.

⁴¹ Simone Beauvoir: *El segundo sexo*, Ed. Psique, Buenos Aires, 1954.

⁴² *Ibídem*.

maternidad. Sin embargo, el feminismo reclama una transformación en las relaciones de género en la sociedad y hacia el interior del grupo familiar. Por ello es objeto de su crítica la construcción social tradicional que se tiene de la maternidad, donde se le concede el rol protagónico a la misma. Precisamente una de las mayores contribuciones del feminismo es la **teoría de género** aplicada a los estudios de familia.

El término género surge precisamente entre los estudiosos de la sexualidad, en los años setenta, con la finalidad de dejar claro la diferencia entre biología y las construcciones sociales y culturales, en donde la primera era utilizada para explicar la naturaleza femenina y la segunda, su condición de subordinación. Había que distinguir entre sexo y género, como imperativo teórico para enfrentar el determinismo biológico bajo el cual se pretendía explicar las dualidades mujer/naturaleza, mujer/reproducción y mujer/ámbito doméstico.⁴³ Las teóricas del feminismo no solo querían tener un mejor conocimiento sobre la realidad social de las mujeres, sino ayudar a transformar esa realidad, exigiendo libertad, igualdad y solidaridad.

Han sido diversos los enfoques conceptuales acerca del género. La historiadora inglesa Joan Scott por ejemplo, plantea que la conceptualización teórica del género, y su desarrollo como categoría analítica y crítica de las sociedades humanas, implica dos formulaciones centrales: el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basado en la diferenciación significativa entre los sexos y el género como forma primaria de significar el poder.⁴⁴

En otros estudios, la autora mencionada hacía referencia a la utilización semántica de la palabra género y su sustitución por la de mujer, en el incremento de la producción académica y literaria de los estudios de género, pero que en la mayoría de los casos se desconocía la verdadera teoría y la epistemología de género. Según Scott, el uso poco riguroso de la acepción de género como teoría y perspectiva, trajo como consecuencia la proliferación de la confusión semántica, género devino en una semántica vinculada al estudio de las mujeres y de las cosas de las mujeres, su situación, historia, trabajo, la familia, etc. La confusión semántica llevó a muchas/os a sustituir simplemente mujeres por género, obviado las diferencias teóricas y los elementos fundamentales que lo definen.⁴⁵

En el debate feminista, el género aparece como una categoría explicativa de las relaciones hombre-mujer, que significa algo más profundo que la legitimación de un discurso y una práctica en pro de la igualdad de oportunidades entre los sexos, ella devela de forma crítica el androcentrismo del pensamiento social en torno a las diferencias, cuyo basamento es un enfoque naturalista y positivista, que

⁴³ Jorge Luis Flores: *Introducción a la teoría de género*. Universidad Iberoamericana de Puebla. Monografias.com www.monografias.com.

⁴⁴ Claudia Bonan y Virginia Guzmán: “Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder”.

⁴⁵ *Ibidem*.

justifica la dominación del género femenino por el masculino. Por otra parte, se decidía el dilema de la igualdad y/o la diferencia en la interpretación de la realidad interactiva entre hombres y mujeres.⁴⁶

Otra de las autoras que trabajó el tema fue Gayle Rubin, quien en sus estudios mostró que el género no es solo una división de los sexos socialmente impuestos sino también el producto de las relaciones sociales de la sexualidad. Es decir, que a pesar de sus diferencias biológicas, los hombres y las mujeres pueden tener semejanzas en cuanto a funciones que realizan, características de su personalidad, capacidades físicas e intelectuales, etc.⁴⁷ Las diferencias entre hombres y mujeres están dadas más allá de lo natural o en el marco de lo doméstico, pues esto depende del contexto histórico-social donde se articulan y del modo en que las relaciones se establecen entre hombres y mujeres en lo doméstico, lo privado y lo público. Por último, define el término de sistema sexo/género como: “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.”⁴⁸

También Marcela Lagarde coincide en apuntar que el género “es el conjunto de características asignadas al sexo, que no venían en el “paquete”, no venían en los genes, no estaban en los cromosomas, no tienen que ver con las características específicas de orden biológico de las personas... Es decir, los seres humanos y las humanas, aunque tenemos características sexuales, no estamos determinados. Lo que quiere decir que desde estas teorías no hay explicaciones que giren en torno a causas de fenómenos sociales, económicos, afectivos de orden político; los humanos y las humanas no tenemos espíritu. Es decir, que esto no nos determina para vivir.”⁴⁹

María Luisa Femenías asume que la categoría género sirve para entender cómo toda la sociedad está sometida a una jerarquización genérica, o sea cómo invisibiliza e interioriza sistemáticamente las mujeres en beneficio del género masculino.⁵⁰

En otro orden de análisis la antropóloga Marta Lamas planteaba: “El concepto de género se ha vuelto imprescindible, no solo porque se propone explorar uno de

⁴⁶ Reina Fleitas Ruiz: “La identidad femenina: las encrucijadas de la igualdad y la diferencia”, en *Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

⁴⁷ Gayle Rubin: El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política del sexo. En: Marta Lamas (Compiladora). *El Género la Construcción cultural de la diferencia sexual*. Ed PUEG, México 2003.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Marcela Lagarde: “La multidimensionalidad de la categoría género”. Material digitalizado para uso de los y las maestrantes en Estudios de Género. Cátedra de la Mujer, Universidad de la Habana. 2008.

⁵⁰ María Luisa Femenías: “Sobre la definición de lo humano: cuerpo femenino negado y sacralizado”, en *Lola pres*, Montevideo, (15), mayo-octubre, 2001.

los problemas intelectuales y humanos más intrigantes —¿cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente contruidos?— sino también porque está en el centro de uno de los debates políticos más trascendentes: el del papel de las mujeres en la sociedad”.⁵¹

El género como categoría conceptual se ha desarrollado con la intención de teorizar sobre la construcción social y simbólica de la diferencia social. En todas las sociedades las mujeres y hombres realizan funciones diferentes, por lo que la división sexual del trabajo como concepto, ha sido utilizado desde hace mucho en el discurso sociológico de la familia para dar cuenta de cierta peculiaridad social. Esta división sexual del trabajo entendida como desigual distribución de papeles sociales, fue un proceso determinante para esa diferenciación genérica, crea dicotomías entre reproducción y producción, así como entre lo público y lo privado, divisiones que también funcionan para la maternidad y la paternidad. Significó desigual distribución de los espacios sociales y de las actividades realizadas por los sexos, así como la feminización y masculinización de actividades y territorios de interacción social.⁵² Se le ha asignado tradicionalmente a las mujeres, papeles socialmente desvalorizados y se les ha acuñado con los trabajos reproductivos relacionados con la procreación, el cuidado y la socialización de los hijos; mientras que a los hombres les ha tocado la liberación de las tareas anteriores y la salida al mundo público.

Se nos presenta al género en estrecha relación con los fenómenos sociales, psicológicos, económicos y políticos que nos rodean. Estos fenómenos son determinantes en lo disímiles roles que son asignados por la sociedad históricamente a hombres y mujeres, los cuales son aprehendidos durante el proceso de socialización. En tanto “sistema organizado de relaciones sociales que incluyen algunos valores y procedimientos comunes satisfacen algunas necesidades básicas de la sociedad”,⁵³ el proceso de socialización es desempeñado por diferentes instituciones como: la familia, la escuela, la comunidad, el lugar de trabajo, etc. Se inicia con el nacimiento y abarca toda la vida de las personas.

Este proceso prepara de manera diferente a las mujeres y a los hombres, transmitiendo normas y valores de forma diferenciada y de gran importancia para ambos géneros. La familia en especial por ser la primera institución socializadora, mediante la interacción entre sus miembros, las actividades que

⁵¹ Marta Lamas (compiladora): *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Programa Universitario de Estudios de Género/Miguel Ángel Porrúa editor, México, 1996.

⁵² Reina Fleitas Ruiz: “La identidad femenina: las encrucijadas de la igualdad y la diferencia” en *Selección de lecturas de sociología y política social de género*. Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

⁵³ Paul B. Horon y Chester L. Hunt: *Sociología*, Ed. Mc Graw Hill/interamericana de México, México, 1992.

realiza, enseña y orienta, y los valores y normas que trasmite, marca el camino para el desarrollo posterior de ambos sexos.⁵⁴

Josefina Sanz⁵⁵ utiliza el término de subcultura femenina y subcultura masculina para demostrar las diferencias sexuales que se dan desde edades tempranas en el proceso de socialización, donde se crean mundos separados para las niñas y los niños, rasgos que heredamos de la sociedad patriarcal y que aún siguen vigentes. La teoría de género ha contribuido notablemente al desarrollo de nuevos enfoques epistemológicos y ha permitido renovar el conocimiento acerca de los fenómenos sociales y humanos en su complejidad. Su debate teórico gira alrededor del poder, la identidad y la estructura de la vida social, además de analizar profundamente las relaciones de los hombres y las mujeres.

Esta teoría o teorías de género no se refieren solamente a la concepción genérica de los sexos masculino y femenino, abarca una concepción cultural determinada y una visión de la sociedad, con bases ideológicas bastante claras. De alguna manera ha venido a sustituir la agenda feminista de la lucha sexual, donde el debate estaba dirigido a la discriminación de sexo (hombres y mujeres) por el de discriminación de género, el cual es mucho más amplio. Esto le imprimió a la maternidad un carácter cultural y no natural.

El género ha sido utilizado por la comunidad de investigadores sobre el tema, para estudiar asuntos donde las relaciones de sexo son directamente evidentes. Entre ellas se destacan: la salud de la mujer, la violencia doméstica, la sexualidad, la reproducción, la participación económica y política, etc.

El debate teórico sobre el género ha abordado también la cuestión de cómo se construyen, se fijan o transforman las identidades de género, a través de las cuales los individuos encarnan, se apropian o rechazan papeles o estereotipos legitimados como femeninos o masculinos.⁵⁶ **La maternidad** es un factor de identidad y el hecho de que las mujeres se perciban como madres tiene un gran impacto social, por todo lo que trae acompañado el papel de convertirse en mamá (nuevas tareas, nuevos proyectos y abandono de otros, conflictos personales, familiares y sociales, responsabilidades, etcétera).

El sistema de género patriarcal, el cual tiene entre sus objetivos convertir la función biológica de la maternidad en función social, condujo a que el sexo femenino se ocupara del cuidado de los niños hasta que estos alcanzan la madurez. Se ubicó a la mujer en el papel de procreadora, el parto posterior y la lactancia, subutilizándola o negándole otras funciones, asumidas o asignadas

⁵⁴ Clotilde Proveyer: "Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica", en *Selección de lecturas y política social de género*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

⁵⁵ Josefina Sanz: *Psicoerotismo femenino y masculino*, Ed. Cairos, Barcelona, 1997.

⁵⁶ Claudia Bonan y Virginia Guzmán: "Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder", (IFF/FICRUZ), Brasil; Centro de Estudios de la Mujer, material digitalizado.

social y tradicionalmente a los del sexo masculino.

En la teoría de género la maternidad y la supuesta naturalidad de los valores fueron cuestionadas y siguen siéndolo actualmente. Muchas madres descubrieron que podían evitar la maternidad sin dejar de ser mujeres. La antropóloga Marta Lamas es una de las que ha debatido durante años sobre el tema de la maternidad y su relación con los derechos de las mujeres y la construcción de la identidad de género femenino. Ha abordado además, el tema de los derechos reproductivos y el aborto, como una salida ante la obligación o el deber de ser madres. Introdujo el término “maternazgo” para promulgar que las mujeres y los hombres podían asumir por igual la maternidad y que estos derechos debían ser reconocidos por el Estado.⁵⁷

La maternidad voluntaria fue uno de los ejes sobre el que giró el movimiento feminista. Las mujeres reclamaban el derecho de poder elegir cuándo y cómo tener sus hijos. El derecho al aborto fue defendido para que la mujer pudiera seguir adelante con sus proyectos individuales de vida, sin cuestionar la maternidad y los valores que la acompañan. Sobre todo se ha abogado por separar la función reproductiva de la sexual y poder acceder a nuevas opciones en el mundo laboral y profesional, cuestión que es difícil y en ocasiones imposible de realizar cuando se es madre.

La maternidad modela prioritariamente el ser mujer. Su capacidad reproductiva ha sido utilizada tradicionalmente en la construcción de los atributos femeninos considerados como naturales. Ser madres les confiere un lugar en su medio y en la sociedad, porque independientemente de su significado biológico para la reproducción humana, su valor social se redimensiona en la entrega y la dedicación materna en detrimento de otros intereses o aspiraciones.⁵⁸ Además el énfasis puesto en la socialización para la maternidad encuentra su complemento en la interacción armónica entre lo biológico (sexo y reproducción), los roles sexuales y lo erótico placentero.

Podríamos decir entonces que la construcción sociocultural del ser mujer, en muchos casos está dirigida a la maternidad y no a la sexualidad, en este caso a la cualidad erótico-placentera que poseen también las mujeres y que en muchos casos se relega a un segundo plano.

Virginia Wolf representante de este movimiento desde la literatura, en una de sus obras: *Una habitación propia*, escribe que “el estado normal y placentero es cuando están en armonía los dos (hombre y mujer), colaborando espiritualmente. Hasta en un hombre, la parte femenina del cerebro debe ejercer influencia; y

⁵⁷ Ver Francesca Gargallo: “Las ideas feministas latinoamericanas”, material digitalizado.

⁵⁸ Clotilde Proveyer Cervantes: ““Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica”, en *Selección de lecturas y política social de género*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

tampoco la mujer debe rehuir contacto con el hombre que hay en ella”.⁵⁹ Precisamente es poder ser ellos mismos en la intimidad, que no existan diferencias, prejuicios, mitos... Wolf en su literatura rechaza la reclusión de la mujer al ámbito doméstico y la liberación del matrimonio como única profesión. Le confiere mucha importancia al deber ser de la mujer, sus intereses y necesidades, tener la posibilidad de decidir sobre sus ideas y su cuerpo, el cuerpo no solo hecho para la reproducción sino también para recibir placer y dar placer.

La maternidad es un rol social asumido por la mujer en la familia a la cual se le han atribuido actividades y valores dentro de un contexto familiar de tipo patriarcal, que ha sido valorado de manera distinta a la paternidad. Lo cual no es así, pues estos roles se definen en un contexto relacional que implica a la relación hombre-mujer en sus roles padre-madre. Son roles definidos para una familia heterosexual, pensados como roles complementarios que presuponen una diferencia, que en el ejercicio de los mismos los coloca en desiguales posiciones: padre dominante-respeto y madre cuidadora. Es lograr no solo que la mujer participe en la vida pública, sino que los hombres también lo hagan en la privada. Ambos tienen las mismas responsabilidades tanto en la procreación como en el cuidado de los hijos.

Actualmente la teoría de género ha logrado que se escuche en muchos lugares su reclamo, pero aún queda mucho camino por recorrer, sobre todo cuando persisten rasgos del patriarcado y cuando su doble presencia, tanto en el ámbito doméstico como en el público, las agobia y enajena.

Aunque la lucha por los derechos femeninos data de hace muchos años, todavía las mujeres no han podido darle un real sentido a su identidad. Según Giulia Paola Di Nicola, a pesar de que son conscientes de sus derechos por la igualdad adquiridos, no son capaces de llevarlo a la práctica. Buscan las diferencias pero no las definen y se debaten entre la razón y la fe.⁶⁰

Las mujeres quieren ser dueñas de su cuerpo e ideas en torno a la maternidad pero de manera conflictiva, pues el deber ser les crea dificultades con su identidad femenina. Este es precisamente uno de los mayores aportes del feminismo a la maternidad, la definición y el debate sobre el ser mujer y que como práctica esta sea opcional para ellas.

⁵⁹ Virginia Wolf: *Un habitación propia*. Colofón: México, 1998.

⁶⁰ Giulia Paola Di Nicola: “Reciprocidad hombre/mujer. Igualdad y diferencia”, Narcea, S.A., Ediciones Madrid, 1991, P. 179. Citado en Reina Fleitas Ruiz: “La identidad femenina en madres adolescentes”. Tesis de Doctorado, UH, 2000.

Epígrafe 1.3: Algunas consideraciones de los estudios cubanos actuales sobre la maternidad como rol social y la fecundidad

En Cuba a pesar de ser un país subdesarrollado, existe desde el triunfo de la Revolución, una concepción de desarrollo económico y social que vincula y le da interdependencia orgánica a los aspectos económicos y sociales del desarrollo, considerándolos como una unidad integral. Se ha incentivado la participación a través de la aplicación de políticas sociales, dirigidas por el Estado, con el objetivo de realizar acciones que serían inconcebibles sin la colaboración del pueblo; además de propiciar la elevación del consumo individual y colectivo, como el acceso a los servicios sociales básicos, lo cual ha permitido satisfacer las necesidades básicas de la población.

Se encuentra entre los países con mayor avance en la capacidad básica de la mujer en el logro de igualdades entre los sexos, en materia de ingreso y en logro de mejores oportunidades políticas y de adopción de decisiones. Ha alcanzado importantes resultados en cuanto a indicadores como: la esperanza de vida al nacer, mortalidad infantil, mortalidad materna, servicios básicos, tasa de escolaridad, salario medio mensual y gasto social por habitantes.

Al realizar un balance del desarrollo social en Cuba, desde el triunfo revolucionario hasta el momento, se debe destacar que el mayor éxito recae en que se ha tratado siempre de mantener y perfeccionar la estrategia elegida desde el comienzo. Esta política del desarrollo social logró alcanzar, paulatinamente, la elevación del nivel de vida de la población mediante el incremento del consumo individual por un lado, y la satisfacción de las necesidades básicas por medio de una red de servicios sociales, por otro. Permitió elevar la calidad de vida con el empleo del sistema movilización social, especialmente efectivos en sectores como la educación, la salud pública, la cultura y el deporte, y promovió la solución a los problemas de los sectores más vulnerables de la población (niños, mujeres, ancianos y habitantes de las zonas rurales).

En la Cumbre del milenio de las Naciones Unidas, celebrada en el año 2000, se acordaron una serie de objetivos medibles (conocidos como Objetivos de Desarrollo del Milenio) y se establecieron plazos para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente y la discriminación en contra de la mujer.

Dentro de estos objetivos el número tres, promueve la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, ha sido priorizado por muchos países que han podido alcanzar resultados satisfactorios.

La mujer ha luchado desde hace muchos años por lograr su emancipación y ha conseguido logros como el derecho al voto femenino, el reconocimiento de los hijos concebidos fuera del matrimonio, el derecho de la mujer a la herencia, a

ocupar empleo remunerado fuera del hogar, a ocupar cargos de dirección, etc. pero aún no se ha logrado en todos los países la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. En nuestro país este objetivo ha constituido prioridad por parte de la dirección del gobierno, el cual desde el mismo triunfo revolucionario, implementó diferentes políticas que han favorecido la situación de la mujer.

Los cambios acontecidos después del triunfo de la revolución propiciaron que la mujer cubana dejara de ser invisible y pudiera incorporarse en su gran mayoría a todas las esferas de nuestra sociedad. La promulgación de diversas leyes como: la Ley de Maternidad y luego la Ley de Maternidad y Paternidad,⁶¹ el Código de Familia, la Constitución de la República de Cuba, intentan recoger los nuevos cambios que ya se hacían realidad en el contexto de las relaciones entre hombres y mujeres y legalizaban el derecho de la mujer a la igualdad política, social, cultural y económica.

El acceso a la educación —no solo la primaria, sino la universitaria— ha permitido a la mujer cubana superarse y estar a la altura de sus contrarios en el sexo. En los últimos años la fuerza técnica del país es femenina con más del 60% y la incorporación de la mujer a las aulas universitarias es mayor que la de los hombres.⁶²

La Federación de Mujeres Cubanas (FMC) como organización política, fundada en nuestro país a principios de la revolución, ha desarrollado una capacidad de liderazgo en las estructuras de poder en Cuba que le ha permitido participar en el diseño de políticas relacionadas con la obtención de igualdad de derechos para las mujeres. La FMC ha sido capaz de impulsar los derechos laborales de las mujeres y sus demandas sobre todo, las referentes al trabajo y la educación.⁶³

Se crearon además otras instituciones como el Centro de capacitación de la mujer (CECAM) para preparar y formar a los diferentes cuadros de las organizaciones en todas las estructuras de dirección, el Centro de Estudios de la mujer, con un perfil más académico e investigativo y las Casas de Orientación de la mujer y la familia en todos los municipios del país, donde se implementan programas comunitarios dirigidos a la mujer y a su familia, en la esfera de la educación, para la promoción de estilos de vida, la prevención de salud y para la orientación jurídica, psicológica y pedagógica de forma gratuita. A través de estas casas se ha intensificado la lucha por la igualdad de derechos, oportunidades y posibilidades entre mujeres y hombres.

⁶¹ La nueva Ley de Maternidad y Paternidad registrada en el Artículo 16, Decreto Ley 234, enuncia que los padres al igual que las madres, después de concluida la licencia postnatal —concedida a la madre— y la lactancia materna, pueden dedicarse al cuidado de los niños, devengando por ello una prestación social ascendente al 60% del salario.

⁶² Reina Fleitas; Clotilde Proveyer y Graciela González: “Participación social de la mujer cubana en los noventa. Lo público y lo doméstico” en *Selección de lecturas y política social de género*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

⁶³ Mayda Álvarez: *Mujer y poder en Cuba. Lecturas sobre Género 2*, Centro de Estudios de la Mujer, FMC, La Habana, 1999.

En la Universidad de La Habana, el enfoque de género se institucionalizó con la fundación de la Cátedra de la Mujer en 1991, organización que en sus albores se dedicó al intercambio de información científica, sistematizada a partir de las investigaciones que sobre la mujer realizaban académicas de este centro y de otras instituciones de Ciudad de La Habana. Con el tiempo, asumieron objetivos más ambiciosos asociados a la rectorización de investigaciones elaboradas por esa institución y la elaboración de un curso de Maestría, además de las actividades de diálogo científico que se han establecido como tradición. El nombre de Cátedra de la Mujer no fue casual, la razón esencial de su formación obedeció a la intención de focalizar el discurso en la mujer y su accionar en cualquier ámbito, y no en la familia, como tradicionalmente pretende ubicarse al sexo femenino. Junto a la Cátedra, aparecieron equipos de investigación de género entre los que se encuentra el Grupo de Estudios de Género del Departamento de Sociología.⁶⁴ Instituciones de este tipo, se crearon con el tiempo en todo el país, ubicadas fundamentalmente en centros de educación superior, pedagógicos y universitarios, con objetivos y metas iguales a la de La Habana.

Otro de los logros de la revolución es que en la actualidad más de la mitad de las mujeres se encuentran ocupadas con plenos derechos al trabajo y a la seguridad social. El empleo femenino pasó de los puestos de menor calificación, reconocimiento y remuneración, a un incremento de la participación femenina dentro de la fuerza técnica y profesional del país.⁶⁵ Aunque debemos mencionar que aún existe la división sexista del trabajo, pues son mayoría en fuerza técnica pero también en los servicios y actividades administrativas y tienen una menor participación en cargos de dirección.

En Cuba también se han implementado programas, los cuales son promovidos a través del MINSAP: el de Salud Reproductiva, el de prevención de cáncer uterino y de mama, el de lactancia materna, el de maternidad y paternidad consciente, el de Atención Materno Infantil (PAMI) y el de vacunación. Todos encaminados a mejorar la calidad de vida de las mujeres cubanas. El PAMI particularmente, se ha propuesto elevar la calidad de vida de la salud reproductiva de la mujer cubana reduciendo la mortalidad materna que en 1970 fue de 70,5, en 1997 de 21,6. A partir del 2000 hasta el 2008 hubo fluctuaciones en esta tasa (en el primero fue de 40,4 y en el segundo de 46,5) por cada 100 000 nacidos vivos.⁶⁶ Aunque existe un aumento considerable de la mortalidad materna el MINSAP continúa trabajando para reducir al máximo el número de muertes maternas. El PAMI también ha tenido como propósito promover entre las mujeres una conducta de planificación de su reproducción, mediante el consumo de métodos de anticoncepción que la ayuden a decidir el # de hijos y el

⁶⁴ “La identidad femenina: las encrucijadas de la igualdad y la diferencia” de Reina Fleitas Ruiz, en Clotilde Proveyer Cervantes: *Selección de lecturas y Política Social de Género*, Ed. Félix Varela, 2005.

⁶⁵ Al cierre del 2007 este incremento era de un 65,6%. Fuente: “Empoderamiento económico de las mujeres”, en Oxfam Internacional: *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social*, La Habana, 2010.

⁶⁶ Anuario Estadístico del MINSAP, 1997. Información anual del MINSAP, 1998.

momento adecuado para tenerlos. A su vez el programa de lactancia materna, ha servido para elevar la calidad de la salud materno-infantil por el efecto no solo biológico que produce, sino también por la relación afectiva que mediante esta actividad se crea entre la madre y el niño. Además de las oportunidades mencionadas, las mujeres cubanas tienen el derecho de escoger el tamaño de su familia y el espaciamiento de sus hijos.

Los especialistas de la salud trabajan constantemente para dar a conocer los distintos métodos de planificación familiar (métodos anticonceptivos), en las diferentes áreas de salud del país (Consultorios del Médico de Familia, Policlínicos, Hospitales). También a través de los medios de difusión masiva se promueve el uso de los mismos, pero aún la mujer sigue teniendo la mayor responsabilidad ante cuál usarán y en qué momento. El uso de la contracepción ha estado acompañado de la práctica del aborto y su utilización errónea como método anticonceptivo, lo cual ha podido influir en la disminución de los nacimientos en nuestro país.

Las mujeres hoy tienen la posibilidad de salir del hogar al mundo público, lo cual entraña una movilidad ascendente en su status que las aproxima a los hombres en cuanto a equidad económica y cultural.⁶⁷ La noción sobre el rol de la maternidad predominante en la sociedad patriarcal que la ataba a la familia y al esposo, ha dado un giro en el pensamiento de la mujer cubana. La maternidad se aprende a asumir más libremente, puede tenerlo en el momento que lo desee —generalmente es ella quien decide cuántos hijos va a tener— y cuando esto no sucede, tiene la posibilidad de abortarlo.

Los estudios sobre maternidad en Cuba se vienen desarrollando desde hace varias décadas por investigadores de la salud, psicólogos, demógrafos, sociólogos, entre otros. Cada uno desde su especialidad, ha tratado de enfocar el fenómeno a través de cuestiones o temáticas específicas. En la década de los noventa bajo el influjo de la profunda crisis económica en que se vio inmerso nuestro país, estos estudios cobraron mucha fuerza por la implicación negativa que tuvo sobre todo en el ámbito familiar, y principalmente en la mujer.

Diferentes instituciones como: el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (específicamente su departamento de estudios sobre familia), la Universidad de La Habana, el Centro de Estudios de la Mujer, la Cátedra de la Mujer (UH), el CEDEM, FEDIM, el MINSAP, entre otros, han contemplado en sus líneas de investigaciones el tema de la maternidad. Los mencionados estudios han tratado de reflejarla a través de sus funciones tanto la biológica como la social y la gama de consecuencias o problemáticas que se derivan de ella. Tal son los casos de investigaciones sobre la sexualidad de la mujer, el tema de madre soltera (adolescentes o no), el embarazo en la adolescencia y los riesgos que este implica, características sociodemográficas, la mortalidad materna, la función de

⁶⁷ Reina Fleitas Ruiz: “La identidad femenina en madres adolescentes”. Tesis de doctorado, UH, 2000.

la maternidad en el grupo familiar, la maternidad y paternidad responsable, entre otros, que han reflejado sobre todo el enfoque de género —muy utilizado en los estudios de los últimos años— donde aún se visualiza a la madre como la principal responsable del cuidado de los hijos.

Estos cambios generados en nuestro país han propiciado que la mujer cubana tenga un comportamiento diferente frente a la maternidad. Los estudios sobre el tema en la última década giran alrededor de las temáticas mencionadas anteriormente, pero con un énfasis en los estudios relacionados con el descenso de la fecundidad en nuestro país.

Algunos especialistas han publicado trabajos sobre las consecuencias del embarazo en la adolescencia, grupo etario que a pesar de la disminución de la fecundidad, se mantuvo en los primeros lugares de mujeres que concebían un embarazo y sobre la interrupción voluntaria del embarazo o aborto provocado y la utilización más creciente de los métodos anticonceptivos.⁶⁸ Los estudios de salud sobre la maternidad adolescente enfocan el análisis de ese fenómeno desde una perspectiva integral de la salud como hecho biológico, psíquico y social, sus consecuencias son evaluadas a partir de esos niveles. Estos estudios son muy variados, unos abordan el tema como objetivo central de análisis y otros lo tratan como uno más entre otros, asociados todos a una temática más abarcadora como la familia, la sexualidad en la adolescencia y la salud reproductiva de la mujer, etc.⁶⁹ Los estudios sobre maternidad adolescente con un enfoque de salud son los más abundantes y se realizan a través de estudios de caso o su comportamiento a nivel nacional.

Sobre el comportamiento de la maternidad también en ese grupo etario, es el estudio comparativo realizado por Reina Fleitas en el año 2000, donde es abordado el tema de la identidad femenina en madres adolescentes cubanas desde una perspectiva de género y la maternidad en la adolescencia como un hecho social y complejo, a través de la percepción que tienen las mismas sobre el rol maternal que desempeñan.⁷⁰ En este estudio Fleitas resalta las consecuencias de la maternidad temprana como causante de altos índices de mortalidad materna, partos prolongados parto prematuro, mortalidad infantil, etc. y desde el punto de vista social, los problemas psíquicos, conflictos familiares, etc. acompañado de una socialización o reproducción de patrones de comportamiento de madres a

⁶⁸ Ejemplo de estos trabajos son: “Consecuencias médico-biológicas del embarazo en la adolescencia” de Carlos Lee Ortiz (2002); “Interrupción voluntaria del embarazo y anticoncepción. Dos métodos de regulación de la fecundidad Cuba 1995-2000” de M. A. Gran Álvarez y el de Humberto González Galbán: “Embarazo adolescente en Cuba. Aspectos sociodemográficos” en revista *Sexología y Sociedad*, a. 6 (16), La Habana, diciembre, 2000.

⁶⁹ Reina Fleitas Ruiz: “La maternidad Adolescente en Cuba” en *Panorama da Realidade Cubana*. Universidade de Brasilia, Centro de Estudos Avançados Multidisciplinares, a. III (8), abril, 2002.

⁷⁰ Reina Fleitas Ruiz: Ob cit.

hijas, además de una cultura sexista donde la procreación se identifica con la maternidad y esta última con lo femenino.⁷¹

Este tema también fue escogido para un estudio de casos, específicamente en una localidad de La Habana, donde se realizó un diagnóstico sobre el comportamiento de la maternidad adolescente en Playa Baracoa con un enfoque de género.⁷² Se analiza el problema de la maternidad adolescente como un problema social, el cual trae aparejado graves secuelas para la salud de esas muchachas, tanto físicas como psicológicas. Se destaca además la importancia del tema, el cual puede servir de guía para el estudio de las relaciones de género y se incita no solo a realizar diagnósticos ya sea a nivel local o nacional sino a realizar acciones transformadoras de la realidad social donde se encuentran inmersas estas mujeres.

Sobre este mismo tema gira un trabajo publicado en el año 2004 en la revista *Sexología y Sociedad*, donde se cuestiona la problemática y se comenta que en ese grupo etario la concepción del embarazo se debe entre otras causas a una elección ante la ausencia o la posibilidad de poder contar con otras opciones recreativas o donde las adolescentes puedan emplear su tiempo libre.⁷³

Existen otras investigaciones que tocan el tema de la maternidad en Cuba —no solo la que comienza en edades tempranas— donde se comenta que la responsabilidad del funcionamiento familiar y la educación de los hijos sigue siendo femenina, recae sobre la madre el cuidado de los niños, ancianos y enfermos, coexistiendo dentro del seno familiar manifestaciones de paternidad irresponsable.⁷⁴ Otro trabajo que sigue esta misma línea de investigación es el de Patricia Arés, la cual hace referencia a la necesidad de incentivar la labor educativa en el redimensionamiento del lugar del hombre y la mujer en la sociedad, de la maternidad y la paternidad, en el logro de una equidad real de género.⁷⁵

En los últimos años, como habíamos dicho en párrafos anteriores, los estudios sobre maternidad —abordados fundamentalmente por demógrafos, en primer orden e investigadores de otras disciplinas en segundo orden—, han tenido un enfoque de género y han puesto mucho énfasis en el descenso de la fecundidad

⁷¹ Reina Fleitas Ruiz: “La maternidad adolescente: un enfoque sociocultural”, en *Sociología y política social de género*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

⁷² Lilibett González Martínez: “Familia y maternidad adolescente en el territorio de Playa Baracoa”, Tesis de Diploma, UH, La Habana, 2007.

⁷³ Carmen Posada: “Embarazo en la adolescencia: no una opción sino una falta de opciones” en *Revista Sexología y Sociedad*, a. 10 (24), La Habana, abril, 2004.

⁷⁴ Mayda Álvarez: “La perspectiva de género en las investigaciones sobre la familia en Cuba” en *Aportes para el debate de los estudios de género*, Instituto de la Mujer, Universidad de Panamá, ed. Sibauste, Panamá, 2000.

⁷⁵ Patricia Arés: “Ser mujer en Cuba. Riesgos y conquistas” en Sarduy, C y Alfonso, A. *CPPS: Género, salud y cotidianidad*, ed. Científico Técnica, La Habana, 2000.

en nuestro país,⁷⁶ por constituir este último un importante problema social desde hace algunos años. Este hecho entre otras cuestiones, estimulado por la actitud de las mujeres de posponer su maternidad, o en muchos casos renunciar a ella.

La fecundidad es el aspecto real del desarrollo de una población, basado en el número de nacimientos vivos que se producen. “Es el componente de cambio poblacional que más incide en el tamaño y estructura por edades de una población”,⁷⁷ y precisamente desde hace algunas décadas es la que más ha incidido en el crecimiento de la población.

Según, algunos especialistas, a mediados de la década de los sesenta del pasado siglo, se produce una contracción que perdura en la actualidad con ligeras fluctuaciones en los últimos años de este siglo. Este patrón de comportamiento es llamado la segunda transición demográfica (acompañada de una alta fecundidad en la adolescencia, un uso no muy favorable de los métodos anticonceptivos y una recurrencia a la interrupción del embarazo elevada.⁷⁸ A lo anterior se le une una postergación del nacimiento del primer hijo, un aumento del celibato, un envejecimiento de la fecundidad en determinadas cohortes, etc.

En entrevista concedida a *Bohemia*, el director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la ONE, se refirió a las últimas proyecciones publicadas por ese centro para el período 2006-2030 y enfatizó que este comportamiento de la fecundidad debía seguir de igual forma, aunque señaló que este crecimiento no era del todo irreversible, pues podían ocurrir en este período algunos con algunos crecimientos bajos.⁷⁹

En una investigación más reciente (2009) se analiza ampliamente el tema. Se mencionan las causas determinantes de este comportamiento hasta el momento encontradas o mencionadas en otros estudios; se hace un recorrido histórico sobre todo el proceso de cambios en la mujer cubana (ampliación de oportunidades en todas las esferas de la vida económica, política, social y cultural) en todas las regiones del país, situación que hizo retardar tanto el inicio de la vida matrimonial como de la maternidad.

Un aporte muy importante del trabajo anterior es el análisis de la relación de otros factores con el descenso de la fecundidad, como el PIB,⁸⁰ el salario medio mensual, y el nivel de vida de la población. Se menciona además, que desde 1978 la fecundidad ha permanecido por debajo del nivel de reemplazo de la población

⁷⁶ Desde el año 1978 la fecundidad en nuestro país ha permanecido por debajo del nivel de reemplazo y según estimados se mantendrá así hasta el 2030.

⁷⁷ Sonia Catasús: *Introducción al análisis demográfico*, CEDEM, La Habana, 2002.

⁷⁸ Juan Carlos Alfonso Fraga: “El descenso de la fecundidad en Cuba: de la primera a la segunda transición demográfica” en *Revista Cubana de Salud Pública*, 32 (1), La Habana, 2006.

⁷⁹ Dixie Edith Trinquete Díaz: “Comenzó la cuenta atrás” en *Bohemia*, a.99 (1), La Habana, enero, 2007.

⁸⁰ Producto Interno Bruto (PIB): Valor total de la producción de bienes y servicios de un país en un determinado período (1 año).

y esto persistirá según estimaciones hasta el año 2030. Agrega que una recuperación de los niveles de fecundidad solo podrá esperarse a partir de un mejoramiento decisivo de las condiciones económicas estables y duraderas, ello permitirá ganar confianza y seguridad en el futuro.⁸¹

También el tema ha constituido objeto de estudio en regiones específicas del país,⁸² donde se analizan los factores sociales que influyen en la disminución de la fecundidad y la implicación que tiene asumir la maternidad, por el tiempo que tienen que invertir en ese período, limitándolas a realizar otras actividades tanto sociales como productivas.

Otras investigaciones realizadas en el país analizan también que las mujeres retardan el momento de la maternidad o renuncian a la misma, por dedicarse a la superación profesional. Muchas mujeres con un título científico reconocido o que se han dedicado a la labor de dirigente, manifiestan sentimientos de culpabilidad, malestar, conflictos personales y familiares, por no haberse dedicado completamente a desempeñar el rol maternal.⁸³

Asumir la maternidad ya sea desde lo biológico o lo social, implica: tiempo, conflictos, incertidumbre, riesgos, renuncia, identificación, satisfacción... para lo que muchas y muchos —viéndolo desde una perspectiva de género, identificada no solo con la mujer sino también con el hombre—, no están preparados o decididos. Se ha apreciado a través de los ejemplos anteriores, todos los cuestionamientos alrededor del tema y lo que puede implicar su asunción o desempeño, pero todavía quedan aristas sobre las que se puede indagar.

Los estudios hasta ahora realizados en nuestro país que tratan el tema de la maternidad, como se mencionó, todavía son escasos. Están encaminados fundamentalmente a reflejar por una parte, cómo afecta los índices de fecundidad y por otra, a indagar sobre los factores que inciden en la decisión de la mujer de posponer o no asumir la maternidad. Este tema, pero visto como rol social, debiera ser más abordado por los investigadores. No obstante, ¿por qué se buscan alternativas o proponen estrategias para elevar la fecundidad?; ¿no es acaso ser mamá una elección de la mujer? No es menos cierto que desde niñas se prepara a las féminas —ya sea por la familia u otras instituciones— para desempeñar este rol, pero ella tiene todo el derecho de decidirse por tener un solo hijo e incluso, por no ser mamá.

⁸¹ Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira: “La fecundidad en Cuba. Viejas interrogantes y algunas respuestas en revista *Novedades en Población* a. 5 (10), 2009.

⁸² Ileana Benítez Jiménez: “El estudio de los factores sociales que inciden en la fecundidad como parte del desarrollo poblacional en Santiago de Cuba” en *Isla en el tiempo* (118), Santiago de Cuba, [s.a.].

⁸³ Entrevista realizada a Rosa María Reyes (coordinadora del Grupo de Estudios de Género de la Universidad de Oriente) y a Lourdes Fernández (Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana y miembro de la Cátedra de la Mujer) a cargo de Sara Mas: “Ciencia un espacio desafiante para las mujeres” en (SEMLAC) Cuba. Corresponsalía de la Agencia Internacional, junio, 2009.

CAPÍTULO II: PROPUESTA METODOLÓGICA

Epígrafe 2.1 Diseño de investigación

Acontecimientos como la revolución social ocurrida en Cuba hace más de 50 años, acompañada de una revolución sexual originada en la década del 60, trajo consigo que se produjeran importantes cambios en la situación social de la mujer cubana, los cuales repercutieron en la estructura de los roles familiares y en su dinámica cotidiana.⁸⁴ Las oportunidades a las cuales tiene acceso la mujer desde entonces, la ha llevado a elaborar proyectos de vida diferentes de cómo se concebían en décadas anteriores.

La maternidad, rol que se ha conceptualizado de manera rígida para las mujeres, hoy se piensa de manera más diversa; aunque esto no ocurre en todas por igual, pues varía según el seno familiar en que son educadas, los valores y estereotipos que se transmiten de generación en generación, el nivel educacional, la ocupación, raza, lugar de residencia, etc. Ya para algunas, ser madre no es su prioridad, y las que asumen este reto, lo hacen confrontando muchas dificultades, adoptando diferentes estrategias, pues no cuentan con el apoyo de la pareja o de otras personas. Además, la sobrecarga que significa ser mamá, enfrentándose cotidianamente a situaciones de conflictos entre lo público y lo doméstico, en el caso de las que trabajan, teniendo un mayor peso en el cuidado infantil, de los ancianos y del grupo familiar en general, olvidándose o dejando para último lugar, su cuidado en tema de salud y apariencia personal.

La fecundidad en el municipio estudiado se ha comportado en los últimos cinco años, de forma similar a la fecundidad a nivel nacional; es decir, ha alcanzado un discreto crecimiento. La Tasa Global de Fecundidad al cierre de 2010⁸⁵ fue de 1.70 hijos por mujer. Por otra parte, los nacimientos femeninos por mujer, los cuales garantizan las condiciones de reemplazo de una generación por la otra, no han logrado sobrepasar en el territorio —de manera significativa— a los masculinos, nacen cada año más varones que hembras.

Los estudios sobre maternidad se han realizado fundamentalmente por demógrafos o médicos, existen pocos desde la Sociología, por lo que pretendemos alcanzar otra visión donde se conozca: *¿Qué cambios se han producido en el ejercicio del rol materno entre las mujeres del municipio San Antonio de los Baños, Artemisa?*

⁸⁴ Oxfam Internacional: *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social*, La Habana, 2010.

⁸⁵ Cuando se realizó este estudio no se habían recogido los datos del 2011, por tal motivo, se tomaron los datos hasta el cierre del 2010.

PREGUNTAS CIENTÍFICAS:

- 1- ¿Cuál es la percepción que tienen sobre el rol materno las mujeres del municipio San Antonio de los Baños?
- 2- ¿La práctica de la maternidad de estas mujeres es similar a las de sus antecesoras materno-filiales?
- 3- ¿Las percepciones y prácticas del rol materno entre estas mujeres son diferentes según su situación ocupacional?
- 4- ¿Existe alguna relación entre la participación social y familiar de estas mujeres y la maternidad?
- 5- ¿Contribuyen los servicios comunitarios a facilitar a las mujeres de este municipio, el trabajo doméstico que define los contenidos del rol de la maternidad?

OBJETIVO GENERAL:

Analizar críticamente desde la perspectiva de género, los cambios que se producen en el ejercicio del rol materno entre mujeres del municipio San Antonio de los Baños, Artemisa.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- 1- Realizar una sistematización sobre las teorías que tratan el tema de la familia, la maternidad y la relación entre los sexos.
- 2- Sistematizar los estudios que se han realizado en Cuba sobre el tema de la maternidad.
- 3- Describir la percepción que tienen sobre el rol materno las mujeres del municipio San Antonio de los Baños.
- 4- Contrastar si la percepción y la práctica de la maternidad de esas mujeres, es similar a la de sus antecesoras materno-filiales.
- 5- Comparar según su situación ocupacional, las percepciones y prácticas del rol materno entre estas mujeres.
- 6- Explicar la relación entre la participación social y familiar de estas mujeres y la maternidad.

7- Analizar si los servicios comunitarios, contribuyen a facilitar a las mujeres de este municipio, el trabajo doméstico que define los contenidos del rol de la maternidad.

PRINCIPALES CONCEPTOS A TRABAJAR:

Maternidad: Es el rol desempeñado por la mujer dentro del grupo familiar a través de acciones como la procreación, crianza y educación de los hijos.

Familia: Es una institución y/o grupo social, que funciona como un sistema de relaciones de parentesco, conyugal, residencial y doméstico, cuya estructura sigue estando desigualmente distribuida en roles sexistas. Existe la *familia de origen* y la de *procreación*, tendremos en cuenta la segunda, pues es donde la mujer desempeña su rol materno y que puede coincidir o no con su familia de origen. Para esta investigación la definimos por un grupo de personas unidas por lazos de parentesco (mamá, papá, hijos, abuelos u otros) que conviven bajo un mismo techo.

Antecesoras materno-filiales: En este caso nos referimos a la madre de la mujer investigada. Pues indagaremos si las últimas ejercen la maternidad de forma diferente o igual, a como lo hicieron sus madres, y esto se ha transmitido como herencia cultural a las mismas.

Percepción de rol: Nos referimos a las opiniones, criterios o imágenes elaboradas por un sujeto o actor social sobre las tareas o acciones tipificadas para un rol, las cuales tienen un significado. En este caso se indagará acerca del *rol materno*.

Práctica de la maternidad: Se refiere a las acciones o actividades que definen el contenido de la maternidad.

Ocupación: Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), se considera como ocupada a toda persona de 17 años o más de edad y las de 15 y 16 años, que excepcionalmente hayan sido autorizadas a trabajar por las autoridades competentes, y mantienen un vínculo laboral formal con un empleo asalariado en metálico o en especie, o un empleo independiente. Como nuestro estudio se centra en la mujer, también tendremos en cuenta los términos utilizados por los especialistas, donde se subdivide el empleo en: trabajo remunerado y trabajo no remunerado, pues en el primer grupo se encuentran las ocupadas formalmente y en el segundo, las trabajadoras del hogar, las cuales no reciben ningún salario en especie y desde nuestro punto de vista también es un trabajo muy importante, aunque por él las mujeres no obtienen pago alguno.

Participación social y familiar: Nos referimos a toda actividad que realiza un actor social en los espacios públicos (trabajo remunerado fuera del hogar,

actividades de recreación y esparcimiento, asistencia a instituciones médicas, u otras de intercambio social lejos del ámbito doméstico) y en el hogar (labores domésticas). En la presente investigación nos referimos a mujeres madres cuya actividad puede ser muy disímil y en varios espacios.

Servicios de la comunidad de apoyo al trabajo doméstico: Se refiere a todas las actividades que cubre el Estado con fines de apoyo a la vida cotidiana de la familia: servicios de lavanderías, tintorerías, peluquerías, gastronómicos, a domicilio, entre otros, que viabilicen o hagan menos agotador, el trabajo doméstico.

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES:

Indicadores sociodemográficos

- Edad.
- Ocupación.
- Ingresos de la familia.
- Situación conyugal
- Nivel de escolaridad.
- Estructura familiar.
- Jefatura del hogar.
- Características de la vivienda (tipo de vivienda, estado físico y constructivo, composición y estructura, acceso al agua, al saneamiento y la electricidad, equipamiento electrodoméstico, servicio de teléfono).

Percepciones del rol materno

- Ideal de hijos.
- Significado de la familia.
- Valoraciones sobre la figura materna.
- Valoraciones sobre la figura paterna
- Significado del ser mujer.
- Criterios sobre el matrimonio y el divorcio.
- Opinión sobre el aborto.
- Comunicación de la pareja.

Práctica de la maternidad

- Educación sexual recibida.
- Conducta sexual de la madre antes y después de tener sus hijos.
- Decisión sobre la cantidad de hijos.
- El cuidado infantil.

- Actividades del cuidado infantil que realiza.
- Tiempo que le dedica a las actividades del cuidado infantil.
- Características del cuidado según cantidad de hijos y sus edades.
- Ayuda que recibe la madre en el cuidado de los hijos.
- Limitaciones personales de la madre a partir del cuidado infantil.

Participación social y familiar

- Actividades domésticas que realiza.
- Tiempo que invierte en las labores domésticas.
- Ayuda que recibe en la realización de estas tareas.
- Actividades sociales públicas en las que participa
- Cantidad de horas que le dedica.

Servicios de la comunidad de apoyo al trabajo doméstico de las madres

- Cantidad de servicios existentes en la comunidad.
- Frecuencia con que los utiliza.
- Ayuda de otros miembros en la utilización de estos servicios.
- Importancia de los mismos para asumir la maternidad

Epígrafe 2.2 METODOLOGÍA EMPLEADA

Se realizó un estudio de casos, con un carácter micro sociológico por no contar con los recursos disponibles, aunque se utilizó información desde el punto de vista macrosocial para realizar comparaciones. Empleamos en esta investigación en primer lugar, el método comparativo. Este método es consecuencia de la conciencia de la diversidad: la variedad de formas, estructuras y comportamientos sociales, tanto en el espacio como en el tiempo. Podemos mediante él examinar simultáneamente dos o más objetos que tienen a la vez algo en común y también aspectos diferentes. Mediante la comparación podemos además, contrastar los resultados obtenidos de un estudio de un mismo fenómeno, desde perspectivas diferentes. Particularmente, el presente estudio realizó comparaciones entre las mujeres, en cuanto a cómo se desempeñan en el ejercicio de la maternidad.

El método histórico fue empleado como procedimiento lógico de análisis macrosocial, el cual tuvo como fuente varios documentos de diferente naturaleza: de investigaciones sociales, los cuales exponen teorías, estadísticas, etc. La recolección de los datos, fue mediante la técnica de fichaje bibliográfico y estos se analizaron en base a esa lógica histórica. Esto nos ayudó a tener una visión general sobre la maternidad a nivel nacional y en el municipio en cuestión.

Se tuvo en cuenta el criterio de triangulación, donde se asumió tanto la metodología cualitativa como la cuantitativa, para la obtención de una mayor información y credibilidad en el estudio. La triangulación posibilita organizar el pensamiento con un enfoque más integral de la realidad social, superar los sesgos propios de una determinada metodología, apoyarse en diferentes paradigmas teóricos, y reconstruir la visión que se tiene de los métodos cualitativos y cuantitativos, como campos dicotómicos para suplirlo por una visión de complementación.⁸⁶ Por lo tanto, empleamos técnicas que vincularon ambos enfoques.

La recopilación de la información en el trabajo de campo se realizó mediante varias técnicas, las cuales se consideraron necesarias o esenciales, de acuerdo a los objetivos de la investigación: *la encuesta y la entrevista* (las cuales se les hizo a expertos y a las mujeres seleccionadas, para elaborar sus historias de vida). Como complementaria utilizamos la *observación no participante*.

Encuesta: Esta técnica permitió obtener información rápida sobre las mujeres que se seleccionaron en la muestra, con el objetivo de tener una primera aproximación a nuestra unidad de análisis (las mujeres) y conocer aspectos sociodemográficos como cantidad de hijos, el nivel cultural, estado civil, etc., así

⁸⁶ Ver Vasilachis de G, I.: *Métodos cualitativos I, los problemas teórico-epistemológicos*. p. 65, Centro Editor América Latina, Buenos Aires, 1992.

como, información sobre la convivencia familiar, social y otros de carácter general.

Este tipo de encuesta es muy utilizada en la investigación social pues el entrevistador tiene el control de la información y puede lograr obtener una mayor cantidad de información, de acuerdo a sus intereses. Incluyó en su contenido, tanto preguntas abiertas como cerradas y se aplicó en forma de una entrevista cara a cara e individual por la autora de este trabajo.

Entrevista en profundidad: Esta técnica es de gran utilidad en la interacción del investigador con el entrevistado. El primero puede establecer un diálogo cara a cara con el sujeto, tratando de lograr un clima que permita que el segundo brinde toda la información relacionada con los sucesos más importantes de su vida, donde puede estar reflejado la trayectoria familiar y las relaciones actuales del grupo familiar donde se encuentra.

Su utilización nos permitió obtener una mayor cantidad de datos sobre la vida personal de estas mujeres, los cuales no se pudieron obtener con la encuesta. Se pudo lograr que transmitieran información sobre su pasado y relatar algunas experiencias relacionadas con el tema que se investigó.

Fue necesario confeccionar una guía de preguntas con los temas a tratar de acuerdo a los objetivos de la investigación. Esta técnica no se aplicó a toda la muestra, se hizo una selección para un mejor desempeño de la misma.

Entrevista a experto: Esta técnica tiene gran importancia pues en ocasiones revela información que nos puede enriquecer el estudio. Se le aplicó a algunos médicos de familia de cada Consejo Popular y a especialistas que atienden el Programa de Atención Materno Infantil del municipio. El principal objetivo de su aplicación fue el de entrevistar a personas que por su trabajo, están más relacionadas con las mujeres que se deciden por la maternidad y pueden ofrecer información estadística o personal sobre ellas.

Observación no participante: Se utilizó para describir las condiciones de las viviendas, su tipo, equipamiento doméstico, cantidad y distribución de las habitaciones, convivencia familiar, etc. También para observar el comportamiento de estas mujeres en el momento de realizarles la encuesta y la entrevista, gestos, exclamaciones, aspecto físico, expresión oral, entre otras. Esta técnica complementó el análisis de la información obtenida a través de los otros instrumentos, pues en ocasiones los individuos no dicen toda la verdad u omiten información y mediante el uso de la observación, se pueden corroborar los datos obtenidos.

Epígrafe 2.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

El municipio San Antonio de los Baños se ubica al noreste de la provincia Artemisa, limita al norte con el municipio Bauta, al sur con los municipios Alquizar y Güira de Melena, al oeste con Caimito y al este con los municipios Bejucal y Quivicán, estos últimos pertenecientes a la provincia Mayabeque. San Antonio tiene una extensión territorial de 126,37 km², una población de 50 679 habitantes,⁸⁷ y 11 740 viviendas, con una densidad poblacional de 342,05 habitantes por km² y un índice de hacinamiento de 3,6 aceptable. Está constituido por cinco Consejos Populares (dos rurales y tres urbanos) donde se localizan veinticuatro Asentamientos Poblacionales.

La ciudad cabecera municipal, es subcentro provincial de servicios para los municipios Güira de Melena y Alquizar. En lo económico-productivo su base económica se sustenta generalmente del sector agropecuario, constituido por Unidades Básicas de Producción Cooperativa, tabacaleras fundamentalmente, así como cítrica y ganadera, y en menor escala, el industrial. Existen otras áreas destinadas al sector militar, donde se observan tres Unidades Militares y una Base Aérea.

Posee un centro histórico con valores arquitectónicos y fuertes tradiciones culturales, motivando ser sede de la Bienal Internacional del Humor. La localidad se caracteriza por la travesía del río Ariguanabo por el centro de la ciudad, la presencia del bosque de galería situado en las márgenes del río, y donde se encuentra localizado el hotel Las Yagrumas, importante polo turístico de la región. Cabe señalar que este municipio se encuentra localizado al sur de la cuenca Ariguanabo, ocupando el 19% de su extensión territorial.

Existe en el municipio un hospital general (el Iván Portuondo), el cual brinda servicios en todas las especialidades médicas, y atiende además de la población de San Antonio, a la de los municipios Alquizar, Güira de Melena, Quivicán, Bejucal principalmente, y en menor medida, Caimito y Bauta, pues en estos no existen hospitales generales y utilizan los servicios de esa institución por su cercanía; la mayor parte de los niños de esos municipios, nacen en este hospital. También se encuentra el Centro de Genética Provincial, institución muy importante para el seguimiento a las embarazadas.

La atención médica primaria de la población del municipio San Antonio de los Baños se encuentra dividida en dos Policlínicos, que incluyen a todos los Consultorios del Médico de la Familia del territorio: el Policlínico # 1 atiende los pobladores de los Consejos Populares Este Urbano, Este Rural y parte del Consejo Centro, y el Policlínico # 2 atiende la otra parte del Consejo Centro, el Oeste Urbano y el Oeste Rural; es decir, agrupan a los habitantes de esas latitudes

⁸⁷ Estos datos fueron suministrados por las Direcciones Municipales de Planificación Física y de Estadísticas del territorio estudiado.

ubicados, tanto en áreas urbanas como en rurales. Estos policlínicos cuentan con los servicios de cuerpo de guardia de urgencia, laboratorios, equipos de ultrasonido, entre otros, los cuales benefician la salud de todos sus pobladores.

La población de 0-14 años está integrada por 7 798,⁸⁸ de ellos 4 008 son niños y 3 790 niñas, por su parte, las personas que tienen entre 15-59 años suman 34 555, 18 495 varones y 16 060 hembras, y las de 60 años y más, está compuesta por 8 326, 3 943 varones y 4 883 mujeres.⁸⁹ Debemos agregar que las edades de las mujeres que asumen la maternidad, están comprendidas entre los 20 y 34 años, seguidas por las menores de 20 y mayores de 35 años y menores de 40 años (muy parejas estas últimas); después de los 40 años disminuye la cantidad de mujeres que se deciden por la maternidad.

Las familias del municipio son heterogéneas, aunque priman los tipos de familias nucleares, seguidas de las familias extendidas y en un menor porcentaje los hogares monoparentales (de los dos primeros grupos, existe un número significativo de familias reconstituidas) y en todos estos hogares, la cantidad de hijos por mujer que predomina es de dos, fundamentalmente en el área urbana; en el área rural esta cifra varía porque se encuentran más hogares donde sobrepasan esta cifra de hijos por mujer. Estas familias se diferencian además, por las condiciones de vida, el nivel escolar, la inserción de sus miembros en las diferentes clases sociales, por la incorporación o no de la mujer al trabajo remunerado, entre otras características generales presentes en la familia cubana actual.

En este estudio se asumió un criterio de representatividad de manera flexible, la metodología empleada parte de la triangulación; se combinan tanto el enfoque cualitativo como el cuantitativo, en todos los procesos: diseño, la construcción metodológica y el análisis de la información recogida.

Se utilizó un muestreo *no probabilístico*⁹⁰ de carácter intencional, basado en el tipo de estudio que nos ocupa, el cual es *descriptivo-comparativo*, ya que no se busca la representatividad de una población, sino mediante *sujetos-tipo* o *autoseleccionados*, quienes reúnan las características específicas que se necesitan, para lograr profundidad y calidad en la información recogida. Se trató que estuvieran incluidas mujeres de cada uno de los Consejos Populares del municipio, las cuales se desempeñan en diferentes ocupaciones. Fueron escogidas primeramente algunas familias de diferentes tipos como marco referencial secundario, pero la *unidad de análisis se centró en la mujer en edad reproductiva*. Se tuvo en cuenta como criterio de inclusión en la muestra, las

⁸⁸ Estos datos pertenecen al cierre del 2011.

⁸⁹ En estas edades, la morbilidad masculina es mayor a la femenina por diferentes causas, similar a las estadísticas nacionales, pero esto no es objetivo de nuestro trabajo, pues las mujeres de estas edades no están comprendidas en el grupo de mujeres en edad fértil.

⁹⁰ Ver: Roberto Hernández Sampieri; Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio: *Metodología de la Investigación Social*, p. 396, 5ta. Edición, McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S. A., México, D. F., 2010.

siguientes características: cantidad de hijos por mujer, la edad de las mismas y su ocupación,⁹¹ lo cual nos ayudó en la organización y profundidad del análisis.

Se utilizó la *muestra de expertos*,⁹² seleccionando algunos médicos de familia, idóneos en la obtención de la información necesaria para la investigación, por ser el consultorio el lugar donde se recoge con una mejor credibilidad, la cantidad de mujeres que conciben y llevan a término su embarazo; además de otros especialistas, los cuales ayudaron a ampliar esta información.

La *muestra autoseleccionada*⁹³ se empleó para el caso de la encuesta, ya que las mujeres elegidas para aplicar esta técnica, respondieron a una invitación, hecha por la doctora del Consultorio Médico escogido, y por la autora del presente trabajo; en total, fueron cincuenta mujeres en edad fértil (diez por cada Consejo Popular). Con la orientación de algunos médicos de familia fuimos seleccionando los casos a mano, con las características mencionadas, hasta completar la muestra. Estas fueron agrupadas por grupos de edades (hasta 40 años), cantidad de hijos (debían tener uno o dos hijos), y su ocupación, con el objetivo que hubiera diversidad de criterios y poder hacer comparaciones entre ellas. En el caso de la edad, se escogieron mujeres menores de 40 años, porque a través de indagaciones previas a expertos y datos estadísticos, se comprobó que después de los 40 años, las mujeres paren con menos frecuencia y disminuye su capacidad reproductiva.

Posteriormente se seleccionaron intencionalmente también cinco mujeres (personas comunicativas, que nos permitieron profundizar en el tema) una por cada Consejo Popular, a quienes se les aplicó la entrevista en profundidad, la cual permitió elaborar su historia de vida de cada una. Esta fue una *muestra de casos-tipo*,⁹⁴ cuyo objetivo fue profundizar en la información recogida en la aplicación de la encuesta, relacionada con nuestro tema de investigación.

El tamaño de la muestra seleccionada no fue mayor, pues no se contó con financiamiento para la investigación, ni de tiempo suficiente para poder aplicar los instrumentos a un mayor número de madres, y por tal motivo, se decidió realizar un estudio de casos.

⁹¹ Nos propusimos que estuvieran incluidas en la muestra, mujeres con diferentes ocupaciones —aunque no todas estuvieron representadas por las mismas cantidades—, con el objetivo de poder hacer comparaciones a través de las variables estudiadas.

⁹² *Ibidem*.

⁹³ Roberto Hernández Sampieri; Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio: *Ob. cit.*, p. 397.

⁹⁴ *Ibidem*.

Epígrafe 2.4 PLAN DE ANÁLISIS

El análisis se realizó mediante la triangulación de datos de diferentes técnicas. Para analizar los datos de la encuesta, se empleó la tabulación manual (por ser una muestra pequeña) con el objetivo de poder describir y comparar el desempeño del rol materno de estas mujeres, y los cambios que se han producido en esa tarea; se hicieron además cruzamientos de dos variables, análisis porcentual, media, moda y mediana.

Se utilizó el método de análisis comparativo para conocer las diferencias en el ejercicio del rol materno entre estas mujeres, según su ocupación, y entre ellas y sus antecesoras materno-filiales. Se escogió para esta comparación, algunos datos de las encuestas y de las entrevistas.

Las condiciones de vida, muy importantes para garantizar el ejercicio del rol materno con más calidad, se examinaron a partir de criterios de las mujeres entrevistadas, y de la aplicación de algunas preguntas en la encuesta, así como la observación no participante.

Para definir la estructura familiar se hizo una clasificación por el tipo de familia que han formado estas mujeres, lo cual ayudaría al análisis del estudio. Nos referimos a si son familias nucleares completas (presencia de ambos padre e hijos) o nucleares monoparentales (madre con los hijos); familias extensas completas (presencia de ambos padres, hijos y otros familiares) o familias extendidas monoparentales (presencia de la madre con los hijos y otros familiares); familias reconstituidas nucleares (mamá, pareja (no padre biológico) e hijos y las familias reconstituidas extensas (mamá, pareja (o padre biológico), hijos y otros familiares).

La jefatura del hogar se definió a partir de los criterios que dieron las mujeres entrevistadas (objeto del estudio) sobre quién consideraban o reconocían como tal.

Para analizar la percepción que tienen las mismas sobre el rol materno y otros aspectos la paternidad, el ser mujer, la familia, etc., se empleó el análisis de contenido. Mediante él buscamos tanto las semejanzas como las diferencias que existen entre ellas en relación al rol materno.

Por su parte, el análisis cualitativo permitió a través de la historia de vida, obtener un conocimiento más íntimo sobre la sexualidad de las entrevistadas, la comunicación familiar (fundamentalmente con sus madres), la relaciones de pareja, sus vivencias desarrolladas tanto en la infancia como en las posteriores etapas de su vida, y otros aspectos relacionados con la vida cotidiana, que de una forma u otra, contrastan con el rol de la maternidad.

EPÍGRAFE 2.5 CRONOGRAMA DE TRABAJO

El tiempo concebido para esta investigación varió un poco y se dilató producto de algunas dificultades que se presentaron. En un inicio, se pensó terminar a principio del 2012 pero no fue posible, y finalmente se logró terminar la primera versión del informe, a fines del 2012.

En el curso de la maestría, durante el 2010 tuvo su primera parte: la elaboración del diseño de investigación; la consulta crítica de la bibliografía sobre el tema y elaboración de la fundamentación teórica e histórica del tema. Estos dos primeros capítulos fueron analizados por un tribunal de la maestría y luego por la tutora del presente trabajo y a partir de esta fecha, se hicieron los arreglos pertinentes, a las recomendaciones realizadas, entre los meses febrero-abril.

La elaboración de los instrumentos que serían aplicados fue entre los meses de abril y julio, los cuales también fueron revisados y hechas las pertinentes recomendaciones por parte de la tutora. Luego se aplicaron entre los meses de agosto-diciembre, 2011.

El procesamiento de la información se realizó a intervalos de tiempo durante el primer semestre de 2012, tiempo en que se aprovechó para actualizar datos estadísticos sobre el tema del año que cerraba, los cuales servirían de apoyo a la investigación. Por último se procedió a la elaboración del informe final para su revisión y conciliar propuesta de fecha de discusión

Los gastos de la investigación, corrieron por parte de la autora (tiempo invertido, transporte, hojas, discos, bolígrafos, y el uso de computadora e impresora).

CAPÍTULO III: EL EJERCICIO DEL ROL MATERNO ENTRE MUJERES DEL MUNICIPIO SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, ARTEMISA

Epígrafe 3.1 Breve acercamiento a la maternidad del municipio.⁹⁵

Al cierre del 2011,⁹⁶ el municipio San Antonio de los Baños contaba con una población de 50 679 habitantes de ellos 26 446 hombres y 24 233 mujeres. De esta población 35 692 viven en el área urbana y 14 987 en el área rural (alrededor del 75% de la población del municipio vive en el casco urbano). A su vez (como se mencionó en el epígrafe población y muestra) está dividido por cinco Consejos Populares, dos pertenecen al área rural y tres al área urbana. La salud de sus habitantes es atendida en varias instituciones (un hospital y dos policlínicos) y existen en cada área, varios consultorios del médico de la familia⁹⁷ los que conjuntamente con la Dirección Municipal de Salud, controlan y garantizan la atención a todos sus pobladores.

La fecundidad en el municipio, ha tenido un crecimiento discreto. En el año 2010 nacieron un total de 500 niños y en el 2011, los nacidos fueron 540 (las mujeres paridas representan el 41,2% del total de mujeres en edad fértil del municipio). Vale señalar que la mayor cantidad de estos fueron del sexo masculino, como ha venido ocurriendo en años anteriores, lo cual según especialistas, no permite garantizar el nivel de reemplazo de la población. De las mujeres en edad fértil, el grupo de edad 20-24 años, es el que más hijos tuvo, con un promedio de 100 por cada 1000 hijos por mujer y el que menos hijos tiene, es el de más de 40 años, con un promedio de 5 por cada 1000 mujeres.

“En el municipio se ponen en práctica los diferentes Programas de Salud, como en el resto del país, los que le brindan orientación a la madre para ejercer la maternidad y cuidar a sus hijos, entre ellos se encuentran: el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI), el Programa Educa a tu hijo, La Puericultura pre neonatal, el de Lactancia Materna Exclusiva, el de Maternidad y Paternidad Consciente, el de Control de Riesgo Preconcepcional, entre otros de Política Social. Además se acometen acciones, a partir de estos bajos índices de fecundidad, para incrementarlos. Una de estas acciones es la consulta de infertilidad (en estos momentos hay alrededor de 56 parejas en estudio) donde se le realizan una serie de exámenes a los miembros para ayudarlos a que puedan

⁹⁵ Todos los datos expuestos en este epígrafe fueron obtenidos a través de la Especialista principal en estadísticas de la Oficina Municipal de Estadísticas y de la Dirección Municipal de Salud.

⁹⁶ En el momento en que se estaba culminando esta investigación, no se habían actualizado en la Oficina Municipal de Estadísticas, los datos de población referidos al año 2012, por no haber concluido el año en curso y se tomaron hasta el cierre del 2011.

⁹⁷ En el municipio existen un total de 38 Consultorios del Médico de la Familia y 2 Policlínicos (17 Consultorios pertenecen al Policlínico no. 1 y 21 al Policlínico no. 2) distribuidos por todos los Consejos Populares.

ser padres. Se realizan también, una vez por semana, consultas de planificación familiar con las mujeres en edad fértil, las cuales no han podido aún ser mamá o tienen un solo hijo. En estos encuentros participan todos los especialistas que están relacionados con este proceso y los directivos municipales de Salud Pública". (Dr. Roberto Fernández, 2011).

Fundamentalmente el PAMI, tiene un buen funcionamiento. Existe uno por cada policlínico y uno a nivel municipal, el cual radica en la Dirección Municipal de Salud Pública. La atención a las embarazadas y a los niños es priorizada y controlada semanalmente. Se les da seguimiento, tanto por los consultorios médicos como por los policlínicos;⁹⁸ este trabajo funciona en estrecha relación, pues los especialistas (ginecólogos, psicólogos, nutriólogos, pediatras, etc.) asisten con frecuencia a cada área de salud. Además, en el territorio se encuentran varias instituciones médicas como son: el Centro Provincial de Genética, el Centro de Electromedicina, el Centro de Salud Mental, un Hogar Materno y un Banco de Sangre, todos contribuyen o son importantes para llevar a cabo el Programa de Atención Materno Infantil en el municipio.

⁹⁸ En el municipio existen un total de 38 Consultorios del Médico de la Familia y 2 Policlínicos (17 Consultorios pertenecen al Policlínico no. 1 y 21 al Policlínico no. 2)

Epígrafe 3.2 Caracterización sociodemográfica de las madres seleccionadas para el estudio

Edad

Dado que para la selección de la muestra, definimos que ellas se hallaran en edades reproductivas, el rango de edad de este grupo oscila entre 22 y 40 años. La edad promedio fue de 31,6, la mediana de 33,5, y la moda de 31. El 44 % de la muestra tenía dos hijos y el 56 % uno. Agrupamos la muestra por grupos etarios para conocer a qué edad se habían convertido en mamá por vez primera. El mayor porcentaje (58 %) tuvo su primer hijo en el grupo de edades (20-24 años), el segundo grupo (25-29 años) ocupó el 18 % y en tercer lugar con el mismo porcentaje cada uno (12 %) se encuentra el grupo de (12-19 años) y el de (30-34 años).

Tabla 1: Edad en que las madres tuvieron su primer hijo (en por ciento)

Grupos de edades	Nacimiento del primer hijo
12-19 años	6 (12%)*
20-24 años	29 (58%)
25-29 años	9 (18%)
30-34 años	6 (12%)
35-40 años	----
TOTAL	50 (100 %)

*En la muestra estudiada, este porcentaje tuvo su primer hijo en edad de la adolescencia tardía.

Por otra parte, las 22 mujeres que tienen dos hijos (44 % de la muestra) una de ellas está en el grupo de (20-24 años), nueve están en el de (25-29 años), diez en el de (30-35 años) y una en el grupo de (36-40 años).

Tabla 2: Edad en que las madres tuvieron su segundo hijo (en por ciento)

Grupos de edades	Nacimiento del segundo hijo
20-24 años	1 (2 %)
25-29 años	9 (18 %)
30-34 años	10 (20 %)
35-40 años	1 (2 %)
TOTAL	22 (44 %)

A diferencia de las estadísticas nacionales, las adolescentes ocupan en el municipio el tercer lugar,⁹⁹ y el grupo de edades donde más paren las mujeres es el de 20-24 años, igual al del resto del país. La mayoría de ellas paren su primer

⁹⁹ Las madres adolescentes ocupan la cuarta posición a nivel nacional con relación al grupo de mujeres en edad fértil. Fuente: *Anuario demográfico de Cuba*, 2011.

hijo en edades juveniles, y en un porcentaje igual, a edades adultas o en la adolescencia.

Color de la piel

Con respecto al color de la piel, aunque no es objetivo de nuestro análisis, podemos decir que la mayoría (el 88%) de la muestra es de raza blanca, el 8% mestiza y el 4% negra. Debemos aclarar que a partir de criterio de expertos, pudimos conocer que el mayor porcentaje de la población de este municipio es de raza blanca y las que tienen menos de dos hijos, también tienen ese color de piel, lo cual coincide con los resultados de la investigación.

Nivel de escolaridad

La investigación arrojó que el nivel escolar de estas mujeres es alto. El 52% (26) terminó el nivel medio superior, de ellas seis tuvieron su primer hijo en la adolescencia tardía (18 y 19 años), dieciséis están ubicadas en el grupo de edades (20-24 años) y cuatro en el de (25-29 años). Las universitarias representan el 24% (12), de ellas siete tuvieron su primer hijo entre los (20- 24 años), dos entre 25-29 años y tres entre los 30-34 años de edad. Las graduadas de técnico medio constituyen el 18% (9), cuatro de ellas fueron madres entre los (20-24 años) de edad, dos entre los (25-29 años) y tres, entre los (30-34 años). Solo el 6% (3) no ha logrado rebasar la enseñanza secundaria, de ellas dos tuvieron su primer hijo entre los (20-24 años) y una entre los (25-29 años) de edad. En el caso de las universitarias se ejercen unas en el sector educacional, salud pública o en el área económica, de humanidades o ciencias exactas. Mientras las que no son universitarias y trabajan, se desempeñan en el área económica, en la de los servicios, salud pública y el sector agropecuario.

Tabla 3: Nivel de escolaridad de las madres y edad en la que tuvieron su primer hijo (en por cientos)

Grupos de edades	Universitario	Nivel medio superior terminado	Técnico medio	Secundaria terminada	TOTALES
12-19 años	----	6 (12 %)	----	----	6 (12 %)
20-24 años	7 (14 %)	16 (32 %)	4 (8 %)	2 (4 %)	29 (58 %)
25-29 años	2 (4 %)	4 (8 %)	2 (4 %)	1 (2 %)	9 (18 %)
30-34 años	3 (6%)	----	3 (6 %)	----	6 (12 %)
TOTALES	12 (24 %)	26 (52 %)	9 (18 %)	3 (6 %)	50 (100 %)

Estos altos niveles educacionales han estimulado en ellas la reducción del número de hijos y su concepción a edades avanzadas, como también a un mayor

conocimiento de los métodos anticonceptivos.¹⁰⁰ Es válido destacar que en el caso de las tres mujeres que tienen alcanzado solo el noveno grado, dos viven en los Consejos Populares del área urbana y son trabajadoras del hogar, y una reside en el área rural, desempeñándose en el sector cooperativo. Se ha demostrado a través de investigaciones, que a mayor grado de urbanización de un territorio, mayor es el grado de escolaridad de la mujer, debido a la posibilidad de acceso a las instituciones escolares de niveles superiores, así como de información relacionada con este fin; pero en las mujeres seleccionadas para el estudio, predomina el nivel de escolaridad alto, tanto en los Consejos Populares urbanos como rurales. Es decir, que la mayoría de estas féminas han sabido aprovechar las oportunidades que les ha brindado la revolución y han logrado superarse.

Para las madres es muy importante tener un alto nivel educacional, a la hora de lograr un mejor desempeño del rol materno, sobre todo para obtener alcanzar o desarrollar una mejor educación de sus hijos. Tener un mayor nivel educacional también les posibilita, en el caso de las trabajadoras remuneradas, ocupar un mejor puesto laboral que ayude a la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de su familia.

Situación ocupacional

La situación ocupacional de la mujer es de vital importancia a la hora de desempeñarse como madres. Las actividades que realizan y el tiempo que dedican a estas, es determinante en el cuidado de los hijos. Aunque no se escogió la misma cantidad de mujeres por cada ocupación, si se trató que estuvieran representadas, tanto las mujeres que realizan un trabajo remunerado, como las no remuneradas o trabajadoras del hogar, con el objetivo de poder hacer comparaciones entre ellas. Este indicador es muy importante porque como se mencionó anteriormente, influye directamente en el ejercicio del rol materno.

En la muestra seleccionada, el mayor porcentaje fue el grupo de las que trabajadoras remuneradas, treinta y ocho para un 76%, el 24 % restante, doce, fueron las trabajadoras del hogar.¹⁰¹ De las trabajadoras, el 48% son técnicas o profesionales, el 10% es del sector de los servicios, el 8 % son obreras, el 4% cooperativistas y con 2% cada uno, las que trabajan en el sector no estatal, FAR o MININT, para un 6% en total.

¹⁰⁰ Los datos sobre el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos aparecerán ampliados más adelante.

¹⁰¹ Que el grupo de las trabajadoras remuneradas tuviera un mayor por ciento, no significa que este comportamiento sea el de la población femenina del municipio, si no como se explicó en el epígrafe "Población y muestra", se fueron tomando a mano los casos, teniendo en cuenta en primer lugar, que la mujer estuviera en edad reproductiva, con menos de 40 años, y tuviera solamente, uno o dos hijos.

Tabla 4: Ocupación de las mujeres estudiadas

Ocupación	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras del hogar
Técnicas o profesionales	24 (48%)	Ninguna
Servicios	5 (10%)	Ninguna
Obreras	4 (8%)	Ninguna
Cooperativistas	2 (4%)	Ninguna
Cuentapropista	1 (2%)	Ninguna
FAR	1 (2%)	Ninguna
MININT	1 (2%)	Ninguna
TOTALES	38 (76%)	12 (24%)

Es válido destacar que las trabajadoras del hogar que forman parte de la muestra estudiada, siete (14%) han alcanzado el nivel medio superior, tres (6%) son técnicos medio y dos (4%) lograron terminar el noveno grado, pero han decidido no incorporarse al mundo público por voluntad propia. Según ellas no están afectadas económicamente, y pueden dedicarle más tiempo al cuidado de los hijos.

Tabla 5: Nivel educacional y ocupación

Nivel de escolaridad	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras del hogar	TOTALES
Secundaria terminada	1 (2%)	2 (4%)	3 (6%)
Nivel medio superior terminado	19 (38%)	7 (14%)	26 (52%)
Técnico medio	6 (12%)	3 (6%)	9 (18)
Universitario	12 (22%)	---	12 (24%)
TOTALES	38 (76%)	12 (24%)	50 (100%)

Ingresos de la familia

Los ingresos de los hogares están evidenciados por el promedio per cápita de los integrantes de la familia, a partir del salario de la mujer, por el de su pareja y por el aporte del resto de las personas que conviven en él, ya sean económicamente activas o pensionados, además de otros ingresos recibidos en el mes. Para esta distribución se comportaron de la siguiente forma: en los hogares de las trabajadoras remuneradas un 18% tiene un ingreso promedio por debajo de los \$200, y en los de las trabajadoras del hogar, un 10% tenían estos ingresos. Un ingreso promedio entre \$200 y \$300 tenía un 28% del primer grupo, mientras que el 8% representa al segundo; entre \$300 y \$400 como ingresos, recibe el 14% de las trabajadoras remuneradas y un 6% de las que trabajan en el hogar; por último, los ingresos entre \$400 y \$500, y más de \$500 solo son recibidos en algunos hogares de las trabajadoras remuneradas con un 8% cada uno.

Tabla 6: Distribución de los ingresos per cápita según ocupación de la mujer

Ingresos Hogares	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras del hogar	TOTALES
Menos de \$200	9 (18%)	5 (10%)	14 (28%)
\$200-300	14 (28%)	4 (8%)	18 (36%)
\$300-400	7 (14%)	3 (6%)	10 (20%)
\$400-500	4 (8%)	--	4 (8%)
Más de \$500	4 (8%)	--	4 (8%)
TOTALES	38 (76%)	12 (24%)	50 (100%)

La principal fuente de ingresos, en estos hogares, es el salario de su pareja, en el mayor porcentaje (68%), seguido por el de ellas (24%), y por último, el de otros familiares (8%). Solo en 11 hogares (20%) donde viven las trabajadoras remuneradas, se reciben ingresos adicionales por otras vías: 4 (8%) por remesas enviadas de sus familiares del extranjero (las cuales oscilan entre los 50 y los 200 CUC al año), 2 por estimulación en el trabajo del esposo o de ella (20 y 30 CUC mensuales, respectivamente), 1 recibe la chequera de su antigua pareja fallecida para uno de sus hijos (\$200), 1 la pensión que le da el padre de su hijo mensualmente (\$40), 1 por cría y venta de animales porcinos (\$1000 mensuales) y 2 porque en su hogar se realizan además, trabajos por cuenta propia (alrededor de \$1000 mensuales). En el caso de las trabajadoras del hogar en solo 3 hogares (6%) entran ingresos adicionales: 2 (4%) reciben remesas del extranjero (entre 100 y 500 CUC al año) y 1 recibe la pensión del padre de sus hijos (\$100) mensuales.

Cabe señalar que en los hogares donde más ingresos existen, no es la mujer la que realiza un mayor aporte, en la mayoría de los casos, excepto en los hogares monoparentales, donde es ella la única fuente de ingreso. Se puede pensar que la pareja de estas mujeres —aunque esto no es objetivo de nuestro análisis— por su mayor aporte en los ingresos del hogar, ocupan un mejor puesto laboral o tienen un mayor nivel de escolaridad; en este caso solo superan a las féminas en el nivel universitario (en un 4%) pues ellas han podido alcanzar, en un mayor número que sus parejas, el nivel medio superior o son técnico medio. Pero evidentemente, ocupan puestos laborales donde son mejor remunerados por su trabajo.

En ambos grupos los ingresos se destinan: en primer lugar, a la compra de alimentos en el 100% de los hogares; en segundo lugar a los pagos mensuales de la vivienda, electricidad, teléfono y medicamentos; en tercero, a los productos de aseo; en cuarto a la ropa, el calzado y materiales escolares para los hijos; le siguen la compra de artículos para el hogar y equipamiento electrodomésticos. Solo un 10% destina parte de esos ingresos para la recreación y el esparcimiento. Las mujeres siempre dejan para último lugar la satisfacción de sus necesidades personales, en el mayor de los casos, emplean una parte de estos ingresos para arreglarse el pelo o las uñas, casi nunca para comprarse objetos personales como prendas, maquillaje, etc. “Si queda algo después que garantizo lo demás, me arreglo el pelo y me pinto las uñas” (entrevista # 5).

Con relación a la distribución de los gastos, tanto en el grupo de las que trabajan como en el de las no remuneradas, estos son distribuidos por ambos miembros de la pareja, y en el caso de las familias extendidas participan otros miembros en esa distribución. Solo un 8% de las trabajadoras remuneradas es ella quien lo distribuye, y otro por ciento igual su pareja, mientras que dos trabajadoras del hogar alegan que ellas distribuyen el dinero entregado por su esposo (una de ellas recibe remesas del extranjero con frecuencia).

Situación conyugal

El estado civil o situación conyugal de la mujer en edad fértil es de vital importancia para el estudio de la maternidad. Por una parte, incide en los niveles de fecundidad, ya que la mujer casada o unida potencia sus relaciones sexuales, producto de la estabilidad y la convivencia de la pareja, y por tanto, tiene más posibilidades de quedar embarazada. Aunque esto depende de los proyectos reproductivos de cada pareja; pero una relación de pareja estable conlleva a una economía más equilibrada y a un mejor desarrollo de la maternidad con la participación de ambos cónyuges, contribuyendo así a la procreación, educación y crianza de los hijos. Es de gran importancia que exista “el espacio social donde se inicia en pareja la vida cotidiana y se construyen estrategias de solidaridad, socialización y de supervivencia”.¹⁰² Y además, exista un ambiente de equidad en la relación de pareja.

Del total de la muestra, el mayor porcentaje lo representan las unidas con un 52%, le siguen las casadas con un 36%, luego las separadas con un 10% y solo hubo una divorciada para el 2%. Ninguna de las participantes en el estudio era soltera, una había enviudado de su primer matrimonio, pero estaba unida en el momento de la investigación.

Tabla 7: Situación conyugal según ocupación

Situación conyugal	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras del hogar	TOTALES
Casadas	14 (28%)	4 (8%)	18 (36%)
Unidas	19 (38%)	7 (14%)	26 (52%)
Divorciadas	1 (2%)	Ninguna	1 (2%)
Separadas	4 (8%)	1 (2%)	5 (10%)
Viudas	Ninguna	Ninguna	---
Solteras	Ninguna	Ninguna	---
TOTALES	38 (76%)	12 (24%)	50 (100%)

Si sumamos la cantidad de mujeres casadas con las unidas vemos que la mayoría 44 (88 %) de ellas tiene una relación de pareja estable, pero debemos destacar que el 32% del total de la muestra, mencionó que su pareja actual no es el padre

¹⁰² “Familia cubana y mujer. Las relaciones de género”, en OXFAM: *50 años después. Mujer en Cuba y cambio social*, La Habana, 2010.

de su (s) hijo (s); sin embargo, estas la ayudan más en el cuidado de sus descendientes que los padres genéticos. En el caso de las separadas y divorciadas, todas son trabajadoras remuneradas y dos de ellas viven en un hogar monoparental, teniendo que asumir una mayor carga desde su maternidad, pues no cuentan con la ayuda de su pareja ni de otros familiares.

Estructura familiar

Este indicador se midió para conocer el tipo de familia con la cual vivía la madre, aspecto que influye en el apoyo que pueden recibir para ejercer su rol materno

Del total de la muestra el mayor porcentaje ha formado un tipo de familia nuclear con el 60%, y el 40% restante son familias extensas. Del total hay un 32% de familias reconstituidas, de ellas el 22% nuclear y un 10% extensa. Cabe señalar, que entre los tipos de familias nucleares, hay un 4% de hogares monoparentales, y dentro del grupo de familias extensas, hay un 8%.

Si unificamos la cantidad de hogares que formaron familias reconstituidas con las familias monoparentales, estas representan el 44% de la muestra. Aunque no constituyen el mayor porcentaje, si uno muy significativo, lo cual ha traído algunas dificultades en el ejercicio del rol materno de estas mujeres. Son féminas que han estado parte de su vida sin una relación de pareja estable, sin el padre de sus hijos, y han tenido que solicitar del apoyo de otras personas, o enfrentarse solas a esta difícil tarea.

El tamaño de las familias fue el siguiente: el 36% era de un núcleo de 3 personas, el 38% compuesto de 4 personas, seguido de los hogares donde vivían 5 personas con un 16%, y por último, los núcleos integrados por 6 personas con un 10% (esta fue la mayor cifra de personas convivientes por núcleos encontradas).

En cuanto a la jefatura del hogar, en la mayor parte de la muestra, (64%) es el hombre quienes ellas denominan como jefe del hogar (por ser el propietario de la vivienda), en un 30% son jefes de hogar otros miembros (de estos un 10% del sexo femenino y el 20% masculino) y solo un 6% de los hogares es dirigido por la mujer, coincidentemente con los hogares monoparentales. Algunas de ellas, entre risas, dicen ser ellas las jefas por ser las que distribuyen las tareas del hogar, aunque en realidad no es así. Las mujeres tienen la facilidad de organizar y distribuir las actividades del hogar, además estar pendientes de las necesidades de todos sus miembros.

Características de la vivienda

Conocer cómo viven las mujeres y las condiciones materiales de que disponen, es imprescindible para inferir la calidad del desempeño del rol materno. El 84% de

ellas residen en viviendas cuyo estado constructivo es bueno, el 10% en estado regular y solo un 6% era malo. El 25% eran apartamentos y el 75% casas independientes. De ellas todas tenían servicio eléctrico.

Con relación a la distribución de las habitaciones, un 50% contaba con la cantidad de habitaciones necesarias para todos sus miembros (sala, comedor, cocina, baño, dormitorios, etc.) y el otro 50% no lo tenían (sobre todo un dormitorio para cada uno de sus miembros). Estas familias tenían la gran dificultad de tener que compartir los dormitorios con los hijos u otros familiares, por una parte, no tienen privacidad, lo cual genera promiscuidad y por otra, el hacinamiento tiene un gran impacto en el cuidado infantil, pues los niños no tienen espacios para jugar (aspecto esencial para su formación) y corren el riesgo de tener una mayor cantidad de accidentes.

El agua, fundamental para el desarrollo de la vida y el desempeño de muchas de las tareas domésticas, falta con frecuencia en muchos de estos hogares. Del total de la muestra, el 60% tenía acceso al agua potable diariamente y el 40% restante tenía dificultades para adquirir el preciado líquido, y en ocasiones por períodos prolongados.

Para el último grupo esto constituye un problema, pues las condiciones de la vivienda son decisivas, como más adelante se demuestra en el epígrafe del ejercicio de las actividades domésticas y sobre todo garantizar a sus hijos la alimentación adecuada y la higiene necesaria, lo cual repercute en la calidad del cuidado infantil y sienten que afecta su desempeño como madre, ya que no pueden garantizarles a sus hijos algunas de sus necesidades elementales.

El municipio estudiado, es uno del país donde se puso en práctica la Revolución Energética, por lo que todos los hogares tenían a su disposición los equipos asignados por el Estado para la cocción de los alimentos (nos referimos a la cocina eléctrica, olla arrocera y olla de presión eléctrica), aunque más del 20% mencionó que algunos de ellos estaban rotos o en mal estado. Del resto de los equipos electrodomésticos necesarios en el hogar, el 98% de los hogares tenía refrigerador y televisor, el 92% lavadora, el 94% ventilador, el 90% plancha, el 88% batidora, el 60% cocina de gas, el 44% cocina de luz brillante, el 68% radio, un porcentaje no despreciable (74%) DVD, el 22% aire acondicionado, el 15% computadora, el 16% microwave y solo un 6% licuadora.

En cuanto al equipamiento doméstico el 60% tenía sus muebles en buenas condiciones de preservación, el 36% en condiciones regulares por motivo o ausencia de algunos y el 4% no tenía la cantidad de muebles necesarios en un hogar, y los presentes tenían malas condiciones de conservación, lo cual dificultaba la calidad del cuidado de sus hijo

Debemos agregar que solo el 38% contaba con el servicio de teléfono fijo y todas alegaron que es fundamental en todos los hogares, sobre todo donde hay niños

pequeños, para viabilizar o agilizar cualquier situación que se produzca en el hogar como: accidentes domésticos, localización de medicamentos, consultas médicas u otras gestiones, las cuales se pueden garantizar sin tener que salir del hogar.

Analizando los datos anteriores y según los criterios de las mujeres estudiadas, observamos que la mayor parte de la muestra tiene buenas condiciones de vida, cuentan con el equipamiento electrodoméstico que alivia el trabajo de la mujer en el hogar y contribuye a garantizar un mejor ejercicio del rol materno. Es decir, mientras mejores sean las condiciones de vida en el hogar, las mujeres podrán lograr una mejor calidad en el cuidado de los hijos.

Tabla 8: Condiciones de vida según ocupación

Condiciones de vida	Trabajadoras remuneradas	Trabajadoras del hogar	TOTALES
Buenas	33 (66%)	9 (18%)	42 (84%)
Regulares	3 (6%)	2 (4%)	5 (10%)
Malas	2 (4%)	1 (2%)	3 (6%)
TOTALES	38 (76%)	12 (24%)	50 (100%)

Epígrafe 3.3 El ejercicio del rol materno a través de sus protagonistas

3.3.1 Percepciones del rol materno entre las mujeres estudiadas y sus antecesoras materno-filiales

A través de algunos resultados de investigaciones¹⁰³ se ha demostrado que en la actualidad la maternidad se piensa de forma diferente con relación a épocas pasadas. La manera en que perciben el rol materno, puede estar diferenciada por su situación ocupacional, pues debido a esto no todas tienen un mismo contenido de trabajo y de responsabilidades ante el hogar y el cuidado de los hijos. Además, la forma en que perciben o practican la maternidad, puede ser igual a la de sus progenitoras como trasmisión de patrones culturales heredados, o pueden desempeñarse de forma diferenciada. Veamos cómo se manifiesta lo anterior en la muestra seleccionada para el estudio.

Ideal de hijos

Se pudo constatar que el ideal de hijos de estas mujeres es similar tanto para las trabajadoras remuneradas (mayor porcentaje de la muestra) como para las no remuneradas. De las treinta y ocho (76%) mujeres que conforman el primer grupo veinticuatro de ellas refirieron que su ideal era de dos, ocho mujeres querían tener uno solo, mientras que el resto, pensaron alguna vez en su vida tener tres o más descendientes. En las trabajadoras del hogar ocho de doce (24%) también tenían como su ideal dos, tres de ellas por encima de esa cantidad y solo una pensó ser madre por una ocasión. Podríamos decir entonces, que a partir de estos datos, la ocupación no tiene una relación significativa con el ideal de hijos.

Ahora si comparamos el ideal de hijos de estas mujeres —unificando las trabajadoras remuneradas y las no remuneradas— con el que dijeron tenían sus madres, encontramos algunas diferencias. El 64% de las primeras alegó que su ideal era de dos descendientes, pero solo el 38 % de sus progenitoras tenía ese mismo propósito; un 18 % de estas féminas deseó un solo hijo, mientras que esta cifra lo constituyó el 6% de sus antecesoras; el 12% de las encuestadas pensó tener en algún momento tres o más hijos y el 18% de sus madres quiso tener esa misma cantidad. Cabe señalar que el por ciento restante de mujeres, manifestó no conocer el ideal de hijos de sus madres, es decir, que nunca habían hablado en

¹⁰³ Reina Fleitas Ruiz: “La identidad femenina en madres adolescentes”. Tesis de doctorado, UH, 2000; “La familia cubana: políticas públicas y cambios sociodemográficos, económicos y de género”, en *Cambios en las familias en el marco de las transformaciones globales, necesidad de políticas públicas eficaces*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004; Lilibett González Martínez: “Familia y maternidad adolescente en el territorio de Playa Baracoa”, Tesis de Diploma, UH, La Habana, 2007; OXFAM Internacional: *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social*, Ed. De la mujer, La Habana, 2010, entre otros.

ninguna etapa de sus vidas con ellas sobre este asunto, evidenciando una falta de comunicación al respecto.

Observando los datos anteriores podríamos decir que el ideal de hijos no está en correspondencia con la cantidad real de hijos que estas mujeres tuvieron. El total de la muestra alegó que siempre pensaron tener más hijos que el que realmente tienen, pero por diversas razones: económica, de salud, de alcanzar un mayor nivel escolar o profesional, porque no piensan igual que sus madres, no lo hicieron realidad. Este comportamiento fue similar tanto para las trabajadoras remuneradas como para las trabajadoras del hogar.

Significado de la familia

Al indagar sobre el significado de la familia para ellas, fueron más profundas en sus reflexiones las trabajadoras remuneradas y especialmente las universitarias. El 74% de la muestra esgrimió frases cortas o *clichés* como: “es lo más importante”, “lo fundamental”, la base de la sociedad”, “lo más grande”, “lo primero” o “la semilla de un árbol”, sin ampliar sus respuestas (las trabajadoras del hogar tuvieron mayor participación en estos criterios). Mientras que el por ciento restante manifestó que la familia tenía una importancia en la educación de los hijos y en la formación de valores. La familia para ellas es el marco más estrecho donde debe existir ayuda, respeto, comprensión, armonía y constituye el refugio para todas las dificultades o problemas que presenten cada uno de sus miembros. Estas reflexiones fueron hechas en mayor medida por las trabajadoras que por las trabajadoras del hogar.

Valoración de la figura materna

No hubo diferencias significativas entre los dos grupos en cuanto a los criterios sobre el significado de ser mamá. Para ellas es lo más grande que le puede suceder a una mujer, es una experiencia bonita que implica asumir responsabilidades y preocupaciones; ser mamá es la mayor realización de una mujer. En el caso de las trabajadoras del hogar, algunas (8%) manifestaron que “no trabajaban en la calle” para poder ser una buena madre pues significa una pérdida del tiempo que le pueden dedicar a sus hijos.

Para los dos grupos la madre debe ser una amiga sobre todas las cosas y la persona más confiable. Debe asumir las funciones de alimentación, educación y cuidado de los hijos; preocuparse por satisfacer sus necesidades, tanto materiales como espirituales. El grupo de las trabajadoras piensa también que las madres deben guiar a sus hijos, orientarlos y prepararlos para que sean independientes, además de dedicarles más tiempo en el hogar. Mientras las trabajadoras del hogar no hicieron referencia a la independencia de sus hijos y que debían dedicarse por completo a ellos.

Estos últimos elementos nos conducen a que la doble jornada laboral de las trabajadoras remuneradas, no les permite dedicar más tiempo del que quisieran al cuidado de los hijos: “cuando llego del trabajo le preparo algo de merienda rápido y me pongo en función de la comida y lo pongo a ver los muñequitos solo... como quisiera sentarme con él pero quién cocina...” (caso 22); “...tengo que dejarlo jugar en la calle o en la casa de algún amiguito para yo poder adelantar las cosas de la casa... no creas, que a veces pienso que si le pasa algo no me lo perdono, pero yo no puedo estar en misa y procesión” (caso 12). Por su parte las trabajadoras del hogar tienen más tiempo para dedicarles a sus hijos, y aluden que estos son más dependientes, pues ellas asumen todas las obligaciones en la casa. Las remuneradas opinan que “a los hijos hay que darles obligaciones desde pequeños porque así los preparan para la vida” (caso 2), y por otra parte, a veces a estas mujeres no les queda más remedio que enseñarlos desde edades tempranas (lo cual deben hacer todos los padres) a realizar muchas actividades solos como: bañarse, vestirse, comer o ir y venir de la escuela, entre otras tareas, por no estar el tiempo suficiente con ellos, “mis hijos están obligados a hacerse independientes, porque yo no puedo dejar de trabajar, sino quién los mantiene” (caso 48).

Con relación a la percepción de sus antecesoras materno-filiales, sobre este tema, la mayoría (90%) expresó que tenían la misma opinión que ellas al respecto, la otra parte no pudo alegar nada por no conocer su opinión, agregando dos de ellas que sus madres no constituían un buen ejemplo en su formación. Existe una transmisión de valores con relación a la familia, y las funciones que debe realizar una madre, entre ellas.

Todas se sienten orgullosas de ser mamá porque desde niñas las preparan para asumir este rol, los hijos son lo más importante para ellas a pesar de que cuidarlos implique sacrificios. Existe una sobrevaloración del rol materno y muchas admiten que lo han heredado de sus madres, aunque quisieran cambiar muchas cosas con sus hijos, sobre todo mejorar la comunicación. Ser madre es ver materializado sus sueños, pues este sentimiento no es comparable con nada, es una gran satisfacción ver como sus hijos crecen y aprenden lo que se les enseña diariamente. No obstante, la mayoría, tanto las que trabajan como las trabajadoras del hogar, no tienen interés de volver a ser mamá, sobre todo por la responsabilidad que ello implica.

Valoración de la figura paterna

Para las trabajadoras un padre debe ser como una madre, “un padre debe ser igual a la madre”,¹⁰⁴ tienen ambos las mismas responsabilidades, tanto en las

¹⁰⁴ Cuando se les pidió valorar la figura paterna algunas (un 25%), de los dos grupos, emplearon la frase “un padre debe ser igual a la madre”, se referían a que ambos debían tener las mismas responsabilidades, tanto en el hogar como en el cuidado de los hijos.

tareas del hogar como en el cuidado de los hijos. Además los padres deben ser “comunicativos, comprensivos, cariñosos”, “ser ejemplo para sus hijos”, “hace falta en la casa para guiar a los hijos”. Las trabajadoras del hogar por su parte, piensan que un padre “debe imponer el respeto en el hogar”, “ser cariñoso, aplicado, inteligente”, “amable, decente”, honesto y comprender a los hijos, sobre todo a la mujer”, “preocupado, ayudar en la casa” y “ser pacientes con los hijos”.

El último grupo hace más referencia a las características o rasgos de la personalidad del hombre (ser aplicado, inteligente, amable, decente, etc.) y no a las funciones que como padre deben desempeñar dentro del grupo familiar y a las responsabilidades que tienen junto a la madre, en el desempeño de los roles paterno-filiales. Ambos grupos concuerdan que tanto la mamá como el papá, juegan un papel importante en la crianza y educación de los hijos, aunque hubo algunos criterios, sobre que la madre es la figura más importante porque ella les da la vida y está más tiempo con ellos (sobre todo un 30% de las trabajadoras del hogar). Opinan además que la madre está mejor preparada para criarlos (en esto hicieron más énfasis las trabajadoras del hogar).

Una gran parte manifestó que los padres de sus hijos no asumen estas responsabilidades pues no conviven con ellos. Esto nos lleva a la hipótesis de que es posible que en estas familias cuando existe una ruptura en la pareja, también se produzca una ruptura con los hijos en muchos de los casos, generando grandes dificultades afectivas entre ellos y otras de índole material.

Significado de ser mujer

Este tema fue un poco difícil de abordar pues alrededor del 25% de la muestra, no supo explicar el significado de ser mujer. Del por ciento que si pudo emitir algún criterio, casi todas las integrantes de ambos grupos igualan el significado de ser mujer al de ser madre, la maternidad se identifica con el ser mujer. Para ellas la mujer es símbolo de “feminidad, de belleza, delicadeza” (caso 3), “buenos modales” (caso 8) y “buenas conductas” (caso 17), es “bondad, sensibilidad” (caso 25) y por ser mujer, tienen “el don de la maternidad” (caso 25). Por su parte, las trabajadoras pudieron agregar otros atributos o significados como el de “ser libres” (caso 1), “independientes” (caso 31), “no sentirse inferior” (caso 40), pero a la vez significa “ser fuertes” (caso 32), “entrega, sacrificio” (caso 2), “sobrecarga de trabajo” (caso 40), “olvidarme de mi condición de mujer para dedicarme por completo a ser madre” (caso 40).

A pesar de todos los logros en materia de género en nuestro país, todavía muchas de ellas no conocen el papel que juegan como seres independientes en la sociedad, proponerse metas y cumplirlas, tener otras aspiraciones que no tengan relación con la maternidad, y en la mayoría de los casos, con independencia a la ocupación a la cual se dedican, su condición de mujer va atada al desempeño de este rol social. Solo siete de ellas (14%), cinco de las que han alcanzado el nivel

universitario y dos que tienen nivel medio superior, pudieron emitir criterios mejor fundamentados, sobre el tema en cuestión.

“En la actualidad, las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres. La implementación por el estado de políticas sociales, es de igual acceso para todos como: la incorporación al trabajo remunerado, a la superación, los servicios de salud, pero no ha llegado a todos por igual. Las que viven en el área rural no reciben la misma información y no pueden hacer uso de muchos de estos servicios por la fatalidad geográfica. En estas zonas generalmente, el transporte es escaso y se dificulta tanto para ellas acceder a estos servicios como hacérselos llegar al lugar donde residen”. (Dra. CMF Consejo Centro, 2011).

La mayor cantidad de las mujeres estudiadas piensan que tanto ellas como los hombres tienen las mismas oportunidades (a partir de los cambios jurídicos y de políticas sociales, desde el triunfo revolucionario) pero no todas saben aprovecharlas. Alegan que aunque tienen acceso a la educación, la cultura, el trabajo, la salud, etcétera, la realidad es otra, porque todavía “la mujer sigue siendo la mayor responsable en el hogar” (caso 42) y se ven frustrados sus proyectos de vida por no “alcanzarles el tiempo”, (caso 31) cosa que según ellas “a los hombres les sobra”; (caso 31) “ellos tienen más posibilidades en el mundo público” (caso 34) tanto para su superación como para el trabajo; “existen menos prejuicios en relación que ellos estén más tiempo en la calle que las mujeres” (caso 1) y “puedan planificarse mejor”, (caso 36) sin tener que contar con nadie o tener personas que dependan de ellos todo el tiempo.

De la misma forma, igualan el significado de ser mujer con el de esposa, la cual debe ser “cariñosa, respetuosa” (caso 6), “dedicada al hogar, al esposo y los hijos” (caso 22), y debe “hacerse respetar por la figura masculina” (caso 22). Entre las que opinaron sobre sus madres, más de la mitad afirmaron que compartían los mismos criterios. Vemos en ellas una reproducción de cultura patriarcal donde la mujer debe ser buena esposa y buena madre, antes de ser mujer, además, ser ejemplo ante su familia y la sociedad.

Cuando se les preguntó si tenían buena salud todas respondieron afirmativamente. Sin embargo, cuando se les pidió explicar qué significaba para ellas tener buena salud en su condición de mujer, comprobamos que en la mayoría de los casos lo identificaban con enfermedad; algunas expresaron “no padecer de nada” (caso 45), y otras, “no enfermarme nunca” (caso 50), pues esto era indispensable para criar a los hijos y poder enfrentarlo todo.

Menos de la mitad de ambos grupos (quince de ellas, trece trabajadoras remuneradas y una trabajadora del hogar) manifestó indistintamente que tener buena salud significaba “estar bien físicamente” (caso 3), “practicando ejercicios con frecuencia” (caso 23), “sin tener enfermedades” (caso 32), “vivir sin estrés” (caso 11), “tener buenos hábitos alimentarios e higiénico-sanitarios” (caso 11), “acudir al médico con frecuencia” (caso 12), para controlar su salud, y “tener una

autoestima elevada” (caso 1), para lograr “una mejor calidad de vida y vivir mejor por más tiempo” (caso 48).

“En sentido general, las mujeres del municipio no cuidan bien de su salud por ocuparse más del resto de su familia o por no tener tiempo para acudir al médico con frecuencia. Preservar la salud es muy importante, es mantener un equilibrio físico y mental, es mantener un estado armónico, físico, psicológico y social. La mayoría de las mujeres —aunque refieren tener buena salud— no logran mantener este equilibrio y por lo tanto, su desempeño como madres se ve afectado”. (Especialista del PAMI, 2011).

La mayor parte de estas mujeres (95%) opinan que cuidar a los otros miembros de la familia (especialmente a los hijos) es más importante o está en primer lugar; el cuidado de su salud está relegado a un segundo plano.

Valoración sobre el matrimonio y el divorcio

Las opiniones sobre el matrimonio son diversas. Consideran que es importante porque a los hijos les hace falta la estabilidad en el hogar y la presencia de sus dos padres para lograr un mayor desarrollo, aunque algunas opinan que no es necesario estar casadas legalmente para educar bien a sus hijos.¹⁰⁵ Utilizaron frases populares como “es un mal necesario” (entrevistada 1) o más formales como “es la unión legal de dos personas que se aman” (entrevistada 2).

Entre los motivos que las llevaron al matrimonio están: por rebeldía, por escapar del hogar, ser libre e independiente, y solo una pequeña parte de la muestra, refirió haberse casado por estar enamoradas.

Algunas de ellas han visto la realización del matrimonio como una vía de escape de su familia de origen “Quería escapar de mi casa y ser libre” (entrevistada 2), “me casé por rebeldía, no toleraba el autoritarismo de mi papá” (entrevistada 3), “no me dejaban ir ni a la esquina” (entrevistada 4), y no como la unión legal entre dos personas que se aman y planean juntos la formación de su propia familia, elaborando un proyecto de vida, estableciendo entre ellos lazos de amor y respeto. Este tipo de formalidad, no es importante para la mayoría de ellas, aunque sí reconocen que la presencia de la figura paterna en el hogar, es importante para los hijos.

Más de la mitad de ellas (52%) no ha logrado mantener una relación de pareja basada en el matrimonio por mucho tiempo y por diferentes razones se han separado o divorciado; tienen en estos momentos una nueva relación, la cual no han legalizado.

¹⁰⁵ El mayor porcentaje de la muestra actualmente tienen una unión consensual. Ver situación conyugal en el epígrafe de las variables sociodemográficas.

Con relación al divorcio, tanto las que trabajan como las trabajadoras del hogar piensan que no debiera suceder, pero “lo peor es mantener una relación que no funciona”, (entrevistada 4) “hay veces que no queda más remedio” (entrevistada 5). Cuando una pareja ya no se entiende y no tienen intereses comunes, “lo mejor es divorciarse antes de hacerse daño” (entrevistada 5).

Acerca del aborto

Esta es una práctica que según ellas se debe evitar, no están de acuerdo con que se realice, pero en ocasiones “no hay más remedio” que acudir a ella porque “lo que realmente no se puede es tener más de dos hijos” (caso 8). Ven la interrupción del embarazo como un método anticonceptivo más, cuando no usan otro o simplemente cuando descubren que están embarazadas (este criterio abundó más entre las que trabajan en un 50%). Con respecto a la opinión de sus madres, la mayoría consideró que estas estaban en contra del aborto.¹⁰⁶

Para prevenir los embarazos, además del uso de los métodos anticonceptivos conocidos por ellas, está el uso del aborto. Más de la mitad (el 62%) admite haberse realizado una interrupción de embarazo, tanto antes como después de tener sus hijos. Los motivos que la llevaron a realizarlo fueron: por no estar preparadas para la maternidad, por estar estudiando, por no tener una pareja estable, simplemente por no querer más hijos o por la situación económica del país, en ese orden.

Al indagar si conocían si sus madres habían utilizado esta práctica en algún momento de sus vidas, cinco de ellas (10%) conocía que sus madres se habían hecho un aborto, el resto desconocía o no había conversado nunca sobre este tema con sus antecesoras, síntoma de la falta de comunicación en los temas referidos a la sexualidad entre ellas.

Comunicación de la pareja

El 74% de los casos estudiados —a pesar de que no tienen privacidad suficiente en el hogar, pues en algunos casos comparten la habitación con los hijos o no tienen suficiente tiempo a solas por la presencia de estos o de otros familiares—, afirmó mantener una buena comunicación con su pareja, esta gira alrededor de diversos temas de la vida cotidiana, la familia, la economía familiar, la escuela, la salud, temas sociales, los amigos y vecinos, la relación de pareja y el cuidado de sus hijos; otro 14% dijo que la comunicación con su pareja era regular y el resto no pudo opinar por no tener pareja en ese momento. Este último grupo opinó también, que generalmente la comunicación era de ellas hacia su pareja, es decir, que generalmente la mujer es quien introduce los temas de conversación; también esto lo plantearon algunas del grupo donde la comunicación es buena.

¹⁰⁶ Ver Conducta sexual en “Prácticas de la maternidad”.

Se pudo constatar que en el grupo de las trabajadoras del hogar (24% de la muestra), los temas de conversación son menos diversos, la mayor parte de los diálogos que establecen están relacionados con la vida en el hogar y el cuidado de los hijos, aunque tres de ellas sí dijeron conversar además, sobre temas sexuales y de pareja.

3.3.2 Prácticas de la maternidad entre estas mujeres y sus antecesoras materno-filiales

La maternidad es un proceso donde se desarrollan diversas actividades que involucran a instituciones e individuos. Decidirse por ella, es una tarea que implica muchas responsabilidades y requiere de una preparación desde que se nace o de una trasmisión de valores sociales y culturales, de conductas, que no siempre son suficientes o los más adecuados, lo cual influirá en la decisión futura de cada individuo (mujer o hombre) para enfrentar esta difícil tarea. Veremos diferentes aspectos que tienen que ver con el ejercicio del rol materno.

Educación sexual recibida

La investigación arrojó que los temas referidos a la sexualidad en la etapa de la niñez son desconocidos casi totalmente. Ellas refirieron que no se hablaba sobre ellos en el 96% de los casos, eran en esa etapa temas prohibidos, y algunas añadieron, que las regañaban cuando hacían preguntas a su mamá sobre la sexualidad. Estos conocimientos fueron apareciendo en las etapas de la adolescencia tardía y la juventud fundamentalmente, aunque no de igual manera para todas.

¿Cuál es la fuente de conocimiento sobre estos temas? En el caso de las trabajadoras del hogar, las principales fuentes de conocimiento fueron en primer lugar la mamá y los medios de comunicación masiva, seguido de los maestros y otros familiares, en último lugar. En el caso de las trabajadoras remuneradas, la primera fuente de información la constituyó los medios de comunicación masiva en 60%, en segundo lugar la madre y la escuela, seguido de los libros y los amigos.

Esto nos lleva a la conclusión de que la comunicación entre padres e hijos no ha fluido de manera acertada, no existe suficiente confianza entre ellos durante las etapas de formación. Ellas manifestaron que hubiesen querido poder aprender sobre esto a través de sus padres, en especial de su mamá, y no a través de otros. Opinan que los conocimientos que poseen sus madres son más estereotipados y tradicionales que los suyos, por ejemplo: la mantención de relaciones prematrimoniales, el mito de la virginidad o la visión de la madre consagrada en el hogar y de cuidadora de la familia. Pero aunque no comparten algunos criterios

con relación a temas sexuales con sus antecesoras, su comportamiento es similar al de ellas, en más del 50% de los casos. Es decir, reproducen los mismos patrones que sus madres en el hogar.

De forma general, la mayoría de estos conocimientos se han adquirido a través de los medios de comunicación, masiva o experiencias personales. Se evidencia también como las hijas desconocen aspectos principales de la vida sexual de sus madres, como la interrupción de los embarazos, el ideal de hijos, la mantención de relaciones dentro y fuera del matrimonio o el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos.

Conducta sexual de la madre antes y después de tener sus hijos

A través de diferentes estudios,¹⁰⁷ se ha comprobado que la edad de la menarquía en nuestro país desde algún tiempo, ha sufrido un proceso de rejuvenecimiento. En el caso de las mujeres estudiadas, la edad media de la menarquía fue de 11,1 años. La mayoría de ellas tuvieron su primera menstruación entre los 9 y los 12 años (94%) en los dos grupos. Después de esta edad, hubo dos mujeres las cuales tuvieron ese momento a los 13 y una a los 14 años.

Este proceso de rejuvenecimiento de la edad menárquica, puede conducir a un arribo de la edad temprana a las primeras relaciones sexuales, cuando se combina con otros factores de un entorno social menos controlado y de más libertad, de nuevos valores sobre las relaciones sexuales que no son tan restrictivos, y en el caso de estas féminas, el 95% admitió haber tenido su primera relación sexual en la adolescencia (un 25% en la adolescencia temprana (12-15 años) y el porcentaje restante en la etapa adolescente tardía (16-19 años). En la mayoría de los casos solo medió un tiempo promedio de tres años entre menarquía y primera relación sexual. La mayor parte mantuvo relaciones sexuales antes del matrimonio, solo 2 de ellas (una trabajadora del hogar y una trabajadora remunerada), refirieron haber llegado virgen al matrimonio o unión consensual.

Ahora, si analizamos la edad en que tuvieron su primera relación sexual y de su primer hijo, se evidencia que utilizaron algún método anticonceptivo durante ese tiempo para evitar un embarazo, pues la mayor parte de ellas lo tuvo en la etapa

¹⁰⁷ Ver Álvarez Lajonchere, Celestino. *El embarazo en la adolescencia*. Ed. Científico-Técnica, Cuba, 1987; Ramos, Marilyn y Navarro, María de los Ángeles Navarro: “El aborto: problemática sociológica actual. Un enfoque para su estudio”, Tesis de diploma, Universidad de La Habana, La Habana, 1995; Peláez, J. y Aldo Rodríguez: “Aborto en la adolescencia”, *Sexología y sociedad* 2 (5), La Habana, agosto, 1996; Fleitas Ruiz, Reina: “La identidad femenina en madres adolescentes”, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana, La Habana, 2000 y González Martínez, Lilibett: “Familia y maternidad adolescente en el territorio Playa Baracoa, Tesis de Diploma, Universidad de La Habana La Habana, 2007.

de la juventud. El promedio de años entre la edad a la primera relación sexual y la de su primer hijo fue de cinco años con respecto al total de la muestra.

Con relación al conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos, hay contradicciones en la mayoría de ellas, al decir que conocen todos los métodos anticonceptivos, pero al enumerarlos siempre obvian algunos de ellos. Ellas los enumeran de manera automática, sin saber realmente cuál es su uso. Entre los más mencionados están los DIU, el condón y las pastillas anticonceptivas.

Tanto las trabajadoras remuneradas como las trabajadoras del hogar, dicen conocerlos pero solo un 20% de ellas, logró mencionarlos todos o casi todos. Un 70% hizo mayor mención a los dispositivos intrauterinos en primer lugar, el condón en segundo lugar y a las pastillas anticonceptivas y las vacunas por último. El resto de los métodos solo fueron mencionados por dos mujeres del grupo de las que trabajan.

Cuando se indagó acerca del uso de los mismos, para prevenir los embarazos, el 92% dijo haber utilizado uno o varios de ellos, solo un 8% (una trabajadora del hogar y tres de las remuneradas) dijeron que no habían utilizado estos métodos. La mayor parte ha utilizado o utiliza en la actualidad un DIU, para un 66% de la muestra, un 22% el condón y el por ciento restante, píldoras y vacunas.

Si relacionamos la edad en que tuvieron su primer hijo, con la edad de su primera relación sexual y el uso de los métodos anticonceptivos, se evidencia que realmente los han utilizado antes y después de tener los hijos.

“En los últimos años, muy pocas planifican los embarazos, lo tienen porque no les queda más remedio, pero aunque no es planificado y en ocasiones no deseado, la gran mayoría lo asume conscientemente. La responsabilidad ante el embarazo y la maternidad se asume de manera más consciente por las madres del área urbana, existen algunos casos en el área rural que no les brindan todo el amor necesario a sus hijos, no utilizan métodos anticonceptivos para evitar los embarazos y no son buenas madres. Generalmente las que tienen más de dos hijos, viven en esta zona”. (Dra. CMF Consejo Oeste Rural, 2011).

Decisión sobre la cantidad de hijos

El hecho de que las mujeres no quieran tener más de dos hijos está influenciado por muchos factores, tanto económicos, como socio-culturales. “Algunas justifican este hecho con la situación económica por la que atraviesa el país, la escasez de recursos, etcétera, pero en realidad el desempeño del rol materno ha cambiado, no es igual a como era hace 50 años, e incluso hasta más reciente, cuando la gran mayoría de las mujeres se dedicaban más al cuidado de los hijos y se consagraban al hogar como primera o única opción. Ahora las madres —aunque reproducen comportamientos, estereotipos, prejuicios de sus

antecesoras en el hogar— tienen otra visión de la vida, se preocupan por desarrollarse profesionalmente, sobre todo en áreas urbanas, y no tienen tiempo suficiente para cuidar a los hijos y dedicarse al hogar. (Dra. Consejo Este Urbano, 2011).

En el caso de las mujeres estudiadas del total que quiso tener dos hijos —veinticuatro de las trabajadoras remuneradas y ocho de las trabajadoras del hogar—, dieciocho los tuvieron; el resto de las que tuvieron dos hijos, habían pensado tener solo uno o más de dos.

“Sucede lo contrario en la zona rural, por lo que generalmente en los hogares de esta área, abundan con más frecuencia las madres con tres o más hijos y son las generalmente tienen más dificultades económicas y están menos preparadas para enfrentar este proceso. Muchas de ellas no participan y no interiorizan la importancia de los Programas de Riesgo Preconcepcional y reproducen conductas o conocimientos transmitidos por sus madres y no escuchan las orientaciones de los médicos de la familia o de otros especialistas”. (Directora el PAMI, 2011).¹⁰⁸

Generalmente, según estos expertos, las mujeres que tienen más de dos hijos poseen un bajo nivel cultural, no tienen viviendas, sus recursos económicos son escasos y aún así, no les preocupa y tienen más hijos. Esto conlleva a una vida desordenada, mala educación y cuidado de sus hijos, los que casi siempre son de diferentes padres.

Fundamentalmente, son ambos padres quienes deben decidir cómo participan en la procreación, crianza y educación de sus hijos, aunque esto no siempre sucede así, pues en la muestra seleccionada, más de la mitad de las mujeres (70%) decidió sola sobre la cantidad de hijos que tienen en la actualidad (un 56% tiene un hijo y el 44% tienen dos hijos). El porcentaje restante, consultó a su pareja o decidieron juntos sobre la cantidad de hijos que tienen. En el caso de sus antecesoras el 52% de ellas tuvo dos hijos, el 32% tres o más hijos y solo el 16% tuvo un solo hijo. Es decir, que sus madres han tenido mayor cantidad de hijos que ellas.

El cuidado infantil

El cuidado se puede concebir “como una actividad femenina remunerada o no remunerada, sin reconocimiento ni valor social (...) Supone un vínculo afectivo, emocional, sentimental entre quien brinda el cuidado y quien lo recibe”.¹⁰⁹ Dentro del grupo familiar, las mujeres son las principales cuidadoras, tanto de los

¹⁰⁸ A pesar de que la muestra seleccionada estaban representadas, tanto la zona urbana como la rural, no hubo ningún caso con mujeres que tenían más de dos hijos, pues uno de nuestros criterios de inclusión era precisamente que estas tuvieran uno o dos solamente.

¹⁰⁹ Rosario Aguirre: “Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas”. Material digitalizado.

hijos, como del resto de la familia. Son vistas como “sujetos colectivos sociales, con responsabilidades y obligaciones que limitan su disponibilidad y su tiempo”.¹¹⁰

La calidad del cuidado infantil (tarea asignada tradicionalmente a la mujer) varía según la cantidad de hijos y la edad de los mismos. Sobre todo por la dependencia de los niños pequeños de su mamá para crecer y desarrollarse con calidad de vida. Este cuidado que se distingue del trabajo doméstico, implica velar por su alimentación, salud, educación, cubrir sus necesidades materiales y espirituales, la vigilancia que requiere cada uno, la cual varía según la edad y el sexo, su socialización, etc.

La incorporación de la mujer a la sociedad, influye en el déficit del cuidado infantil. Existe el mandato cultural dirigido a la promoción del desarrollo de los niños en todas sus facetas, lo cual trae consigo nuevos deberes que en ocasiones las madres no pueden cumplir, propiciado por el cúmulo de tareas que tienen que asumir.

Cuando se indagó acerca del tiempo que le dedican al cuidado de los niños (indicador que se midió por la cantidad de horas diarias aproximadas) un 34% manifestó que le dedicaban más de ocho horas diarias. En este grupo se encontraban las trabajadoras del hogar y algunas que estaban de licencia de maternidad, en el momento de la aplicación de las técnicas. El 56% refirió dedicar cuatro horas aproximadas al cuidado y solo un 10% menos de ese tiempo. En este último grupo se encontraban, las que vivían en familias extendidas y recibían el apoyo de otros familiares como: abuelas, tíos y hermanas. Hay que sumarle a esa cantidad de horas diarias, un poco más de tiempo el fin de semana. Los hijos generalmente están 8 horas, de lunes a viernes, en los círculos infantiles o en centros escolares y el fin de semana están en el hogar, lo que requiere de más tiempo para invertir en su cuidado.

Muchas mujeres se sienten insatisfechas por el conflicto que viven, entre el concepto de ser buena madre y buena trabajadora, y creer que no le están dedicando todo el tiempo que requieren a los hijos. El mayor porcentaje (86%) opina que el tiempo que le dedican no es suficiente: “quisiera ofrecerles mucho más, pero no puedo dejar de trabajar” (caso 7); “los problemas de la cotidianidad me lo impide” (caso 2); “quisiera dedicarle más tiempo pero la responsabilidad con las tareas en la casa no me deja” (caso 12); “sé que ellos necesitan que yo los atienda más pero no puedo dejar de trabajar, si con lo que ganamos yo y mi esposo no nos alcanza, imagínate si yo no trabajo” (caso 34); “ellos están todo el día en la escuela, y cuando llego del trabajo tengo que cocinar, limpiar... y malamente me queda tiempo para ayudarlos con las tareas de la escuela... termino muerta de cansancio” (caso 38). La realización de las labores domésticas, el trabajo fuera del hogar, las dificultades económicas y sociales, entre otras,

¹¹⁰ “Empoderamiento económico en las mujeres”, en OXFAM: *50 años después: Mujer en Cuba y cambio social*, La Habana, 2010.

influyen en la disminución del tiempo destinado a sus hijos. Esto va en detrimento de la calidad del cuidado en ocasiones y para muchas es frustrante no poder desempeñar su rol de mamá, de la manera más adecuada o satisfactoria. Hay actividades las cuales quisieran ellas ejecutar y por no tener tiempo, las delegan en otros o simplemente no se realizan.

En cuanto a la cantidad de actividades relacionadas con el cuidado infantil como: la preparación de los alimentos, darle la comida, lavar y planchar su ropa, bañarlos, dormirlos, jugar con ellos, educarlos, enseñarles cosas nuevas, llevarlos y recogerlos de la escuela o círculo infantil, asistir a reuniones de padres, llevarlos a pasear, ayudarlos en las tareas de la escuela, llevarlos al médico, comprar sus medicamentos, cuidarlos cuando se enferman, la atención nocturna, entre otras, el 40% de las mujeres dijo hacerlo ella siempre; un 28% que realizaba la mayoría ella, un 20% las realizaban entre ambos miembros de la pareja y el resto, contaba con la ayuda de otros familiares, vecinos o amigos.

Es válido señalar que solo quince de estas mujeres, son casadas para un 30% de la muestra, el resto están unidas, separadas o divorciadas. En el caso de las unidas (mayor porcentaje de la muestra) su pareja, en la mayoría de los casos, no es el padre de los hijos y sin embargo, ellas expresaron que recibían bastante apoyo de su pareja. Por el contrario las casadas, que aunque la mayoría, el esposo era el padre de su(s) hijo(s) no recibía apoyo de este.

En el caso del cuidado infantil es muy importante que ambos miembros de la pareja estén presentes, pues la madre necesita del apoyo para que este se realice con mayor calidad. Por supuesto, lo ideal sería que estuviera el padre biológico, siempre y cuando cumpla con sus responsabilidades paternas, comparta con la madre todas las tareas y exista una buena comunicación entre ellos.

Por otra parte, el 98% manifestó que la comunicación influye notablemente en el cuidado de los niños y las niñas, y un 20% alegó no saber nada acerca del tema. Esta influencia viene dada para ellas porque los niños necesitan ver que sus padres se comunican de forma adecuada, que intercambian experiencias, opiniones, para sentirse bien y crecer en un ambiente armónico. Esa buena comunicación influye posteriormente en la forma de actuar los niños. A través de la comunicación se orienta, se transmite valores, se forma la personalidad del niño (a) “los problemas se resuelven hablando” (entrevista # 1).

De los casos estudiados, el 60% piensa que ambos padres deben participar en el cuidado de los hijos, porque los dos tienen las mismas responsabilidades, se deben compartir las tareas, pues la mamá sola no puede asumirlas y cada uno debe jugar su papel; mientras el otro 40% alude que es la mamá quien debe asumir ella sola este cuidado porque es la que más tiempo está con ellos, está pendiente de todo, los conoce mejor, generalmente la mamá tiene más paciencia y sabe lidiar con ellos.

En otro orden de análisis, se pudiera agregar que las características del cuidado varían según la edad de los hijos, así como el tiempo que se le dedica a cada uno. Según los casos estudiados, que tienen dos hijos, le prestan más atención al pequeño(a) por ser estos más dependientes, requieren más de su atención y de su tiempo, mientras a los más grandes le dedican menos tiempo por ser más independientes, e incluso, muchos de estos hijos, ayudan a sus madres a cuidar a los más pequeños, sobre todo en actividades como el baño, entretenerlos para que la mamá realice las labores domésticas, dormirlos, llevarlos a un parque y hasta ayudarlos con las tareas de la escuela.

Estas responsabilidades delegadas a los hijos mayores, influyen según ellas, en que estos “niños grandes”, se sientan desatendidos, relegados a un segundo plano y que sus necesidades, tanto materiales como afectivas, no sean cubiertas. Añaden que no les queda otra solución, pues no reciben apoyo de su pareja u otras personas en estos menesteres.

De forma acertada, cada etapa o ciclo de vida tiene sus características y todas requieren de atenciones diferenciadas. Aunque los hijos en sus primeros años, necesitan más de la atención de la madre, en otras edades también las precisan, sobre todo en la adolescencia, etapa de tantos cambios para el individuo. Estos conflictos influyen en el desempeño del rol materno, por una parte el interés de algunas por cumplir con todas sus responsabilidades satisfactoriamente, y por otra, la falta de tiempo destinado para ello, de ayuda de otras personas o estrategias que le permitan desempeñarlo con calidad.

Algo que se debe destacar son las limitaciones personales que implica el cuidado infantil para la mujer. No les queda tiempo para ellas, por cuidar a los niños y satisfacer todas sus necesidades. Se olvidan de cuidarse ellas mismas, postergan los chequeos médicos —incluso cuando padecen de alguna enfermedad que requiere de tratamiento permanente— y en muchas ocasiones, se auto medican para “no perder tiempo en ir al médico” (entrevista # 4).

Por estas mismas razones, no participan en actividades sociales solas o en compañía de su pareja y en el caso de las que lo hacen, es siempre para llevar a sus hijos. Se ven limitadas también sus necesidades primarias, pues priorizan a los hijos en su gran mayoría, en la alimentación, en la compra de productos como ropa, calzado y otros; y a un segundo plano relegan también sus gustos y preferencias.

A esto se puede añadir que se ven afectadas sus relaciones de pareja. Un 44% de la muestra expresó que no tienen privacidad con su pareja por diversas causas, dentro de ellas se encuentran: el compartir la habitación con sus hijos, uno de los hijos duerme con ellos, los niños se duermen tarde, entre otras. Algunas prolongan el tiempo entre una relación sexual y otra, por causa de los niños y esto afecta su relación de pareja.

Asumir la maternidad implica costos para las mujeres tanto a nivel social como individual. Están expuestas a perder su empleo “tuve que pedir la baja del trabajo anterior yo, antes de que me botaran, porque el niño se me enfermaba mucho y no tenía quien me lo cuidara” (caso 22); incumplen con la jornada laboral “siempre llego tarde, porque mi esposo siempre está complicado y me toca a mí llevar la niña al círculo... y en lo que cojo algo para llegar al pueblo...” (caso 3); no pueden superarse ni alcanzar nuevas metas “quise hacerme universitaria, pero después que me casé y parí, me arrepentí... es que no se puede cuando una es mamá” (caso 8); se ve afectada su vida íntima “la niña duerme con nosotros muchas veces porque es muy majadera... yo por tal de descansar la dejo dormir con nosotros, pero mi esposo se enciende por eso, tú sabes...” (caso 12); y su libertad e independencia “cuando uno pare ya no se debe así misma, es a los hijos... y adiós calle” (caso 24), pues la maternidad se le sigue atribuyendo solo a la mujer.

El costo de ser madres es elevado desde todos los puntos de vista, tanto económico, como social y cultural. Mientras más hijos se tienen, son más elevados estos costos, sobre todo cuando no tienen el apoyo de su pareja o de otras personas. “No tengo tiempo suficiente para ocuparme de todo” (caso 33), “no me alcanza el tiempo para cumplir con el rol de madre, hacer las cosas de la casa, y trabajar en la calle” (caso 31); “me siento frustrada porque no puedo ocuparme de todo como quisiera, es que es mucho para mí sola” (caso 25). Otras priorizan o se centran en garantizarles las condiciones materiales y se olvidan de aspectos tan importantes como la educación, la transmisión de valores y de conocimientos, lo cual va en detrimento de una buena formación de sus hijos.

3.3.3 Participación social y familiar

Aunque desde el triunfo revolucionario en Cuba, se implementaron políticas sociales, las cuales han estimulado la incorporación de la mujer a la sociedad, todavía persisten dificultades para que esta se incorpore o se apropie de todas las oportunidades brindadas por el estado cubano; sobre todo porque sigue siendo ella quien lleva el peso en el hogar. Por otra parte, sigue enfrentando el dilema entre lo público y lo doméstico.

En cuanto a la distribución de las tareas en el hogar, la mayoría son distribuidas por la mujer, esto se comporta de igual forma tanto para las trabajadoras del hogar como para las trabajadoras remuneradas. Ellas son las encargadas de decidir quienes participan en las labores domésticas y en qué momento se realizarán. Este tipo de actividades en el hogar, son realizadas en su mayor parte por las mujeres. En el caso de las trabajadoras del hogar, ocupan la mayor parte de su tiempo en el ámbito doméstico, sintiéndose “dueñas y señoras” de este espacio, mientras que las trabajadoras remuneradas acumulan una gran cantidad de trabajo doméstico para los fines de semana, pues no tienen tiempo suficiente para desenvolverse en la casa y el trabajo, el resto de la semana. Ambos grupos

dedican más de 8 horas diarias al trabajo doméstico. La totalidad de la muestra añadió que también sus madres han sido tradicionalmente las que han distribuido y realizado la mayor parte de las labores domésticas y han tenido el mayor peso en el cuidado de los hijos.

En el caso de las que trabajan reciben un mayor apoyo de su pareja —no muy significativo en las labores que se realizan a diario como cocinar, lavar planchar, fregar, limpiar, coser y organizar la casa— tanto en la realización de las labores domésticas, como en el cuidado y educación de los hijos que las trabajadoras del hogar, así como de otros familiares; aunque no todo el que ellas necesitan para un mejor desempeño. Ellas logran repartir las funciones y exigir por su cumplimiento. Las trabajadoras del hogar no tienen esa misma suerte, pues al estar más tiempo en casa, recae sobre ellas, la mayor parte de las tareas. En el caso de las que viven en hogares extendidos, delegan responsabilidades, sobre todo en el cuidado de los hijos y las labores domésticas, en otros familiares fundamentalmente del sexo femenino (madre, abuela, suegra).

Tabla 9: Distribución de las labores domésticas según ocupación y miembros de la familia que las realizan

Labores Domésticas	Trabajadoras remuneradas				TOTALES
	Persona que las realiza				
	Ella	Él	Ambos	Otros	
Cocinar	23 (46%)	--	11 (22%)	4 (8%)	38 (76%)
Lavar	27 (54%)	--	9 (18%)	2 (4%)	38 (76%)
Planchar	28 (56%)	--	8 (16%)	2 (4%)	38 (76%)
Limpiar	27 (54%)	--	9 (18%)	2 (4%)	38 (76%)
Fregar	26 (52%)	--	20%	2 (4%)	38 (76%)
Coser	11 (22%)	--	--	27 (54%)	38 (76%)
Reparaciones en el hogar	--	23 (46%)	5 (10%)	10 (20%)	38 (76%)
Pagar los gastos	13 (26%)	8 (16%)	14 (28%)	3 (6%)	38 (76%)
Comprar los alimentos	12 (24%)	8 (16%)	16 (32%)	2 (4%)	38 (76%)
Ir a la bodega	13 (26%)	4 (8%)	8 (16%)	13 (26%)	38 (76%)
Comprar ropa u otros utensilios	31 (62%)	--	7 (14%)	--	38 (76%)
Botar la basura	4 (8%)	25 (50%)	3 (6%)	6 (12%)	38 (76%)
Servir y recoger la mesa	23 (46%)	2 (4%)	9 (18%)	4 (8%)	38 (76%)
Organizar la casa	28 (56%)	--	8 (16%)	2 (4%)	38 (76%)

Tabla 9 (cont.): Distribución de las labores domésticas según ocupación y miembros de la familia que las realizan

Labores domésticas	Trabajadoras del hogar				TOTALES
	Persona que las realiza				
	Ella	Él	Ambos	Otros	
Cocinar	20%	--	2%	2%	12 (24%)
Lavar	24%	--	--	--	12 (24%)
Planchar	22%	--	--	2%	12 (24%)
Limpiar	24%	--	--	--	12 (24%)
Fregar	20%	--	--	4%	12 (24%)
Coser	16%	--	--	8%	12 (24%)
Reparaciones en el hogar	--	18%	--	6%	12 (24%)
Pagar los gastos	4%	14%	2%	4%	12 (24%)
Comprar los alimentos	8%	10%	2%	4%	12 (24%)
Ir a la bodega	16%	2%	--	8%	12 (24%)
Comprar ropa u otros utensilios	22%	--	--	2%	12 (24%)
Botar la basura	4%	16%	--	4%	12 (24%)
Servir y recoger la mesa	20%	--	2%	2%	12 (24%)
Organizar la casa	20%	--	2%	2%	12 (24%)

En el caso de las trabajadoras del hogar, invierten más de 80 horas semanales (aproximadamente doce horas diarias) en la realización de estas tareas, “en la casa nunca se acaba, terminas una cosa y cuando miras para el lado, te queda otra” (entrevistada 5). Por su parte, las trabajadoras alegan que invierten al menos dos horas antes de ir al trabajo y más de cuatro horas cuando regresan de este. Lo que significa para ellas un mayor esfuerzo y tienen una mayor carga el fin de semana. En ese espacio de tiempo tratan de hacer lo que no pudieron hacer entre semana o adelantan algo par la otra, como el lavado, el planchado o “una limpieza general, pues el churre se acumula” (entrevistada 3).

Muchas de ellas expresaron la frase “mi esposo me ayuda bastante” o “me ayuda en algunas tareas, pero ninguna mencionó la correcta “mi esposo comparte conmigo las tareas en el hogar”. Mayormente la pareja asume tareas como: botar la basura, reparar lo que se rompe o buscar quién lo haga, hacer compras o pagar los servicios de teléfono o electricidad.

En el caso de las trabajadoras asalariadas, por no estar todo el día en el hogar, logran imponerse un poco más que las trabajadoras del hogar, delegando en su pareja u otros familiares, una parte de las tareas domésticas. En la mayoría de los casos (el 80%) son las mujeres las que distribuyen o le piden a su pareja que realice alguna tarea, que generalmente son: ir a buscar el gas (por ser el hombre más fuerte que ellas), comprar alimentos u otros productos de consumo o aseo, reparaciones en el hogar, y en menor medida el resto de las tareas hogareñas.

Muchas de ellas se sienten con poder ante su pareja por organizar y distribuir las, cuando esto en realidad las ubica en una posición de subordinación y las hace más débiles.

A esto hay que agregarle, las dificultades que muchas presentan para realizarlas., como la falta de agua, fundamental en el desempeño de estas tareas como se mencionó anteriormente. Lo mismo ocurre con la energía empleada para cocinar los alimentos, cuando falta el fluido eléctrico algunas no tienen cómo resolver el problema porque solo el 30% cuenta además con el gas licuado, el 12% emplea la luz brillante y otro 10% se apoya en la leña o carbón, como emergentes o para “ahorrar electricidad”. Estas alternativas se utilizan ya sea para cocinar como para hervir agua, hervir la ropa o cocinar la comida de los animales (generalmente los que crían cerdos).

Muchas de ellas elaboran estrategias para llevar al unísono, más de una tarea u organizar el tiempo y el momento en que la desempeñan para poder atender a los hijos, sobre todo las que tienen niños pequeños, quienes necesitan de más atención y cuidado. El cuidado infantil también requiere de mucho tiempo y responsabilidad, al igual que las labores domésticas, por lo que en ocasiones se sienten estresadas y cansadas y sienten que no pueden desempeñar, “de forma adecuada”, el rol materno. Para ellas tener más hijos implicaría un deterioro de su salud, tanto física como mental.

En lo que respecta a la participación social, el 52% no participa nunca en actividades sociales recreativas, un 20% participa y un 28% a veces participa. Las que participan refieren hacerlo en compañía de su familia y solo una participa sola en actividades de su trabajo, la cual requiere de su presencia fuera del horario laboral. Un 90% de la muestra refiere participar en reuniones del CDR o la FMC. Es válido destacar que solo el 14% de la muestra (dos trabajadoras del hogar y cinco trabajadoras) ocupan cargos en organizaciones políticas y de masas, en este caso CDR o PCC. Todas alegan que no pueden tener cargos porque esto es un obstáculo y una carga para poder atender bien a los hijos y realizar las actividades del hogar. Este tipo de actividad les roba tiempo y es un compromiso tener que asumir cualquier responsabilidad. Ninguna ocupa cargos de dirección.

En el caso de las que trabajan, su participación social está regida por el horario de trabajo y otras actividades como reuniones informales o fiestas populares, consultas médicas. Una parte de ellas añadió su participación en actividades infantiles como excursiones (generalmente los fines de semana o en temporada vacacional), cumpleaños, actividades del círculo infantil o de la escuela de sus hijos, visitas a amigos o familiares. Solo dos de ellas manifestaron asistir a actividades sociales con su pareja, dos o tres veces al mes.

Las actividades en las que generalmente participan, son: ir a pasear con sus hijos dos o tres veces al mes, los fines de semana o en tiempo de vacaciones, otras

visitan amigos o familiares. Las que no participan en actividades sociales, emplean su tiempo libre en ver televisión, (un 62%), en leer (un 16%), descansar (14%), y el resto lo emplea en visitar a familiares y amigos. Esto se debe en primer lugar a la falta de opciones recreativas en el territorio, a los ingresos de que disponen para ello, el transporte (algo crítico en el territorio), y el factor tiempo, el cual no les alcanza para otras actividades.

Las trabajadoras del hogar se dedican a ver televisión (telenovelas, películas o programas de participación de moda) o “se tiran un rato en la cama para coger un diez y volver a empezar, cuando llega la niña de la escuela” (entrevistada 4). En ocasiones hacen visitas a familiares o amigos; le dedican tiempo a la elaboración de los alimentos de los niños (merienda y almuerzo) diariamente y en ir a llevarlos y recogerlos de la escuela, en el caso de las que tienen hijos en edad escolar. “Esa tarea me toca a mí también, como no trabajo, le llevo la merienda a la niña y la busco a la hora del almuerzo, luego la llevo otra vez y vuelvo a recogerla cuando termina”... “Imagínate, en el día doy más de cuatro viajes” (entrevistada 4).

Para las que trabajan, su participación social está limitada al horario de trabajo y ver televisión por la noche. “Cuando salgo del trabajo, recojo a los niños en la escuela y después me enfrento a la otra jornada laboral, las labores domésticas... entre la merienda que les preparo, la comida, ayudarlos con las tareas, el baño, no me queda tiempo ni para ver la novela... a veces ni la veo porque me quedo dormida” (entrevistada 4).

Para estas mujeres, es muy importante “atender o cuidar a sus hijos”, pero el desempeño del rol materno se les hace un poco difícil por el tiempo que tienen que dedicarle al resto de las actividades hogareñas. Su recreación y esparcimiento está en último lugar, aunque sienten añoranza por un poco de libertad y diversión. Muchas manifestaron que por estas razones, han optado por tener solamente uno o dos hijos. “Si con dos me vuelvo loca, y no tiempo ni para mí, imagínate con más” (entrevistada 5).

3.3.4 Servicios de la comunidad de apoyo al trabajo doméstico

En el territorio objeto de estudio, existen varios centros estatales que brindan diferentes servicios a la población, entre ellos se encuentran: cinco restaurantes, varias cafeterías, una peluquería-barbería, algunos medios de transporte (ómnibus fundamentalmente), entrega a domicilio (particulares que son contratados por las personas para que les lleven a hogar los productos de la canasta básica).

La peluquería atiende al público de lunes a sábado, pero solo asisten a ella un 10% de las mujeres escogidas para el estudio. Algunas prefieren arreglarse el pelo y las uñas con un particular (en el territorio al igual que en el resto del país, hay muchos cuentapropistas que se dedican a estas labores). Mientas que otras

—aunque les gustaría ir a la peluquería ubicada en la cabecera municipal, porque es más barato— no pueden hacerlo por la lejanía y lo que se ahorran en el precio que este lugar les oferta, lo gastan en transporte e incomodidad por el tiempo que tienen que invertir en trasladarse.

Los restaurantes y cafeterías, tienen variadas ofertas, pero entre sus objetivos no está elaborar comidas rápidas para ser entregadas en el hogar, solo para ser consumida en el local donde se encuentra ubicada. Este servicio de comidas rápidas para ser llevada, lo brindan los cuentapropistas, pero no todos tienen la posibilidad de adquirir los productos que se ofertan por el precio establecido

La entrega a domicilio se contrata también a particulares, sobre todo para no emplear tiempo en ir a la bodega. Para muchas (lo utilizan solo las que trabajan) representa un alivio y un ahorro de tiempo. Un 70% dice que no invertir tiempo en estas tareas, les garantiza su salud, significa menos carga para ellas y pueden descansar más, además, generalmente es eficiente.

Es una gran dificultad que en el territorio no existan servicios de lavandería y tintorería, estos son de gran importancia ya que facilitan o apoyan el trabajo doméstico que define los contenidos de la maternidad. Al contar con ellos, las mujeres podrían dedicar más tiempo al cuidado de los niños y muchas de las responsabilidades en el hogar, serían reemplazadas por estos.

El 90% de la muestra, alegó la importancia que tienen estos servicios para ellas, solo un 10% dice que no son importantes (están en el grupo de las trabajadoras del hogar), pues no lo necesitan; mientras que un 20% de las que lo valora prefieren hacerlo ellas, no les gusta que nadie les lave ni les planche su ropa ni la del resto de su familia.

El trabajo doméstico remunerado es una opción, y constituye una fuente de empleo en la actualidad para algunas mujeres, pero ninguna de las féminas de la muestra seleccionada, utiliza estos servicios como ayuda en la realización de las tareas del hogar; algunas comentaron que no lo necesitan, y otras que esto es una opción, pero no pueden pagarlo.

Sería de mucha utilidad que existieran en el municipio los servicios necesarios para que las mujeres que son madres, sobre todo, se les hiciera más fácil o menos pesado el trabajo en el hogar. Es decir, que las que lo prefieren tuvieran estas opciones para organizar mejor el tiempo de que disponen y así poder desempeñar su rol materno y no estar sobrecargadas de trabajo doméstico. Por otra parte, las que no quieren hacer uso de estos servicios, conocieran la importancia que estos tienen para aliviar su contenido de trabajo, el cual es tan agotador y pudiera repercutir en su salud.

CONCLUSIONES

El presente estudio permitió descubrir la diversidad de puntos de vista sobre la familia, generados por las diferentes escuelas, y los distintos enfoques sobre las relaciones entre los sexos. Estas en su desarrollo, plantearon distintos puntos de vista, tanto teóricos como metodológicos, sobre su funcionamiento como grupo social e institución, así como las diversas funciones que debe realizar dentro de la sociedad. La relación entre los sexos también es un tema estudiado por las escuelas sociológicas, algunas con enfoques patriarcales y androcéntricos, y con la presencia del androcentrismo en muchos de los análisis realizados, sobre todo en los teóricos clásicos y en algunos contemporáneos. En los últimos años del siglo XX, estas posiciones en el debate sobre la familia, cambian en muchos estudiosos del tema; sus ideas no se centran solamente en definir el concepto de familia, sino que tratan de interpretar su funcionamiento, tanto al interior como su relación con el resto de la sociedad, y muchos reconocen las desigualdades reales sobre género.

Es la teoría feminista con su pensamiento de avanzada, quien se encargó de esclarecer y poner sobre el tapete, los problemas reales de la desigualdad entre los sexos, y con la creación de la teoría de género —uno de sus mayores aportes— dio a conocer, mediante profundos análisis, las reales condiciones de subordinación de la mujer en la sociedad. Ha visualizado en sus debates, la posibilidad de que la mujer pueda desprenderse de los papeles que tradicionalmente se le han asignado por la sociedad, como la procreación, la crianza y el cuidado de los hijos; se cuestionó la cultura aprendida de la maternidad consagrada, asumirla de forma voluntaria, fue uno de los ejes sobre los que giró el movimiento feminista, poder elegir cuándo y cómo tener sus hijos, fue uno de sus reclamos, lo cual no implica dejar de ser mujer.

En las últimas décadas los estudios sobre la maternidad, abordados por diferentes disciplinas, han tenido un enfoque de género y se ha enfatizado mucho en el descenso de la fecundidad, por constituir un importante problema social desde hace algunos años y que continúa siéndolo en la actualidad; hecho que está

estimulado por la decisión de muchas mujeres de posponer la maternidad o de renunciar a ella.

La sociedad cubana ha cambiado paulatinamente con la implementación de políticas sociales y de programas que amparan o benefician a la madre y los hijos, el funcionamiento de la familia también. La posibilidad de la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, cambió la dinámica familiar de muchos hogares y la relación entre sus miembros. Aunque aún se reproducen patrones culturales del patriarcado y se vivencia el conflicto entre igualdad y diferencia. La imagen de la mujer recluida en el hogar y la maternidad, no es hoy igual a como era en años anteriores; ella tiene derecho a ocupar un mejor lugar en la sociedad y a decidirse o no por la maternidad.

En el estudio realizado se pone de manifiesto que las mujeres posponen o retardan la edad con que asumen la maternidad (muchas se convierten en madres por segunda vez después de los 30 años). Aunque sigue prevaleciendo, a lo largo de la historia, el grupo de edades 20-24 años como el elegido por ellas para ser mamá por vez primera, en correspondencia con la edad adecuada para este proceso, según los especialistas en el tema; le sigue el de 25-30 años y el de 31-35 años, en ese orden, a pesar de que existe un rejuvenecimiento de la edad menárquica y de iniciación en la vida sexual. Utilizan los métodos anticonceptivos más conocidos por ellas para prevenir los embarazos, incluso, emplean el aborto como una opción para interrumpirlo, cuando este no es planificado o no deseado.

Se ha modificado la expectativa de la mujer ante una relación sexual, hoy estas no se establecen con un fin necesariamente determinado en el matrimonio, y no es el vínculo legal, lo que les garantiza un mejor desempeño en su rol materno. Muchas de estas mujeres no viven con el padre de sus hijos, y no obstante, reciben más apoyo de su pareja que las que sí viven con él. Lo anterior refleja en muchas ocasiones, que cuando hay ruptura matrimonial, los padres rompen también el vínculo con los hijos, lo cual afecta grandemente las relaciones paterno-filiales; por tal motivo, las madres, quienes son en la mayoría de los

casos, las que tienen la custodia legal de estos, presentan dificultades para garantizarles todas las condiciones materiales y espirituales que ellos necesitan.

La ocupación no está relacionada con la decisión de tener más hijos, y el espacio de tiempo entre uno y otro, pues tanto las trabajadoras remuneradas como las trabajadoras del hogar estudiadas, tuvieron uno o dos solamente, a pesar de que su ideal fue de más descendientes para algunas de ellas. Pero lo que sí es una realidad, es que las trabajadoras remuneradas tienen una mayor sobrecarga de roles y menos tiempo para ejercer el rol materno. Por otra parte, las trabajadoras del hogar reproducen en mayor medida que las remuneradas, patrones culturales del patriarcado heredados por sus antecesoras materno-filiales, y el desempeño del rol materno es más tradicional.

El nivel de escolaridad está relacionado con las que se deciden por la maternidad. Quienes han podido alcanzar mayor desarrollo en su superación, deciden tener menos de dos hijos o espaciar el tiempo entre el primero y el segundo. No sucede así con los niveles de ingresos o situación económica, pues se comprobó que en el municipio estudiado, y a través de criterios de expertos, las de situaciones económicas desfavorables son las que tienen más hijos.

La percepción del rol materno difiere de las que tenían sus antecesoras materno-filiales. Sus opiniones o valoraciones acerca del ideal de hijos, la sexualidad, las relaciones de pareja, el matrimonio, el divorcio, el aborto, son menos estereotipadas que las de sus madres, en el caso de las que pudieron esgrimir algún criterio al respecto. Por otra parte, se observan lagunas en el proceso de comunicación familiar, en todas sus funciones, fundamentalmente en la informativa,¹¹¹ lo cual contribuyó a que muchas no conocieran aspectos

¹¹¹ El proceso de comunicación familiar es el proceso social de interacción, a través del cual manifestamos o hacemos partícipes a otros de nuestros conocimientos, normas valores, roles, prejuicios, tabúes, estereotipos, habilidades y tradiciones sexuales. Es el medio con el que se llevan a la práctica todo el sistema de relaciones humanas mediante contactos directos o indirectos, entre personas que intervienen como sujetos activos de una relación dentro de una misma familia, específicamente madre e hija. A través de ella el hombre sintetiza, organiza y elabora, toda la experiencia y el conocimiento humano que le llega acerca de la sexualidad. El proceso de comunicación cumple diferentes funciones dentro de la vida del sujeto, dentro de ellas la función informativa, la regulativa y la afectiva. Ver Marilyn Ramos y María de los Ángeles Navarro: "El aborto: problemática sociológica actual. Un enfoque para su estudio. Tesis de diploma. Departamento de Sociología, UH, La Habana, 1995.

importantes de la vida de sus madres. Aunque en sentido general la madre, más que el padre, sigue siendo dentro del seno familiar, la figura que más aporta información o genera más confianza en las hijas, para conversar sobre estos temas. Pero la mayor parte de la información recibida por las mujeres de la muestra seleccionada, ha sido a través de los medios de difusión masiva y no sus madres, lo cual no debiera suceder, pues son los padres quienes deben de informar y orientar a sus hijos, sobre los temas referidos a la sexualidad y las relaciones de pareja.

El ejercicio del rol materno es practicado de forma muy similar entre todas las mujeres, tanto en las trabajadoras remuneradas como en las trabajadoras del hogar. Ellas generalmente son las que deciden cuántos hijos tienen, son las que organizan y distribuyen las labores domésticas, además de realizar la mayor parte de ellas; y son las que asumen casi el total de las responsabilidades con relación al cuidado de los hijos. Las trabajadoras remuneradas logran un mayor apoyo de su pareja o de otras personas. Su comportamiento ante la sexualidad y las relaciones de pareja en la mayoría, es diferente al que tuvieron sus antecesoras materno-filiales, pero aún reproducen patrones culturales de sus madres, estereotipados y patriarcales, con una sobrevaloración de la maternidad por encima del ser mujer y esposa, y la jefatura del hogar.

La ausencia de servicios comunitarios de apoyo al trabajo doméstico en el municipio, les imposibilita o no les da muchas opciones, para aliviar el trabajo en el hogar, además de no proporcionarles a estas mujeres, la satisfacción personal necesaria.

Asumir la maternidad implica para estas mujeres una sobrecarga de roles, la mayoría realiza la mayor parte de las tareas en su hogar, con independencia de su ocupación. Por diversos factores se ve limitada su participación social, principalmente por el tiempo que destinan al cuidado de los hijos. Este cuidado diario, les hace olvidar que son seres independientes, las cuales necesitan distraerse u ocuparse de su salud y pensar más en ellas. La maternidad constituye un reto desde todos los puntos de vista, por lo que muchas siguen retardando el momento de ser madres, o simplemente optan por tener cada día menos hijos.

RECOMENDACIONES

Fortalecer los estudios sobre maternidad y las relaciones de género, muy importantes para cambiar la visión que se tiene aún en nuestra sociedad, lo cual ayudaría a que las mujeres pudieran desempeñar mejor su rol materno, profundizando en la investigación con enfoque de género.

Propiciar que las políticas económicas y sociales, incorporen mejor el enfoque de género, en función de la maternidad.

Promover acciones estatales para estimular la creación de servicios en la comunidad de apoyo al trabajo doméstico y mejorar los existentes, con el objetivo de que la familia puede ejercer una maternidad de forma voluntaria y satisfactoria.

Continuar la promoción, a través de los medios de difusión, de las instituciones médicas, la escuela y la familia, de un cambio en los enfoques de género, que aún persisten en nuestra sociedad como herencia del patriarcado, los cuales influyen en el ejercicio del rol materno.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, ROSARIO: “Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas”, material digitalizado.
- ALBERDI, INÉS: *Informe sobre la situación de la familia en España*, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1995.
- ALBIZU-CAMPOS ESPÍNEIRA, JUAN CARLOS: “La fecundidad en Cuba. Viejas interrogantes y algunas respuestas en revista *Novedades en Población* a. 5 (10), 2009.
- ALFONSO FRAGA, JUAN CARLOS: “El descenso de la fecundidad en Cuba: de la primera a la segunda transición demográfica” en *Revista Cubana de Salud Pública*, 32 (1), La Habana, 2006.
- ÁLVAREZ, MAYDA: “Mujer y poder en Cuba”. *Lecturas sobre género 2*. Centro de Estudios de la mujer. FMC, La Habana, 1999.
- _____: “Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba”. FMC-CEM, UNICEF, La Habana, 1999.
- _____: “La perspectiva de género en las investigaciones sobre la familia en Cuba” en *Aportes para el debate de los estudios de género*, Instituto de la Mujer, Universidad de Panamá, ed. Sibauste, Panamá, 2000.
- _____: “La revolución de las cubanas: 50 años de conquistas y luchas, FMC, (material digitalizado).
- _____: “La familia cubana: políticas públicas y cambios sociodemográficos, económicos y de género”, en *Cambios en las familias en el marco de las transformaciones globales, necesidad de políticas públicas eficaces*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004.
- ANUARIOS DEMOGRÁFICOS DE CUBA, CEE, 1995-2010.
- ANUARIOS DEL MINSAP: 1995-2010.
- ARÉS, PATRICIA: “Ser mujer en Cuba. Riesgos y conquistas” en Sarduy, C. y Alfonso, A. CPPS: *Género, salud y cotidianidad*, ed. Científico Técnica, La Habana, 2000.
- ASTELARRA, JUDITH: “Familia patriarcal: aspectos económicos e ideológicos. En *Cuatro ensayos sobre el feminismo*, Instituto para el Nuevo Chile, Róterdam, 1981.
- _____: “Patriarcado como realidad social”. En *Mujer y realidad social*, Ed. Universitaria del País Vasco, Bilbao, 1998.
- _____: “El sistema de género, mimeo de material docente, Universidad Autónoma de Barcelona, 1998.
- _____: *Libres e iguales*, texto digitalizado.
- BEAUVOIR, SIMONE: *El segundo sexo*, Ed. Psique, Buenos Aires, 1954.
- BENÍTEZ, MARÍA ELENA: *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX. Cambios sociodemográficos, la habana*, Ed. de Ciencias Sociales, 2003.
- BENÍTEZ JIMÉNEZ, ILEANA: “El estudio de los factores sociales que inciden en la fecundidad como parte del desarrollo poblacional en Santiago de Cuba” en *Isla en el tiempo* (118), Santiago de Cuba, [s.a.].

- BONAN, CLAUDIA Y VIRGINIA GUZMÁN: “Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder”, (IFF/FICRUZ), Brasil; Centro de Estudios de la Mujer, material digitalizado.
- CATASÚS, SONIA: *Introducción al análisis demográfico*, CEDEM, La Habana, 2002.
- CÓDIGO DE FAMILIA: Ed. Orbe, Ciudad de La Habana, 1979.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970/1987*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Transición de la Fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva*. CEDEM, FNUAP, UNICEF, MINSAP y ONE, Cuba, La Habana, 1995.
- COLECTIVO DE AUTORES: “*Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba*”. Ed de la Mujer, Cuba, 2000.
- DURÁN, MARÍA DE LOS ÁNGELES: *Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*. Ed. Academia, Madrid, 1996.
- DURKHEIM, EMILE: “*La división social del trabajo*”. Ed. Daniel Jorros, España, 1928.
- DONATI, PIERPAOLO: “Un punto de vista comprensivo: la observación de la matriz genética de la familia”, material digitalizado.
- EHEVARRÍA, DAYMA, ORLANDO GUTIÉRREZ Y VIVIANA TOGORES: “Empoderamiento femenino en Cuba; Situación actual y estudios sobre el tema”, (material digitalizado).
- ENGELS, FEDERICO: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ed. Ciencias Sociales, Cuba, 1974.
- _____ : *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- FEMENÍAS, MARÍA LUISA: “Sobre la definición de lo humano: cuerpo femenino negado y sacralizado”, en *Lola pres*, Montevideo, (15), mayo-octubre, 2001.
- FERNÁNDEZ RIUS, LOURDES: “Mujeres y estudios de género en Cuba”, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, [s.a.].
- FLAQUER, LUIS: *El destino de la familia*, Ed. Ariel S:A, Barcelona, 1998.
- FLEITAS RUIZ, REINA: “El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio” en Vera Estrada, Ana. Compiladora: *La familia y las Ciencias Sociales*. Ed. Linotipia Bolívar, Colombia, 2003.
- _____ : “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en *Selección de lecturas de sociología y política social de la familia*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.
- _____ : “La identidad femenina: las encrucijadas de la igualdad y la diferencia” en *Selección de lecturas de sociología y política social de género*. Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.
- _____ : “Identidad femenina y maternidad adolescente”. Tesis doctoral, Universidad de La Habana, 2005.
- _____ ; Clotilde Proveyer y Graciela González: “Participación social de la mujer cubana en los noventa. Lo público y lo doméstico” en

- Selección de lecturas y política social de género*, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- _____ (comp.): *Sociología y Políticas de Salud. Selección de Lecturas*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2010.
- FLORES, JORGE LUIS: *Introducción a la teoría de género*. Universidad Iberoamericana de Puebla. Monografias.com www.monografias.com.
- FMC: *Las cubanas: de Beijing al 2000*, Ed. de la Mujer, 1999.
- FRANCO MARÍA DEL CARMEN Y ALINA ALFONSO: *El perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. Análisis por territorios*, ONE, La Habana, 2008.
- FROMM, PARSONS, HORKHEIMER y otros. *La familia*. Ediciones Península, Barcelona, 1994.
- GARGALLO, FRANCESCA: “Las ideas feministas latinoamericanas”, material digitalizado.
- GRAN ÁLVAREZ, M. A.: “Interrupción voluntaria del embarazo y anticoncepción. Dos métodos de regulación de la fecundidad Cuba 1995-2000”. Tesis doctoral. Temas de Estadísticas de Salud. MINSAP, La Habana, 2005.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ. LILIBETT: “Familia y maternidad adolescente en el territorio Playa Baracoa”. Tesis de diploma, UH, 2007.
- HERNÁNDEZ LEÓN, ROLANDO ALFREDO Y SAYDA COELLO GONZÁLEZ: *El paradigma cualitativo de la investigación social*, Ed. Feijoó, Las Villas, 2001.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO; CARLOS FERNÁNDEZ COLLADO Y PILAR BAPTISTA: *Metodología de la Investigación Social*, 5ta. Edición, McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S. A. de C. V., México, D. F., 2010.
- HORON, PAUL B.Y CHESTER L. HUNT: *Sociología*, Ed. Mc Graw Hill/interamericana de México, México, 1992.
- IGLESIAS DE USEL, JULIO: “Frédéric Le Play: mujer y familia en los inicios de la sociología”, en Durán, María de los Ángeles: “*Mujeres y hombres en la formación de la teoría sociológica*”. Ed CIS, España, 1996.
- LAGARDE, MARCELA: “La multidimensionalidad de la categoría género”. Material digitalizado para uso de los y las maestrantes en Estudios de Género. Cátedra de la Mujer, Universidad de la Habana. 2008.
- LAMAS, MARTA (compiladora): *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Programa Universitario de Estudios de Género/Miguel Ángel Porrúa editor, México, 1996.
- LEE ORTIZ, CARLOS: “Consecuencias médico-biológicas del embarazo en la adolescencia” en revista *Sexología y Sociedad*, La habana, a.8 (18), abril, 2002.
- MARX, C.; ENGELS, F. Y LENIN, V. I.: *Acerca del problema de la mujer*. Ed Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1980, p. 19.
- NACIONES UNIDAS: *Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de El Cairo de 1994*. New York, 1995.
- PASTOR RAMOS, GERARDO: *Sociología de la familia. Enfoque institucional y grupal*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1997.

- PEREDO BELTRÁN, ELIZABETH: *Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina*, Unidad Mujer y Desarrollo, Secretaría Ejecutiva, CEPAL, Santiago de Chile, 2004.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE): *Mujeres cubanas, estadísticas y realidades*, FMC-ONE, La Habana, 2008.
- _____: *Encuesta Nacional de Fecundidad. Principales resultados*, La Habana, septiembre, 2010.
- _____: *Cuba en cifras. Objetivos de Desarrollo del Milenio*, La Habana, 2009.
- _____: *Censo de Población y viviendas (2002)*, La Habana, 2005
- OXFAM Internacional: *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social*, Ed. De la mujer, La Habana, 2010.
- PNUD: *Informes de Desarrollo Humano (2000-2008)*.
- POSADA, CARMEN: “Embarazo en la adolescencia: no una opción sino una falta de opciones” en Revista Sexología y Sociedad. Cuba, Año 10, No 24, abril de 2004.
- POPOVA, P: *La maternidad como función social*. SofiaPress, 1975.
- PROVEYER, CLOTILDE: “Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica”, en *Selección de lecturas y política social de género*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.
- PULEO, ALICIA H.: “En torno a la polémica igualdad-diferencia”, cátedra de Estudios de género, universidad de Valladolid, México, [s.a.].
- RIGHT MILLS, CHARLES: *La imaginación sociológica*, Ed. Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1969.
- RITZER, GEORGE: *Teoría sociológica clásica*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2007.
- RUBIN, GAYLE: El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política del sexo. En: Marta Lamas (Compiladora). *El Género la Construcción cultural de la diferencia sexual*. Ed PUEG, México 2003.
- SALAS, MARÍA: *Una mirada sobre los sucesivos femeninos*, Mujeres en RED.
- SANZ, JOSEFINA: *Psicoerotismo femenino y masculino*, Ed. Cairos, Barcelona, 1997.
- TONNIES, FERDINAND: “Comunidad y sociedad”. Ed. Losada, Buenos Aires, 1947.
- TRINQUETE DÍAZ, DIXIE EDITH: “Comenzó la cuenta atrás” en *Bohemia*, a.99 (1), La Habana, enero, 2007.
- SUÁREZ; KATIA: “Estudio de caso comparativo sobre la educación sexista de la infancia en las relaciones paterno/filiales de familias de dos territorios. UH-Dpto. de Sociología, Tesis de Diploma, 2007.
- UNFPA: *Propuesta de Programa para Cuba 1997-2001*, La Habana, 1996.
- VASALLO, NORMA: “Identidades en tránsito: cubanas de tres generaciones”, Universidad de La Habana, (material digitalizado), [s.a.].
- WEBER, MAX: “Economía y sociedad”. Ed. Fondo de Cultura Económico, pp. 298-299, La Habana, 1997.
- WOLF, VIRGINIA: *Un habitación propia*. Colofón: México, 1998.
- WRIGHT M. CH. *La imaginación sociológica*. Ed. Revolucionaria, Cuba, 1969.

Lista de expertos entrevistados para ampliar la información sobre el tema investigado

- Dra. María Isabel Álvarez (Consultorio del Médico de la Familia, Consejo Oeste Rural).
- Dra. Yadira Rodríguez (Consultorio del Médico de la Familia, Consejo Oeste Urbano).
- Dra. Amanda Pérez (Consultorio del Médico de la Familia, Consejo Centro).
- Dra. Kelmis Leyva (Consultorio del Médico de la Familia, Consejo Este Rural).
- Dra. Mariloli Rodríguez (Consultorio del Médico de la Familia, Consejo Este Urbano).
- Dra. Ileana Acosta (Directora del PAMI del municipio).
- Msc. Adelaida Soto (Especialista del PAMI en el municipio).
- Dr. Roberto Fernández (Director Municipal de Salud Pública).

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE OBSERVACIÓN

De la vivienda en general:

- Tipo de vivienda.
- Características de la misma (constructivas, eléctricas, condiciones higiénico-sanitarias, distribución de las habitaciones).
- Condiciones de vida (equipamiento electrodoméstico, muebles, servicio de teléfono).

Del comportamiento de la persona:

- Gestos, exclamaciones, aspecto físico, expresión oral.

ANEXO 2: ENTREVISTA A EXPERTOS

Se está realizando una investigación en el municipio que tiene como tema central el ejercicio del rol materno. Se ha seleccionado un grupo de mujeres con características determinadas, que residen en el municipio y específicamente dentro de su comunidad, con el objetivo de obtener la información deseada. Por el papel fundamental que juega el médico de familia en la atención primaria de la madre y el niño, y el nivel de empatía que puede lograr el mismo con sus pacientes, es que solicitamos su colaboración brindándonos la información requerida. Muchas gracias.

- 1- En nuestro país, desde hace varios años los índices de fecundidad se han mantenido por debajo del nivel de reemplazo de la población. ¿Tiene conocimiento de alguna acción que se realice en el municipio para elevar los mismos?
- 2- ¿Qué me puede decir del funcionamiento del PAMI en el municipio?
- 3- ¿Trabajan conjuntamente ustedes con los especialistas que atienden el PAMI en su comunidad?
- 4- ¿Qué criterios emiten las mujeres acerca de la maternidad en su comunidad?
- 5- ¿Piensa usted que el hecho de que las mujeres no quieren tener más de dos hijos está relacionado con un cambio en el desempeño del rol materno, en particular de las condiciones para cuidar a los niños y las exigencia que hoy existen?
- 6- ¿Las políticas sociales implementadas por el estado cubano han llegado de igual forma a todas las mujeres? ¿Por qué?
- 7- ¿Cree usted que ello esté influyendo en la decisión de no tener más hijos?
- 8- ¿Qué características tienen las mujeres de su comunidad que tienen más de dos hijos?
- 9- ¿Cree que es importante gozar de buena salud para asumir el embarazo y la maternidad? ¿Qué es para usted tener buena salud?
- 10- ¿Qué costos a nivel social e individual puede tener asumir la maternidad?
- 11- ¿Tiene conocimiento de cómo se desempeñan las mujeres de su comunidad en el rol de madre-ama de casa-trabajadora?
- 12- ¿Cree que tener menos de dos hijos es una decisión circunstancial de las mujeres de su comunidad o ha sido una tradición familiar?
- 13- ¿Tienen concebido algún tipo de acción o de actividades para orientar a las mujeres que asumen la maternidad?
- 14- ¿Quiere aportar algo más en relación al tema que abordamos?

ANEXO 3: ENTREVISTA SEMI-ESTANDARIZADA (cara a cara)

Guía para la entrevista:

Se está realizando una investigación en el municipio sobre cómo es desempeñado el rol materno por las mujeres. Para ello hemos seleccionado a algunas que tienen dos o menos hijos para que nos brinden su ayuda en la recogida de la información sobre el tema. De antemano le garantizamos el anonimato de la entrevista, pidiendo el máximo de sinceridad en sus respuestas. Muchas gracias.

Datos generales de la familia de convivencia

No	Parentesco	Sexo	Edad	Nivel escolar	Color de la piel	Ocupación	Jefatura del hogar	Ingresos que aporta (cantidad)

- 1- ¿Qué edad usted tiene? _____
- 2- Color de la piel 1.B _____ 2. N _____ 3.M _____.
- 3- ¿Cuál es su nivel de escolaridad terminado?
 1. Primaria terminada _____
 2. Secundaria sin terminar _____
 3. Secundaria terminada _____
 4. Nivel medio superior sin terminar _____
 5. Nivel medio superior terminado _____
 6. Técnico medio _____
 7. Universitario sin terminar _____
 8. Universitario _____
- 4- ¿Cuál es su ocupación actual?
 1. Ama de Casa. _____
 2. Intelectual _____
 3. Campesina Cooperativista. _____
 - 4.- Campesina independiente _____
 5. Servicios _____
 6. Dirigente. _____
 7. Obrera. _____
 8. Estudiante. _____
 9. Trabajadora por cuenta propia. _____
 10. Otra. _____ ¿Cuál? _____
- 5- ¿Cuál es su situación conyugal?
 1. Soltera _____
 2. Unida _____
 3. Casada _____
 4. Divorciada. _____
 5. Separada _____
 6. Viuda. _____
- 6- ¿A cuáles organizaciones políticas y de masa pertenece?
 1. CDR _____
 2. FMC _____
 3. CTC _____
 4. PCC _____
 5. UJC _____
 - Otras _____
 ¿Cuáles? _____
- 7- ¿Ocupa algún cargo dentro de las mismas?
 1. Sí _____ ¿cuál? _____
 2. No _____ ¿por qué? _____

8- ¿Quién o quienes realizan las labores domésticas en su hogar?

Labores Domésticas	Persona que la realiza	Frecuencia (cantidad de horas semanales)
Cocinar		
Lavar		
Planchar		
Limpiar		
Fregar		
Coser		
Reparaciones del hogar		
Pagar los gastos		
Comprar los alimentos		
Ir a la bodega		
Comprar la ropa u otros utensilios del hogar		
Botar la basura		
Servir y recoger la mesa		
Organizar la casa		

9- ¿Qué tipo de energía utilizas para elaborar los alimentos?

1. Gas ___ 2. Electricidad ___ 3. Luz Brillante ___ 4. Leña o carbón ___
5. Alcohol ___.

10- ¿Tienes agua potable?

1. Siempre ___ 2. A veces ___ 3. No tengo el servicio ___. *En el caso de no tener el servicio ¿Cómo se las arregla para realizar las tareas que requieren del agua?*

11-¿Cuáles equipos electrodomésticos tiene funcionando en su hogar?

1. Televisor ___ 2. Radio ___ 3. Plancha ___ 4. Lavadora ___
5. Refrigerador ___ 6. Batidora ___ 7. Cocina eléctrica ___
8. Cocina de gas ___ 9. Cocina de Luz Brillante ___ 10. Olla arrocera ___
11. Olla de presión eléctrica ___ 12. Licuadora ___ 13.

Otros ___ ¿Cuáles? _____

12-¿Tienen ingresos adicionales? ¿Podría mencionarlos?

13- ¿A qué actividades están destinados los ingresos?

1. Comprar alimentos ___ 2. Electricidad ___ 3. Vivienda ___ 4. Comprar ropa y calzado ___ 5. Equipos electrodomésticos ___ 6. Artículos para el hogar ___ 7. Productos de aseo ___ 8. Otro ___

¿Cuál? _____

6. Recreación y esparcimiento ___ 7. Para satisfacer mis necesidades _____

14- ¿Quién decide sobre la distribución de los gastos en el hogar?

1. Yo ___ 2. Mi pareja ___ 3. Ambos ___ Otro ___ ¿Quién? _____

15- ¿Existen en su comunidad servicios de apoyo al trabajo doméstico?

1. Sí ___ 2. No ___

De existir los servicios preguntar lo siguiente:

Servicios	Frecuencia con que los usa	Calidad del servicio		
		Bue- no	Regu- lar	Ma- lo
Lavandería				
Peluquería				
Tintorería				
Gastronomía				
A domicilio				
Transporte				
Apoyo de otra persona				

16-¿Otros miembros de la familia utilizan estos servicios? De ser afirmativa la respuesta: ¿quién y con qué frecuencia?

17-¿Crees que son importantes que existan estos servicios? ¿Por qué?

18-¿Qué es para usted la familia?

19-¿Qué significa para usted ser madre? ¿Así era tu mamá?

20-¿Cómo debe ser un padre?

21-¿El padre de tu (s) hijo (s) es así? De ser negativa la respuesta: ¿Cómo quisieras que fuera?

22-¿Qué funciones debe realizar una madre? ¿Tu mamá las realizaba?

23-¿Cuál de las figuras es más importante el padre o la madre? ¿Por qué?

24-¿Conoces los métodos anticonceptivos?

1. Sí ____ ¿Cuáles? _____

2. NO ____

25-¿Has utilizado alguno de ellos para prevenir embarazos?

26-¿Quién le transmitió esos conocimientos?

1. Mamá ____ 2. Papá ____ 3. Maestros ____ 4. Amigos ____

5. Otros familiares ____ 6. Medios de comunicación ____

7. Otro ____ ¿Cuál? _____

27-¿A que edad tuviste tu primera menstruación?; ¿y tu primera relación sexual?

28-¿Te has practicado algún aborto? ¿Por qué?

29-¿Cuántos hijos querías tener?

1. Uno ____ 2. Dos ____ 3. Tres ____ 4. Cuatro ____ 5. Más de cuatro ____

30-¿Tu mamá quería tener esa misma cantidad de hijos? ¿Cuántos tuvo ella? (Igual que 28).

31-¿Decidiste sola sobre la cantidad de hijos que tienes o alguien influyó sobre ello?

32-¿Qué tiempo le dedicas al cuidado de los niños? (Cantidad de horas diarias aproximadas).

33-¿Piensas que es suficiente? ¿Por qué?

34-¿Tu pareja te apoya en ese cuidado?

1. Siempre ____ 2. A veces ____ 3. Nunca ____

35- De las siguientes actividades relacionadas con el cuidado infantil diga:

Actividades	Persona que la realiza	Frecuencia		
		Siempre	A veces	Nunca
Prepararle la comida				
Darle la comida				
Lavar y planchar su ropa				
Bañarlos				
Dormirlos				
Jugar con ellos				
Educarlos				
Llevarlos al círculo o escuela				
Recogerlos del círculo o escuela				
Llevarlos a pasear				
Ayudarlos en las tareas de la escuela				
Asistir a las reuniones de padres				
Llevarlos al médico				
Comprarle los medicamentos				
Cuidarlos cuando se enferman				
Atención nocturna				

36-¿Tienes privacidad con tu pareja? *De ser negativa la respuesta: ¿qué o quiénes te lo dificultan?*

37-¿Cómo es la comunicación entre ustedes?

1. Muy buena ____ 2. Buena ____ 3. Regular ____ 4. Mala ____

38-¿Sobre qué temas hablan?

39-¿Piensas que la comunicación de la pareja influye en la calidad del cuidado de los hijos?

1. Sí ____ 2. No ____ ¿Por qué?

40-¿Quién debe ocuparse más del cuidado de los niños?

1. Mamá ____ 2. Papá ____ 3. Ambos padres ____ ¿Por qué?

41-¿Participas con frecuencia en actividades sociales? *De ser positiva la respuesta: ¿Con quién (es) participas?*

42-*De ser negativa la respuesta: ¿Por qué no participas?*

43-¿En que actividades empleas tu tiempo libre?

1. Leer ____ 2. Pasear ____ 3. Estudiar ____ 4. Ver televisión ____

5. Descansar ____ 6. Dormir ____ 7. Visitar familiares ____ 8. Visitar amigos ____ Otro ____ ¿Cuál? _____

44- ¿Qué es para ti ser mujer?

45- ¿Piensas que un hombre y una mujer tienen las mismas oportunidades?

46-¿Gozas de buena salud?

1. Sí _____ 2. No _____ 3. No sé _____

47- ¿Qué significa para ti tener buena salud?

48-¿Te sientes feliz de ser madre?

1. Sí _____ 2. No _____ ¿Por qué?

49-¿Has logrado todo lo que querías en la vida? *De ser negativa la respuesta:*

¿Qué te lo ha impedido?

50-¿Si pudieras volver atrás cómo organizarías tu vida?

Muchas gracias por su ayuda.

ANEXO 4: ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD PARA LA HISTORIA DE VIDA

(Niñez)

- 1- ¿De cuál de tus padres tienes mayores recuerdos en esta etapa? ¿Quién jugaba más contigo? ¿Qué tipos de juegos solías hacer?
- 2- ¿Cuál de tus padres era más afectuoso contigo? ¿Cuál te complacía más? ¿Quién te regañaba más?
- 3- Durante esta etapa de tu vida ¿ocurrió algún hecho que te haya afectado directamente, que haya tenido algún peso sobre ti y que aún recuerdes?
- 4- ¿Recuerdas quién te cuidaba cuando te enfermabas?
- 5- ¿Alguna vez escuchaste a tus padres hablar de cuántos hijos querían tener? ¿Hablaban del tema con alegría?
- 6- ¿Sentías que tus padres se querían? ¿Te lo hacían saber?
- 7- ¿Te ayudaban en la realización de las actividades de la escuela? ¿Asistían a las reuniones de padres?
- 8- ¿Conversaban tus padres contigo sobre cuestiones referidas a la sexualidad? (Si la respuesta es afirmativa preguntar: sobre qué temas hablaban y con qué frecuencia).
- 9- ¿Pensaste alguna vez en esta etapa sobre cuántos hijos querías tener en el futuro?
- 10-¿Alguien te habló cuando eras niña de cómo ocurría la fecundación?
- 11-¿Te explicaron alguna vez cómo debía ser una madre y cuáles eran las funciones o roles que desempeñan?
- 12-¿Te prohibían participar en algún tipo de actividad? ¿Participaban contigo?
- 13-¿A que lugares te llevaban? ¿Tú escogías a dónde querías ir?
- 14-¿Quién llevaba el peso de las labores domésticas de tu hogar cuando eras niña? ¿Tus padres te motivaban y enseñaban a realizarlas?
- 15-¿Compartían ellos la realización de las labores domésticas?

(Adolescencia e inicios de la juventud)

- 1- ¿A qué edad tuviste tu primera menstruación?
- 2- ¿Cómo te sentiste en ese momento? ¿Estabas preparada? ¿Alguien te había orientado acerca de qué debías hacer?
- 3- ¿Conocías aspectos relacionados con la sexualidad en esta etapa? ¿Sabías qué era un método anticonceptivo? ¿Te habían explicado cómo se formaban los niños?
- 4- ¿Te orientaban en la escuela acerca de la sexualidad? ¿Conversabas con tus amigos acerca de este tema?
- 5- ¿Les contaste a tus padres cuando te enamoraste por primera vez? ¿Y cuándo tuviste tu primera relación sexual?
- 6- ¿Conocías los métodos anticonceptivos? ¿Cuáles?
- 7- ¿Utilizaste alguno en ese momento o posterior a esa primera relación sexual? ¿Por qué?

- 8- ¿Tuviste algún embarazo en esa etapa? De ser afirmativo: ¿Por qué no tuviste el niño (a)?
- 9- ¿Alguien te habló en esta etapa sobre la maternidad? ¿Pensaste alguna vez cuántos hijos querías tener? ¿Por qué?
- 10- ¿Qué recuerdos tienes acerca de cómo te cuidaba tu mamá y tu papá en esta etapa?
- 11- ¿Pasaban tiempos juntos? ¿Salían a pasear? ¿Con qué frecuencia lo hacían?
- 12- ¿Participabas en la realización de las labores domésticas en esta etapa?
- 13- ¿Quién de tus padres llevaba el peso de la autoridad?
- 14- ¿Se llevaban bien tus padres? ¿Recuerdas cómo se distribuían los gastos en tu hogar en esa etapa?
- 15- ¿Te imponían realizar actividades que tú no querías hacer?
- 16- ¿Tenías idea de lo que querías estudiar para después trabajar?
- 17- ¿Tu aspiración era llegar a estudiar en la universidad? *En el caso de las que no son universitarias preguntar: ¿Qué te impidió ser universitaria?*

(Aspectos de carácter general)

- 1- ¿Qué piensas del matrimonio? ¿Y tu mamá?
- 2- ¿Qué piensas del divorcio?
- 3- ¿Crees que es necesario estar casada para tener los hijos? ¿Tu mamá piensa igual que tú en relación a la estabilidad de la pareja?
- 4- ¿Qué es para ti la maternidad? ¿Para tu mamá significa lo mismo?
- 5- ¿Te has interrumpido algún embarazo? ¿Por qué?
- 6- ¿Qué opinas sobre el aborto? ¿Sabes cuál es la opinión de tu mamá?
- 7- ¿Qué opinas acerca de la infidelidad de la pareja?
- 8- ¿Existe para ti relación entre el sexo y el amor?
- 9- ¿Conociste de alguna relación de tus padres fuera del matrimonio? ¿Cuál fue tu reacción?
- 10- ¿Cómo crees debe ser una esposa? ¿Qué opina tu mamá al respecto?
- 11- ¿Consideras a tu mamá una buena esposa? ¿Por qué?
- 12- ¿Crees que tu mamá ha sido feliz con tu papá?
- 13- ¿Crees que ella ha sido una buena madre? ¿Por qué?
- 14- ¿Qué miembro de la pareja debe llevar el papel activo en la relación sexual? ¿Por qué?
- 15- ¿Cómo crees debe ser un padre? ¿Tú papá era así?
- 16- ¿Cómo crees debe ser una madre? ¿Tú mamá era así?
- 17- ¿Qué significa ser mujer para ti? ¿Sabes lo que opina tu mamá al respecto?

(Matrimonio o unión consensual)

- 1- ¿A qué edad te casaste o uniste?
- 2- ¿Tuviste relaciones antes de formalizar tu unión?
- 3- ¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron al matrimonio?
- 4- ¿Ocurrieron cambios en tu vida al tomar esta decisión?
- 5- ¿Tenías idea de cuántos hijos querías tener? ¿Hablabas del tema con tu pareja?
- 6- ¿Tuviste tu primer hijo en el matrimonio?
- 7- ¿Estabas preparada para ser madre? ¿Sabías todo lo relacionado con la maternidad? ¿A través de qué vía lo aprendiste?
- 8- ¿Conversas con tu pareja sobre temas referidos a la sexualidad y la familia?
- 9- ¿Comparte tu pareja contigo las tareas del hogar?
- 10- ¿Te sientes feliz de estar casada o unida? ¿Por qué?

(Nacimiento de los hijos)

- 1- ¿Cómo reaccionaste cuando supiste que estabas embarazada? ¿Se lo comunicaste enseguida a tu pareja? ¿Cómo reaccionó?
- 2- ¿Planificaron juntos el embarazo?
- 3- ¿Pensaste alguna vez interrumpirlo? ¿Por qué?
- 4- ¿Recibiste buena atención de las instituciones médicas?
- 5- ¿Tuviste alguna complicación durante el embarazo y el parto?
- 6- ¿Cómo fueron los primeros momentos con tu (s) hijo (s)?
- 7- ¿Qué sentías al amamantarlo y cuidarlo?
- 8- ¿Colaboraba tu esposo en las tareas domésticas mientras cuidabas al bebé?
- 9- ¿Cuánto tiempo le dedicabas al bebé?

(EN EL CASO DE LAS QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR PREGUNTAR ESTO Y SEGUIR CON EL RESTO DE LAS PREGUNTAS).

- 10- ¿Trabajaste durante todo el embarazo?
- 11- ¿Te acogiste a la licencia de maternidad? ¿Cuánto tiempo?
- 12- ¿Te otorgaron círculo infantil para cuidar a tu niño o alguna persona se encarga de él (ella)?
- 13- ¿Cuántas horas estás sin ver a tu hijo (a)?
- 14- ¿Quisieras estar más tiempo con él (ella)?
- 15- ¿Cómo te desempeñas en tu papel de madre y el resto de las actividades?
- 16- ¿Cuidas a tu (s) hijo (s) (as) de la misma forma que lo hacía tu mamá? ¿En que se diferencian o se asemejan?
- 17- ¿El cuidado de tu (s) hijo (s) (as) dificulta tu trabajo? ¿Compartes con ellos los resultados del mismo?
- 18- ¿Presentas dificultades para cuidar a tu (s) hijo (s) y trabajar fuera del hogar, o lo haces sin ninguna dificultad?

19-¿Tienes cargos en tu trabajo o en las organizaciones de masas a las cuales perteneces? ¿Cómo desempeñas estas funciones y al mismo tiempo el trabajo fuera del hogar y dentro del mismo?

20-¿Lo anterior dificulta el cuidado de tus hijos? ¿En qué aspectos?

21-¿Te has superado constantemente? ¿Qué te lo ha impedido?

22-¿Limita el tiempo que le dedicas a cuidar a tus hijos que puedas participar en actividades sociales? ¿Por qué?

(CONTINUAR)

23-¿Tu pareja te ha ayudado en el cuidado del niño (os)?

24-¿Alguien más te ha ayudado? ¿Con qué frecuencia? ¿En qué tipo de actividades has recibido esa ayuda?

25-¿Educas a tu (s) hijo (s) con el mismo patrón educativo a través del cual te educaron tus padres? ¿Por qué?

26-¿Consideras necesario transmitir conocimientos referidos a la sexualidad desde pequeños a tus hijos? ¿Por qué?

27-¿Crees que desde niños se les debe preparar para desempeñar el rol de madre o padre? ¿Por qué? De responder negativamente preguntar: ¿A qué edad se les debe comenzar a preparar y por qué?

28-¿Qué es ser madre para ti?

29-¿Tienes la cantidad de hijos que quisieras tener? ¿Por qué?

30-¿Si salieras embarazada nuevamente lo tendrías?

31-¿Deseas agregar algo más?